



GIPUZKERA OSOTUA

AL LECTOR

SUMARIO: I. PROYECTO DE GARITAONANDIA.—II. EL MISMO, EXPRESADO YA ANTES POR EL AUTOR DE ESTAS LÍNEAS.—III. *BATASUNERA-BIDEAN*.—IV. LAS CUATRO PARTES DE LA OBRA.—V. NINGÚN CONGLOMERADO.—VI. OBJETO PRINCIPAL DE LA OBRA.—VII. DOS CURIOSOS SOLECISMOS.—VIII. IMITACIÓN DE LENGUAS CULTAS UNIFICADAS.

I. Sirvan de prólogo a este trabajo unas palabras que leí en una de las sesiones de Marzo de nuestra Academia: «Otra razón tiene además el autor de estas líneas para dar aquí por terminado el primer Apéndice de su *TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA*, el de la conjugación del verbo guipuzcoano; pues cree que el momento actual es el más oportuno para emprender una obra mucho más práctica que esa del Apéndice. Recordarán sin duda los señores académicos que nuestra Corporación celebró cuatro asambleas para la unificación de nuestra lengua: en Bilbao, San Sebastián, Elizondo y Hasparren. En la celebrada en

esta ciudad tomó parte, entre otros, aquel simpático y fecundo escritor vasco, hijo de Zaldúa, Víctor Garitaonandia, a quien en plena juventud llamó el Señor a mejor vida. Citaré textualmente sus palabras, que fueron publicadas en el tomo III, pág. 100 de nuestra Revista. *Nire aburuz gipuzkoar izkelgia autetsi bear da, beste izkelgiak baño obari geyago dituelako bere alde. Eñezagoa, bai zabaltzeko ta bai ulertzeko. Beste guzien erdian arkitzen da; ta eñezago da erdiko-a bere inguru edo alboetara zabaltzea, ertzak bat egitea baño. Bizkaitařak ulertzen dute gipuzkoaren izkera, gipuzkoarřak ez bizkaitařena. Gipuzkoar ta Zuberotar edo Lapurditařen artean ori ber-bera jazoten da.*

IDADLE GUZIEN EUSKERA ORI EZ DA IZANGO GAUR EGUNIAN ITZ EDO IDAZTEN DAN GIPUZKOERA, BAIZIK OSOTUA, APAINDUA. *Ořetarako, euskaltzainak lan egin bear dute. Artu, bai Bizkaiko ta Zuberoko ta bai Napar ta Lapurdiko izkelgi edo izkerak dituzten edertasun ta obekuntza bereziak eta Gipuzkoar izkelgiari ezarři.*

Este es el trabajo a que quisiera dedicarme, presentándola, según ya vieja costumbre, en cada sesión, trozo por trozo al examen de mis compañeros.

Como tengo entre manos otra labor que me exige mucho tiempo, si algún otro quisiera cargar con esta obra recomendada por Garitaonandia, tendría yo mucho gusto en presentarle los borriones que llevo ya hechos.

Bilbao, a 29 de Marzo de 1933».

II. Las líneas precedentes fueron leídas al día siguiente en sesión celebrada en San Sebastián.

Ya mucho antes de las cuatro asambleas, de que arriba se hace mención, salieron de mi pluma dos libritos escritos en el dialecto central: PRONTUARIO DE LA LENGUA VASCA y la novela ARDI GALDUA, siendo

su fin principal el mismo de la obra que tienes, lector, ante los ojos. En la Dedicatoria que del primer libro hice a la Excma. Diputación de Guipuzkoa estampé estas palabras: *Gure euskera zar oni, aintzinako izkera guziaz bezela, umetsua izateak beronen bizitzea eruz erkintzen dio. Bakaña izan balitz, euskaldun geienok ezkenduke adiskide-artean erderara yo bear izango. Ezin bakartu dezakegu, batu bai. Beredin izkelki-motaren gainean (Italian eta Alemanian eta Frantzia eta Ingleteran eta lurbira zabaleko Eri andi geyenetan bezela) oso ta non-nai zabaltzeko indardun bizi izango litzate, bat egitea eskuratu ezkeru. Gipuzkoako izkelkia dugu onetarako gaiena. Beronen gainean izkera batu liteke, bazteretako izkelkien gainean ez, eñaz beintzat.*

Y en las líneas que dirigí en la misma obrita AL LECTOR, constan estas palabras: «Parece llegado el momento de concertar los esfuerzos de los lingüistas vascos en dar vida al dialecto geográfica y lingüísticamente central: al guipuzkoano. Si, como hasta ahora, cada cual trabajase por su dialecto y, lo que aun sería más lamentable, por la variedad dialectal que por circunstancias de nacimiento o de residencia viene hablando, la lengua vasca, al cabo de una admirable secular resistencia, moriría pletórica de vocablos y dicciones, anémica por falta de unidad, por penuria de savia vital. No es ciertamente este dialecto ni más rico ni más filosófico que los demás; pero en él nos entendemos los vascos mucho más fácilmente que en ningún otro. Valgámonos de él en nuestros escritos y en las escuelas que hubiéremos de fundar y la lengua vivirá».

A continuación de estas líneas y después de hacer constar que «había que suplir, naturalmente, sus deficiencias con elementos de otros dialectos» se adujeron como muestra unos cuantos ejemplos: 1.º el sufijo

tz de *batzuk*, que habrá de ser extendido como en B a otros numerales y a los interrogativos: *bitzuk*, *zenbatzuk*, *nortzuk*... etc., 2.º el vocablo de los dialectos orientales *egun* «hoy, durante el día» limitando *gaur* a significar «hoy, durante la noche»... y algunos más.

III. En uno de los dos trabajos del que traza estas líneas, publicados en la Revista EUSKERA con el título de *Batasunera-bidean* (VIII, 120-32), se lee: *utz dezagun*, *geroxeago beñiz eskuratzeko*, *Amezketafaren liburu polita*, *ARDI GALDUA zabalduaz*. Me refería a FERNANDO AMEZKETAÑA del malogrado, fecundo y simpático escritor Gregorio Mújica. Llevado yo de mi natural inclinación no sólo a admitir sino aun a desear advertencias y correcciones para mejorar productos de mi pluma, creí que no me llevaría a mal el autor de aquel lindo librito el que, con vistas a una segunda edición, indicara yo algunos bizkainismos opuestos al dialecto guipuzkoano que se leen en sus líneas. Y para ganar más su beneplácito cité de propósito varios de los que contiene mi novelita guipuzkoana *ARDI GALDUA*, aunque no opuestos los más a otros guipuzcoanos. Pues a continuación de las arriba citadas palabras *utz dezagun*... añadía yo estas otras: *Bizkaierazko itz ta esakerarik emen ¡¡Jesus ta bat ala ere!! beñogeitik gora dira. Ona zeñenda luzêtan yañiak*. Y seguidamente expuse vocablos bizkainos como *abegi* acogida, *agor* agosto», *agun* soga, *aldako usoak* palomas mensajeras, *altzari* mueble, *asikin* primicia, *aratu* registrar, *artetsu* tranquilo... *berera* cómodamente, *ingira* escrúpulo, *ogerleko* duro, *ulertu* entender... etc.

IV. Cuatro partes comprenderá esta obra: En la primera irán ordenados alfabéticamente afijos de otros dialectos, clasificados en adverbiales, conjuntivos,

declinativos, derivativos, determinantes y graduativos. En la segunda parte se expondrán solecismos, distribuidos en adverbiales, anafóricos, conjuntivos, declinativos, derivativos, demostrativos, lexicales y verbales. En la tercera se tratará de arcaísmos lexicales y verbales. La cuarta y última parte de la obra será una exposición compendiada del estudio, ya publicada por el autor del verbo guipuzcoano. Dos o tres capítulos seguirán después por vía de Apéndice.

V. Es muy posible que al esparcirse en la prensa periódica esta idea de completar el dialecto central crean algunos que su autor trata de hacer un conglomerado dialectal que en cierto modo recordaría (y permitidme, como tenéis de costumbre, caros compañeros, esta chispita de mi habitual buen humor) recordaría lo que en mi niñez conocíamos con el nombre de *Txori-eñitañen prakak*. Era muy común en aquella región bizkaína, por lo menos durante los dos últimos tercios del siglo pasado, que los hombres vistiesen pantalones de dos colores y múltiples figuras. Sobre el fondo blanco del tejido elaborado por nuestros viejos *eules* se cosían, caprichosamente esparcidas y todas de color azul, figuras geométricas como cuadriláteros, círculos, romboides y alguna que otra estrellita.

En nuestro caso sería imitar a aquellos simpáticos artistas (llamémosles así) de *Txorieñi* si tratara uno de cubrir, por ejemplo, el vocablo *ekañi* con su sinónimo roncalés *eragu*, *etoñi* con *yin*, *xin* o *dxin* de varios dialectos, *sorgin* con el suletino *belagile*, *esan didazu* con el bizkaino *esan daustazu...* etc.

VI. Trátase aquí principalmente: **A)** de llenar huecos, **B)** de hacer cuidadosa selección de muchas flexiones verbales, **C)** de exponer arcaísmos, pro-

poniendo cuáles son los más aceptables, **D)** y también de eliminar solecismos. Ejemplos de huecos que se han de llenar nos ofrecen vocablos como los antes citados, que corresponden a *soga*, *mueble*, *primicia*, *registrar*, *tranquilo*... y muchos más. Variantes de flexiones verbales nos ofrece a granel el también mencionado APÉNDICE A LA MORFOLOGÍA VASCA. De arcaísmos son muy pocos los que nos ofrecen autores guipuzcoanos, por ser más modernos.

VII. De solecismos citaré aquí dos ejemplos, que me los ha recordado esta misma mañana la palia del cáliz con que he celebrado la Santa Misa. La monjita que la bordó corrigió de esta manera el texto que le presentaron: *Regina de Cor Carmeli ora pro nobis. Decor*, sin duda, no entendía ella y en cambio le era muy familiar la palabra *Cor*, que tanto se repite en la letanía del Sagrado Corazón. Algún tanto semejante al de la palia es el solecismo de este título que se lee en la *Voz de Navarra* de este mismo día: *La protesta del Gipuzko Buru-Batzaña por la aprobación de la Ley de Congregaciones*. Ese elemento *ko* no es la desinencia declinativa, p. e., de *Bizkai'ko*.

Las denominaciones de las cuatro regiones vascas peninsulares, todas ellas terminadas en *a*, ofrecen estas particularidades: 1.^a la *a* final de *Bizkaya* es artículo, como también la del País Vasco *Euskaleña*, no así la de *Araba*, *Gipuzkoa* y *Napañoa*; pues decimos *Bizkai-dantza*, *Bizkaiko*, *Bizkaitik*, *Bizkaitar*...; 2.^a *Bizkaya* y *Araba* han dado sus nombres a sus respectivos naturales, al paso que *Gipuzkoa* y *Napañoa* los han recibido de ellos; pues de los primeros nacieron *Bizkaitar* y *Arabar*, mientras que los dos últimos son engendro de *Giputz* guipuzcoano y *Napar* nabarro, mediante el sufijo toponímico *oa* territorio; sufijo que interviene en la formación de muchos otros

vocablos como *Arbeloa* territorio de pizarras, *On-dañoa* de arena, *Amezkoa* de quejigos, *Aezkoa* de aetzes (aezkoanos), *Izkoa* de juncos... etc., 3.^a el vocablo *era* manera (y, como sufijo, también lenguaje) lo mismo que algunos otros sufijos de inicial vocálica, p. e., *ano* ¿lugar?, *ona* lugar, el antes citado *oa* territorio, *eta* artículo plural toponímico, los vocablos *azal*, *ondo* y *une* como miembros de composición y algún otro parecido elemento, exigen la interposición de una *k* y supresión de la consonante dental de temas terminados en *tz* o *ts*, dando lugar a *Amezqueta*, *Arizqueta*, *Sarasketa*, *Laskano* (mal dicho *Lazkano*), *Azketa*, *Azkona*, *Azkondo* y *Azkune* (de donde tal vez *Azkue*), *azkazal*, *Aezkoa*, *Amezkoa*, *Gipuzkoa*, *izkoa* juncal... así mismo el vocablo *era* exige la interposición del mismo elemento al unirse a vocablos como *Aetz*, *Giputz* e *itz*, habiéndose originado así *Aezkera* lenguaje de Aetzes o aezcoanos, *Gipuzkera* de guiputzez o guipuzcoanos, *izkera* manera de palabras, lenguaje en general.

De aquí deducirá el lector que el solecismo, citado al principio, de *Gipuzkoera osotua* debe ceder su puesto a GIPUZKERA OSOTUA como título de este trabajo.

Pamplona, a 19 de Mayo de 1933.

VIII. Después de haber escrito este PRÓLOGO, para proceder conforme a lo sucedido en lenguas cultas literariamente unificadas, como el alemán, dí un buen recorrido a lo que acerca del particular se dice en el DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE ESPASA-CALPE y pedí su parecer a un competente lingüista germano, nuestro caro compañero G. Bähr, «La lengua alemana actual, me dice, es alto alemán - medio alemán. *Es cierto que casi todos los dialectos alto alemanes han influido en ella, como el*

silesiano en el siglo XVII y el suizo en el XVIII (1). Pero la influencia de los dialectos no es de la misma medida sino diferente. Por lo mismo, me parece algún tanto exagerada la afirmación de ESPASA-CALPE: «puede decirse que el nuevo alto alemán ofrece un carácter mixto de cada uno de los dialectos que la integran».

A nadie que se dé cuenta de esto podrá ya extrañarle que añadamos al dialecto guipuzcoano palabras tomadas de otros dialectos, que a él faltan. Además, al elaborar el DICCIONARIO ESPAÑOL - VASCO, la Academia ha tenido que formar, deducir o crear no pocos neologismos. ¿Neologismos sí y vocablos tradicionales no?

No se contentó el vascólogo alemán antes citado con darme su parecer, sino que me envió una obra curiosa intitulada: *Unser Deutsch* (Nuestro Alemán) de F. KLUGE, recién publicada. He traducido de ella unos cuantos párrafos que van a continuación y espero sean del agrado del curioso lector:

1. Entre el *sonnabend* (sábado) del alemán norteño y el *samstag* (sábado) del alemán del Sur aún hoy fluctúa la decisión, porque ambos rivales son defendidos por poderosos campos, (pág. 62, lín. 4...) (2).

2. En el desarrollo de nuestra lengua común de hoy día podemos distinguir tres escalones...: primero ajuste lexical, luego acuerdo gramatical, finalmente fonéticas tendencias de unidad, (pág. 50, lín. 12...)

3. Uno se da cuenta de que, por ejemplo, hacia el año 1500, casi todos los libros que fueron impresos en Alemania septentrional o en Suiza, en Baviera o en Alsacia aceptaron en lo sustancial el dialecto de las respectivas comarcas, (pág. 49, lín. 13...)

4. El alemán superior se distingue gramaticalmente del alemán central y septentrional por las cortas fonéticas formas sin la terminación *e*. Uno dice: *die Sünd* (por *die Sünde* el pecado), *die Kron* (por *die Krone* la corona), *die Seel* (por *die Seele* el alma)... etc. Las formas completas con la terminación *e*, que

(1) Palabras textuales: *Es ist richtig dass fast alle oberdeutsche Mundarten auf sie Einfluss gehabt haben, so das Schlesische im 17 Jahrhundert, das Schweizerische im 18.*

(2) Pocas líneas más arriba expone que su sinónimo westfaliano *Saterdag* no ha podido ingerirse en el alemán oficial. Añadiré por mi cuenta que parece mera variante del inglés *Saturday* sábado, lit. día de Saturno.

desde la Reforma vinieron de los dialectos centrales a los septentrionales, en alto alemán no fueron todavía generalmente reconocidos en la primera mitad del siglo XVIII. Los círculos católicos, añade el autor, temían la protestante *e*, como muchos la llamaban, cual si fuera un signo del protestantismo. Dice también que, a pesar de esa general tendencia, hubo jesuítas partidarios de esa *e*, a la que con razón no adjudicaban valor alguno para representar ideas religiosas. Entre ellos cita al P. IGNACIO WEITENAUER, profesor de hebreo en la Universidad de Ingolstadt y autor de una gramática alemana, (pág. 52. lín. 18...)

No sé si el autor de esta linda obra *Unser Deutsch* (Nuestro Alemán) registra en alguno de sus nueve Capítulos un dato curioso que recogí yo en Alemania hace ya un cuarto de siglo, acerca de esta *e*. Federico II, el grande, no sé si por el poco aprecio que hacía de la lengua de su propia patria, o por su excesivo cariño a algunas extrañas a ella, o acaso por su antipatía al catolicismo, lo cierto es que propuso la agregación de esta *e* (tenida hasta entonces por protestante) a todo verbo infinitivo alemán. «Por qué, decía él, terminan en *n* todos nuestros verbos infinitivos? No serían de más dulce sonoridad, añadiéndoles una *e* como los italianos, diciendo *kommene* por *kommen* venir, *gehene* por *gehen* ir, *gebene* por *geben* dar?» Sin embargo de esta regia determinación, los *kommen, gehen, geben* siguen siendo *kommen, gehen y geben* (1).

De manera que lo que se dijo en el Prólogo del DICCIONARIO VASCO-ESPAÑOL-FRANCÉS, pág. XX, acerca de la ingerencia estéril de los emperadores Tiberio y Segismundo en materias de lingüística, pudo también haberse dicho de esta idea que nació en la mente del célebre monarca prusiano del siglo XVIII.

5. Siempre estamos oyendo de nuevo la queja de que nuestra lengua de hoy día no posee fuerza significativa, ni aquel original color que le es natural. Aun los lingüistas alemanes como los hermanos Grimm han convenido en entonar estas lamentaciones, (pág. 61, lín. 24...)

6. El dialecto suizo ha corrido siempre el peligro de hacerse como el holandés una lengua escrita independiente, especialmente en la época de la Reforma, por influjo de un poderoso movimiento religioso y literario, (pág. 62, lín. 25...)

7. Y la construcción y el léxico de nuestro moderno alemán literario contienen de hecho trozos de procedencia suiza, (pág. 63, lín. 12...)

8. Hablando de la influencia que ejerció en la formación del alemán literario la traducción que hizo Lutero del NUEVO TESTA-

(1) He perdido la copia del documento que me proporcionaron en Alemania. Los ejemplos citados *kommen, gehen y geben* no serán, es de creer, los propuestos por el autócrata alemán.

MENTO, dice primero que el léxico de Lutero fué al principio en la alta Alemania tan oscuro e ininteligible que laboriosos editores convinieron en el Alto Rhin, en Basel, más tarde también en Strasburgo, Nuremberg y Augsburgo, al reproducir la obra de Lutero, en añadir a las nuevas ediciones un corto Glosario, en el cual las extrañas palabras del original procedentes del alemán medio y septentrional se interpretaban por sus correspondientes vocablos dialectales, (pág. 65, lín. 17).

Esto mismo acaeció entre nosotros con la traducción vasca del NUEVO TESTAMENTO llevada a cabo por Leizarraga. Pues en su Apéndice hay una sección que lleva por título *Zuberoako heñian usanzatan eztiraden hitz bakoitz batzu hango anzora itzuliak*. Y estos *hitz bakoitz* llegan al número de 71, siendo los dos primeros *abolitzea* equivalente a *kenzia* y *arbuizatzea* a *refusatzia*; los dos últimos *umunzia* que vale por *haurhoia* y *uriki* que en suletino es *dolu*.



PRIMERA PARTE

AFIJOS DE OTROS DIALECTOS

CAPÍTULO I. — AFIJOS ADVERBIALES

Los datos, que acerca de ellos se expondrán en esta obra, casi en su totalidad provienen del TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA, publicado años atrás en la Revista de la Academia.

a (BN, L, R, S)

1. Como elemento del modo interrogativo quedó expuesto en la página 251 de dicha obra con estas palabras: «sólo se usa en los dialectos orientales, quedando en los demás sólo algún vestigio fosilizado. Consiste en agregar al verbo conjugado el sufijo adverbial *a* en las interrogaciones que no envuelven alguna palabra interrogativa como *nor*, *zer*, *nora*... etc. Cuando se pregunta ¿cuándo lo diré? al *dut* no se le añade *a*, no se dice ¿*noiz eñanen duta*? pues la interrogación está representada en *noiz*. Si no hay en

la frase vocablo interrogativo, la interrogación se indicará añadiendo *a* al verbo conjugado: *¿eñanen duta?* ¿lo diré? (Oihen., pág. 99, lín. 2). Este sufijo adverbial se usa en algunas comarcas, señaladamente en el Roncal, aun cuando no esté expreso el verbo: *nik* es yo (activo) afirmando. Preguntando es *¿nika?* ¿por ventura yo? Asimismo *kemen, bai, ez* son «aquí, sí, no» sin interrogación. Con ella son *¿kemen?* *¿baia?* *¿eza?* acaso aquí? por ventura sí? quizás no?».

2. Un lingüista contemporáneo, R. Lafon, en un curioso artículo que acaba de publicar en la RIEV. *Basque et langues kartveles*, (tomo XXIV, núm. 2, pág. 171), después de hacerse cargo de lo que acerca de esta materia se expuso en el Diccionario V-E-F. (pág. 2, col. 1.^a), dice que en georgiano se valen de la *-a* en iguales condiciones y con idéntico valor: *var* soy y preguntando *¿var-a?* Añade que en mingreliano desempeña esta función interrogativa la vocal *o*, que muchas veces equivale a la vocal *a* georgiana; y que también la lengua cherquesa posee una partícula interrogativa *a*.

3. Como vestigios fosilizados de dialectos occidentales se expusieron a continuación estos tres datos: 1.º «La conjunción disyuntiva *ala* (de *¿au ala ori?* ¿esto o eso?) está formada del modo fortuito *al*, que se expondrá más tarde (§ 416) y del modo interrogativo *a* que ahora se analiza. 2.º Tal vez el *na*, que en vez del elemento personal de conjugación *n* se oye en varias comarcas del B, en locuciones como *ik edan dona* por *ik edan don* «tú, mujer, lo has bebido» arranque del interrogativo *¿ik edan dona?* 3.º En Maruri, junto a Munguía, dicen por «está bien» preguntando *ondo dagoa*, y afirmando *ondo dago*».

Añadiré aquí que la pérdida de este lindo elemento interrogativo se suple de ordinario anteponiendo al verbo conjugado uno de estos dos elementos modales: el dubitativo *ete* (B) u *ote* (G) o el fortuito *al*. *¿Etoñi oteda?* o *¿etoñi alda?* en vez de *¿etoñi dea?* Muchos posponen al verbo el segundo elemento modal, añan-

diéndole el viejo elemento interrogativo: *¿etori da ala?* En muchísimos de nuestros pueblos se oyen locuciones como «¿haverenido o qué?» «con usted vive o qué?», cuya muletilla parece haber nacido de ese *¿ala?*

ala (BN)

4. Es sufijo adverbial de modo. Se usa en muy pocos vocablos. *Atxoala makila bat egotzi diat* a manera de ancianas he lanzado un palo (BN-s). En este modismo salacenco ¿habrá influido la locución extraña «a la francesa, a la inglesa?» (MORF. VASC., pág. 231). Nada tiene que ver con este afijo el de *emanala emanen dizut* (Mendib.) os daré cuanto pueda dar; pues en este caso *ala* se compone de *al* poder y el artículo. En Uztarrotz (R) oí *berbereaneala* de la mismísima manera. En *bereala*, *herealaxe* en seguida, en seguidita ¿el afijo será adverbial de tiempo o más bien el mismo *ala* «el poder» semántica y categóricamente evolucionado?

Al exponer el sufijo adverbial de modo *-la* y su pleonástico bizkaino *lan* de *onela* u *onelan* se dijo (MORF. VASC., pág. 239) «sólo conozco un ejemplo en que este sufijo *la* o mejor su variante bizkaina *lan* se aplica a vocablos que no sean demostrativos: *aurlan* (R), *haurlan* (L), a no ser que signifique trabajo de niños en el proverbio *Haurak haurlan* (1).

Tal vez en un tiempo se haya dicho *nilan* como yo, *zulan* como vos, *aitalan* como el padre, pues decimos hoy mismo en todas las variedades del dialecto B, *nilangoa* o *nilakoa* como yo, *zulangoa* o *zulakoa* como vos, *aitalango bat* o *aitalako bat* uno como el padre. Si *zelangoa* y *onelangoa* tuvieron por origen *zelan* cómo y *onelan* de este modo, *nilangoa* y *aitalango bat* suponen que en tiempos no remotos habrán estado en uso *nilan* y *aitalan*.

Hay también un ejemplo curioso del sufijo adverbial *ara=ala*

(1) *Aurak aur bezela* de uso muy corriente en AN y G nos prueba el primer aserto.

en Oihenart: *arstoak arstara, arstokumeak hartzara* el burro a lo burro (burramente), el borriquillo reculando (PROV., 38, 39). ¿Este sufijo *-ara* habrá nacido de *-ala*, o al contrario?

añen (1.º B, 2.º B, L)

5. Es sufijo de gran importancia. Tiene dos acepciones: adverbial, significando «por»; y conjuntiva, en sentido de «aunque, a pesar de». En su primera acepción tiene por tema 1.º un nombre, sustantivo o adjetivo, que denota pasión, como *alper, aro, bildur, damu, gura, ikara, keizu, lañi, lotsa, nagi, nai y poz* expuestos casi todos en MORF. VASC., pág. 233, 2.º otro nombre, también sustantivo o adjetivo, pero de diverso sentido, como lo demuestran estos ejemplos del Diccionario: *atsañen* (no poder aguantar) a causa de hedor (OLGET., 182-14), *Jaungoikoañen* por Dios (B-plaz y también en G-olaberí) que en ZALAMEAKO ALKATIA de Itza, pág. 52, se lee *Jainkuañen*. El ejemplo tomado de PER. AB., 102-1, *gitxiañen ni iña iza-ez naz koipetan*, parece pertenecer más bien a la acepción conjuntiva; pues significa «aunque (sea) poco, yo no moriré en manteca».

Existía en tiempos atrás el lindo vocablo *zerañen* «por qué», contraído luego en *zeñen* y que en nuestros días ha quedado reducido a la categoría de conjunción alienígena, significando «porque» (v. MORFOLOGÍA VASC., 491-1).

3.º Un verbo nominalizado: *egiazkoa izateañen* por o con el fin de ser verdadero (UR. MAIATZ... 140-3), *obeto ipinteañen* por poner mejor (PER. AB., 108-18). Es muy corriente en B. En otros dialectos le sustituye *gaitik* (*gaitik* en B), cuyo alcance natural es sólo el de causa material, cuando el de ese hermoso *-teañen* es de causa final. Muy bien dicho está *niregaitik* (mejor

quizás *niregaitik*), no tan bien *izateagatik* e *ipintea-gatik* como *izateañen* e *ipinteañen*.

6. La segunda acepción del sufijo *añen* es la de elemento conjuntivo y vale lo mismo que «aunque o a pesar de». Su tema es un verbo infinitivo, a veces tácito. *Nik ereinañen galgaraua soloan* (PER. AB. 68-10), que estaría mejor dicho *nik galgaraua soloan ereinañen* «aunque yo siembre grano de trigo en la heredad». *Zuk ezañen* aunque usted no (haya comido — y puede en general entenderse cualquier otro verbo) (Añib. ESKU-LIB., 117-20). Se oye también fuera del B. *Edirenañen* apesar de hallar (Joann. d' Etcheb. 17-19). Como se dijo en el Texto (pág. 355-4) en algún dialecto, como el L, se usa este afijo conjuntivo aun con verbo conjugado mediante el relativo *n*: *hori egin duzanañen* aunque habéis hecho eso (Duv. Jud. XV-7); *halarik ere, Jainkoak gu bethi gogoan garabiltzanañen* aun así, aunque Dios nos lleva siempre en la memoria (Duhalde, 275-22). Hay también en B, por lo menos arcaico, algún ejemplo de lo mismo: *andi danañen indaña* aunque es grande la fuerza (REFR., n.º 10).

Hoy en este dialecto, como se ha indicado ya, recurrimos siempre al infinitivo; y las tres frases citadas *hori egin duzanañen*, *gogoan garabiltzanañen* y *andi danañen* reducimos a *zuk ori eginañen*, *gogoan gu erabiliñen* y *andi izañen*.

er o ear (AN, BN, L)

7. En los dialectos AN y L se usa el sufijo *ar* (*ear*), pospuesto al infinitivo nominalizado, para denotar la idea «a punto de»: *iltzear* a punto de morir, *lertzear* a punto de estallar. En los mismos dialectos y en BN se usa, y quizás más, *er* pospuesto al mismo infinitivo: *egiter* a punto de hacer, *iltzer* a punto de morir, *eñaiter* a punto de decir. ¿Vendrá de *egitera*, *iltzera*,

éraitera a hacer, a morir, a decir? (MORF. VASC., p. 228).

kal (BN, R, S)

8. Pertenece al grupo heterogéneo de sufijos adverbiales y está muy en uso en los citados dialectos. Además de los tres ejemplos del Texto, pág. 245, — *aldikal* por turnos, *haurkal* por niños y *burukal* tanto por cabeza o conforme al número de personas— se han recogido del pueblo estos otros tres: *egunkal* (R, S), *erikal* por pueblos (BN, S), *orenkal* por horas (Silv. Pouvreau) y *sukal* por fogueras o vecinos (R), que algunos dicen *sugal*. Aunque en AN-lar y G-orexa hay algún ejemplo aislado como *etxekal* por casas, en los dialectos occidentales nos valemos del sufijo *ka* como sinónimo: *asteka* por semanas, *amaboska* por quincenas... etc. Veo entre mis viejos borradores esta curiosa locución popular suletina: *gure etxeko ande-rëak haurkhal oilo bat jaten dik* la señora de nuestra casa come una gallina por cada niño (que da a luz).

kara (L, AN, BN-s, R)

9. Se usa en Salazar y Roncal con los temas *elur* y *huri*; y como se indicó en el Texto (p. 245-28) parece proceder por evolución del sustantivo *kara* aspecto, traza; siendo muy posible que de suyo *eurikara* y *elurkara*, más que adverbios, sean nombres compuestos: *elurkara dago* hay traza de nieve, *eurikara dago* va a llover. En B-m dicen *eduretara* y *euritara dago*. También en G-don se oyen *eluretara* y *uritara*, como también *trumoitara dago* va a tronar. Por este tercer vocablo se oye en AN-lar *ostoskera*, no siendo el sufijo de *ostoskera* otra cosa que variante de *-kara* como en *euskara* y *euskera*.

kari (BN, L, S)

10. Se usa en los dialectos orientales con vocablos que indican tiempo, especialmente con los nombres de los días: *astelegunkari ere ostatuan* en la taberna aun los días de entre semana (L), *urtebürükari* en todos los aniversarios (S), *larunbatkari sendatzen zuen* curaba cada sábado (Haran. Luc. XIII-14), *igan-dekari lanean ari da* trabaja los domingos (L), *ostegunkari yoan zuzun* se fué en jueves (BN)... etc. (MORF. VASC., 228-28) (1).

kera (B)

11. Como afijo adverbial tiene la cuarta acepción que se le dió en el Diccionario: *aurékera* (caerse) de cara, hacia adelante; *albokera* de lado, *atzekera* de espaldas, hacia atrás. Fuera de estas palabras, y acaso alguna otra, se usa el sufijo *tara* con igual significación. (MORF. VASC, 236-25).

kexi (S) ketz (BN, R, S)

12. En vez de ellos Silvain Pouvreau se sirvió de *kez*. Se agregan, por lo general, a pronombres personales y valen tanto como «de parte de». *Nikexi*, *niketz*, *nikez*, de mi parte; *gukexi*, *guketz*, *gukez* de nuestra parte; *zukexi*, *zuketz*, *zukez* de parte de usted; *harketz* de parte de aquel (Axul. I. 329-6), *Jainkoakez egoña* enviado de parte de Dios, (Silvain Pouvreau), *Jaungoiko Aitaketz* de parte de Dios Padre. Los roncaleses, dándole categoría de derivativo nominal o pronominal, le hacen significar tratamiento personal, como puede verse en la curiosa

(1) ¿Será variante de *kal*?

carta de Mendigacha inserta en el Diccionario. Dicen también *nokez* en el mismo Roncal en significación de tuteando (MORF. VASC. 236-31).

Oro (AN, BN, L, R, S)

13. Solo se usa con voces que designan tiempo, como *egun* y *gau*, *goiz*, *aste*, *il* o *ilabete* y *urte*. Tiene por variante *aro* (B), *ero* (B, G) y *oroz* (AN, BN, L). Dicen muchos tratadistas que viene del vocablo *oro* todo, todos. No será tal vez más exacto que el vocablo *oro* venga del sufijo adverbial *-oro*?

14. Esta conjetura se funda: 1.º en que si *oro* fuese primitivamente vocablo independiente, adjetivo, el pueblo diría *gizon orok etoñi* (o *yin*) *dira*, en vez de *gizonak oro yin dira*, como dice siempre. 2.º de ser adverbio de cantidad como *guti* poco, pocos, *asko* (*anitz*...) mucho, muchos, podría decirse *gizon oro il ziran* murieron todos los hombres, como se dice *gizon guti il ziran* murieron pocos hombres. 3.º en que como tal afijo adverbial sólo se usa con voces de tiempo; *urteoro*, *ilabeteoro*, *asteoro*, *egunoro* *ta oronoro* anualmente, mensualmente semanalmente, diariamente y a cada hora (frasescilla literalmente tomada de un Catecismo MS del valle de Salazar. MORF. VASCA, página 229).

Este caso no es el único en que un sufijo pase a la categoría de vocablo. En las páginas 16, 17 y 18 del Texto se examinó parecida evolución de varios otros sufijos.

En vez de *goizero* cada mañana, *ilero* mensualmente, *astero* semanalmente o sus variantes *goizaro*, *ilaro* y *astaro*, sería preferible el uso de *goizoro*, *iloro*, *asteoro*... etc; pues *ero* parece haber brotado por contagio del sufijo modal *ro* de temas adjetivales como *garbiro* limpiamente, *biziro* vivamente, etcétera... (MORF, VASC. 241).

tara (B)

15. Tiene dos acepciones y campos de acción: 1.º significa manera y le sirven de tema vocablos demostrativos, siendo sinónimo del sufijo *-la* o *-lan*

zetara de qué manera; *onetara*, *ofetara*, *aretara* y *besteletara* de esta, esa, aquella y otra manera. Sirvenle también de tema pronombres personales, algún nombre que otro y hasta numerales, por lo menos en determinadas locuciones. En varios pueblos bizkainos se oye este dicho, *nik neuretara*, *ik euretara*, *atso zañak atso zañetara* yo a mi manera, tú a la tuya, las viejas como viejas. El concepto «solamente o únicamente» se expresa con la palabra vasca *bakañik*. Muchos, por desgracia ya los más (sin duda por imperfecto conocimiento de la lengua) dicen también *bakañik* aun en casos en que no significa «únicamente» sino meramente, con exclusión de «otros». Por ejemplo, «solamente los dos fuimos» *biok bakañik yoan ginan*. Al decir esto no advierten ser un disparate que *dos* vayan *únicamente*. Únicamente (*bakañik*) va solo uno (*bat*). La vieja locución vasca, por lo menos bizkaina, es *biok biotara yoan gintzazan*. En otros dialectos se oye *biok soilik* y en superlativo *soil-soilik yoan ginan*.

2.º Denota algo así como circunstancia dimensiva de los seres, en vocablos como *eratara* al derecho, *ertzetara* de filo, *eskumatara* hacia la derecha y otros ocho muy usuales y lindos que figuran en el Texto, pág. 240.

El sufijo de los vocablos *euritara dago eguraldia* el tiempo está como para llover, *edufetara dago* para nevar, parece haber nacido del *kara* de otros dialectos, antes estudiado.

3.º Este sufijo *tara* se compone del infijo de generalización *ta* y el sufijo directivo *ra*; pues así como «desde la casa» es *etxeta* y no *etxetatik*, mientras «desde esta casa» es *etxe onetatik*, asimismo «a la casa» es *etxera* y a esta casa *etxe onetara*.

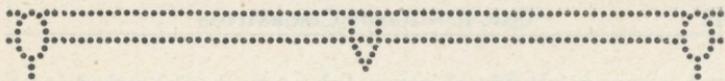
zu-, zun

16. Se usa en vocablos como *urzun* en busca de agua, *arnozun* (Axul.) en busca de vino, *ogizun* por

o en busca de trigo, *lukainkazun* por chorizos. El curioso ejemplo *urzutik heldu da* «viene de buscar agua», tomado como varios otros de Silvain Pouvreau, parece demostrar que el sufijo es más bien *zu* seguido del inesivo de declinación *n* (MORF. VASC., 247).

No hay necesidad de que pase al tesoro del dialecto central, pues ya este posee una variante suya, que también se usa en AN-lar, habiendo algún vestigio suyo aun en varios pueblos de B. Es *zur* esta variante. Al exponer en el Texto (pág. 247) los vocablos *merkezuñian* y *aberats-zuñian* traduciéndolos como «por causa de ser baratos y a fuer de rico» se expuso, tal vez equivocadamente, *zuñi* en calidad de sufijo. Ese *merkezuñian* es el caso inesivo de *merkezur* busca de barato, *merkezuñean* en busca de barato. A su autor quizás se le haya también comido la pluma, aun en el Diccionario, al exponer el vocablo *otzur*. El segundo ejemplo, procedente de Ubidea, da, es verdad, alguna fuerza a su aserción de que *otzur* significa: 1.º mendrugo de pan o borona, 2.º caudal, recurso. También en su JESUSEN BIOTZAREN ILA, pág. 84, se leen estas palabras: *Eskeko au aberatsaren mai ugaritik iausiriko otzur edo otondo-gura izaten zan*. Este mendigo apetecía los mendrugos caídos de la abundante mesa del rico.

Corren en el pueblo *gozozur* en busca de dulces (G-orexa) y algunos otros vocablos así formados, además de los antes citados. Figuran asimismo en el Diccionario, al exponer el sufijo *-zur*, los vocablos baztaneses *aitazur* (niño) muy amante del padre, *amazur* inseparable de la madre y *umezur* madre fecunda en niños. Es de suponer que los vocablos bizkainos *aitazulo* y *amazulo*, sinónimos de los dos anteriores, hayan sufrido la permutación de la *r* final en *lo*, dando lugar a un elemento más familiar al pueblo.



CAPÍTULO II

AFIJOS CONJUNTIVOS

Bait- (AN, BN, L, R, S)

17. Es prefijo y su tema es siempre un verbo conjugado. Denota impulsión y equivale a la conjunción «pues». En los dialectos B y G se valen para ello de una locución curiosa. La frase *egun-sentia da ta utzi nazazu* del Génesis, XXXII-26, «es la aurora y dejadme» fué así expuesta por Uriarte en su traducción de la Biblia, como también por Lardizabal en su TESTAMENTO..., 50-18: *utzi nazazu, egun-sentia data dejadme, pues es la aurora*. Este lindo prefijo se usa algún tanto en nuestros días entre escritores guipuzcoanos. Da lugar a los mismos fenómenos fonéticos que el afijo conjuntivo *ez-*; pues 1.º su final se elide ante consonantes, 2.º su elisión da lugar a la permutación de *d* en *t*, *g* en *k*, *z* en *tz*. *Zuk baitiozu* (de *bait + diozu*) pues vos lo decís (Axul. II, 55-14). *Bafaiatuak baikàre* (de *bait + gare*) pues estamos desparramados (Joan. SAIND., 414 - 10). *Yantzirik*

bainabil (de *bait-nabil*) pues ando vestido (REFRANES, núm. 478). Hoy en dial. B es elemento completamente arcaico. *Zu ihesi yoan baitzinen* (de *bait-zinen*) *beraz eta gordea baitzinauden* (de *bait-zinauden*) como vós habíais ya huído y estabais oculto (Joan., SAIND., 158-7). *Ezpaitzara* (de *ez-bait-zara*) *oraino eri* pues todavía no estais enfermo (Axul., II, 218-12).

Únicamente al chocar con vocablos no sufre *bait* elisión alguna: *baitintzen* pues tú eras, *baitoa* puesto que vas (MORF. VASC., 613-18). *Lehenago hi baitinzan lengoadxetan azkena, orai aldiz izanen iz orotako lehena* puesto que antes tú eras el último de los lenguajes, ahora en cambio serás el primero de todos. (Dechepare).

Así como el príncipe Bonaparte no llegó a conocer bien este elemento (1) es también posible que los escritores, por lo menos en su mayoría, tampoco se hayan dado cuenta de estos fenómenos fonéticos; que de haberlos conocido hubieran hecho de ellos lo que con los del negativo; y tendríamos hoy ante los ojos lo que el pueblo no nos pone en los oídos: *bait diozu* como *ez diozu*, *bait gara* como *ez gara*, *bait nabil* como *ez nabil*, *bait zinen* y *bait zinauden* como *ez zinen* y *ez zinauden*, y *ez bait zara* por *ezpaitzara*.

18. Sus variantes son *baist* (arcaico bizkaino) y *beit* (S). En el precioso libro de REFRANES Y SENTENCIAS se leen *zelangoa baista* (*baist + da*) *oiala*, *alangoa mendela* según sea el paño así el ovillo (núm. 20) y *zelangoa baista amea* según sea la madre (núm. 35). En DIALOG. BASQ., 43-5, leemos la frase suletina

(1) Al exponer reglas para componer las formas verbales en su hermosa obra LE VERBE BASQUE EN TABLEAUX, dice: III. *La forme causative, propre au labourdin et au souletin, se compose de la forme capitale que l'on fait précéder du mot bai ou beï, selon le dialecte.*

hori beita (de *beit* + *da*) *gure lankheia* porque ese es nuestro oficio. (Como se dijo en el Texto (357-24) es caso muy curioso y notable que *bait*, cuando, en vez de prefijo conjuntivo como aquí, es sufijo graduativo, tiene las mismas variantes *baist* (B) y *beit* (S). *Nunbaist* y *norbaist* suenan en B-mu-otx por *nunbait* en alguna parte y *norbait* alguién. En Zeanuri (B) dicen *zerbaist* por *zerbait* algo.

19. Al leer estas cuartillas en una sesión de la Academia me dijeron, al final del penúltimo párrafo, que, como allí se supone, ya algunos han empezado a escribir *bait-diozu* por *baitiozu*, *bait-nabil* por *bainabil*, *bait-gera* por *baikara*... etc. Si esto prosperase, la Lógica nos obligaría a respetar asimismo la *t* de *bat*, la *r* de *amar*... y ya no podríamos escribir *bakarik* sino *bat-garik*, no *bana* sino *bat-na*; ni *bakoitz* sino *bat-koitz*... etc. y por *amaika*, *amabi*, *amairu*... saldrían a luz *amar-eka*, *amar-bi*, *amar-iru*, quedándonos así algo germanizados, pues su *zehn*, nuestro *amar*, se conserva íntegro en sus *dreizehn* trece, *vierzehn* catorce, *fünfzehn* quince... etc. Tendríamos también que meternos en Toponimia, encararnos en algún bosque con nuestros *Ametz*, *Sarats* y *Aritz* y decirles ¿sois acaso más fuertes que *añi*? Pues cómo os atrevéis a empuñar una *k* para formar colección (verdad es que perdiendo vuestra *t* en la refriega) cuando *añi* para formar la suya se convierte sencillamente en *Añieta*? De hoy en adelante no tenéis derecho a presentaros como *Amezqueta*, *Sarasketa*, *Arizqueta*. Conservad vuestra *t* y a vuestras respectivas asociaciones llamadas *Ametzeta*, *Saratzeta*, *Aritzeta* y si optáis por la elegancia presentadlas como *Ametz-eta*, *Saratz-eta*, *Aritz-eta*.

Bai... n (B)

20. Es locución conjuntiva y se usa mediante un verbo conjugado. *Baintoñen* como si yo viniera, *lasta-sakua bainintzan* como si fuera saco de paja. Suenan mucho mejor que las locuciones de calco alienígena *banentor bezala* y *banintzan bezala*. (MORF. VASC., 382 - 9).

Enean (B)

21. Es de poca importancia este elemento. Equivale a la locución «por si». *Ori etofienean* por si ese viniera; *guk ikusienean* por si lo viéramos; *or egonean* por si estuviera ahí. Como se verá, se agrega siempre a un verbo infinitivo. Sin duda por olvido no se dió cuenta de él en el Texto. Me dicen que aún en G-zarautz se usa este sufijo.

Nez (. . .)

22. Tiene dos acepciones: «como, según» y «si». *Esan duzunez* según habéis dicho. *Ekus zagun yiten zaunez* veamos si le viene (R). En la primera acepción tiene por variantes los bizkainos *naz* y *netik* no muy recomendables. En la segunda el guerniqués *nentz*, que tampoco lo es mucho. Los escritores, por lo menos los de nuestros días, se valen de una locución alienígena, recurriendo, como en castellano al adverbio «como», a su correspondiente *bezala* o *bezela*; los bizkainos a su *legez*. Por *esan didatenez* se lee mucho y se oye no poco *esan didaten bezela* y por su sinónimo *esan daustenez* el incorrectísimo *esan dausten legez*.

En la acepción de *si*, *eztakit datořenez* «no sé si viene», además de la variante guerniquesa antes citada tiene estas otras dos, de que se habló en el Texto (pág. 375): *nz* (B, L) y *ntz* (L). Ninguna de las tres variantes ni aun su originario *nez* de esta segunda acepción debiera salir de la pluma de nuestros escritores. La frase citada «no sé si viene» equivalente a «no sé que venga» traduzcamos todos *eztakit datořen*, desechando *datořenez*, *datořenentz* y *datořenenz*.



CAPÍTULO III

AFIJOS DECLINATIVOS

Antz (B)

23. Es propiamente un nombre con la primera acepción que tiene en el Diccionario, semejanza o más exactamente, como se dice en el Texto (pág. 333), lo que el latino *facies* cara. Hay en nuestra declinación otros dos nombres que, como este *antz*, se unen al caso directivo; y son *gino*, de que se hablará en otro lugar de este Capítulo, y *arte*. La desinencia del caso directivo *a* se une al tema por lo general mediante la epentética *r* o el infijo *gan*, según se trate de temas locales o de seres animados: *urira* y *aitagana* o mejor *aitarengana*, Aun vocablos locales propios, terminados en consonante, como *Beíz*, *Usurbil*, *Irurtzun* y *Gazteiz*, que debieran recibir directamente la desinencia directiva, se oyen casi por lo general, aunque indebidamente, con la citada epentética: *Beízera*, *Usurbilera*, *Irurtzunera* y *Gazteizera* en vez de los correctos *Beíza*, *Usurbila*, *Irurtzuna* y *Gazteiza*.

Los tres vocablos *antz*, *gino* y *arte* unidos al ele-

mento directivo forman los casos que en el Paradigma de la Declinación figuran con las denominaciones de directivo indefinido el primero: *urirantz*, *aitarengantz*, *Beñizantz* hacia la villa, hacia el padre, hacia Berriz y los otros dos con la de directivo terminal: *uriragino*, *aitarenganagino*, *Usurbilagino* hasta la villa, el padre y Usurbil. El tercer elemento, como es muy natural, no tiene jamás por tema un ser animado, sino siempre un nombre de tiempo o un verbo ya sea conjugado o infinitivo: *astelenerarte*, *ikusiararte*, *datoñenerarte* hasta el lunes, hasta ver, hasta que venga.

El elemento que aquí se estudia tiene nada menos que ocho variantes, *antz*, *antz*, *at*, *lat*, *ontz* (que es la más oída en G), *untz* y *utz*: *etserantz*, *etxerantz*, *etxeratz*, *etxerat*, *etxealat*, *etxerontz*... etc.

Dan

24. Es infijo que sólo se usa en ablativo, es decir, antes de la desinencia *-ik* y con vocablos que denotan tiempo. En el Texto (pág. 300), se citan, designando su origen dialectal, ejemplos como *berladanik* desde o en seguida, *aitzinadanik* de antemano, *aspaldidanik* desde hace tiempo, *hastedānik* desde el comienzo, *bardadanik* (L) y *bartdanik* (G) desde anoche, *betidanik* (1) desde siempre, *egundanik* desde hoy, *gaurdanik* desde esta noche... etc. Se cita con varios ejemplos su variante *-gan*, de *lenganik* por *lendanic* desde antes... y después de asentar que es preferible el uso de *dan* (pues esa su variante tiene otra función importante, la de intervenir en ablativos de seres animados, como *aitaganik* o *aitarenganik*

(1) Aún en Ubillos se lee algún ejemplo como *betidanik eta eternidade guzian* desde siempre y en toda la eternidad (122-7).

desde el padre) se dijo «es lástima que digamos *gaurtik*, *atzotik*, *biartik*, *noiztik*... cual si fueran vocablos de seres locales, como *ortik*, *nondik*, *emendik*, *goitik*... etc». Y se añadió «por lo que hace a la epentética *e* ha podido ver el lector en los numerosos ejemplos precedentes, de choque de dos consonantes, como *bartdanik*, *gaurdanik*, *noizdanik*... etc., que este infijo semántico no admite epéntesis. Nadie dice *bartedanik*, *gauredanik*, *noizedanik*.

Añadamos aquí que este infijo no está en uso con vocablos comunes de tiempo, de los que reciben el artículo; pues ni leemos ni oímos *astelendanik*, *orduko gaudanik*... sino *astelenetik* y *orduko gautik*. Y es sumamente curioso y muy lógico que *egun* como vocablo común no lo reciba y como vocablo propio sí. Desde hoy es *egundanik* y desde el día de ayer *atzoko egunetik*.

Ek

25. Respecto de su alcance se dijo en el Texto (pág. 273-1) lo siguiente: «No sé si en otra parte se ha expuesto que por *gizonak* los hombres (en actividad) dicen en dialectos orientales *gizonek*, dejando la otra forma para casos pasivos, como el citado de *gizonak etoñi dira*. Sería primero más lógico y segundo menos expuesto a confusión decir *gizonak* pasivo y *gizonakek* activo (de donde seguramente viene *gizonek*, como *gizonen* y *gizonentzat* vienen de *gizonaken* y *gizonakentzat*). Pero lo más práctico parece el uso de *gizonak* y *gizonek*, por más que este último pudiera confundirse con *gizonek eztu ekañi* ningún hombre lo ha traído». Añadiré aquí que uno y otro *gizonek* se distinguen 1.º en el verbo conjugado, según sea plural o singular, 2.º en la tonalidad. *Gizonek eztu ekañi* y *gizonek eztute ekañi*. La sílaba final

de un vocablo pluralizado cae siempre a la atonía, por lo menos en B, incluso el valle de Leniz y Gernika.

Ya en nuestros días sale a luz algún texto que otro, redactado en dialecto G, provisto de este lindo afijo.

Son de ITUN BÉRIA los tres que van a continuación: *iratxoek aragirik ez dute* (Luk. XXIV-39) los espíritus (fantasmas) no tienen carne, *Aren ikasleak ere ezteyeta deituak izan ziran* (JON., II-2) y *¿zergatik zure ikasleak asabaen ekanduak austen ditute?* (MAT., XV-2).

En

26. Desempeña este elemento entre otras funciones la de desinencia de posesión. En tal sentido se trató de él en el párrafo 499 del Texto y por olvido no se incluyó como tal en el Índice. No es propio de este lugar exponer sus ligerísimas variantes. Únicamente merece ser citada su variante *re* de los pronombres personales *ni, i, gu, zu*. No se adhiere al moderno *zuek*; pues decimos *zuen* y no *zuere*, como decimos *nire, ire, gure, zure*. El curioso lector puede ver al final del citado párrafo el probable origen de esta variante *re*.

Sin perder este su oficio de desinencia de posesión, figura, verdad es que casi disfrazado, como infijo de declinación, precediendo: 1.º al caso impulsivo, en vocablos como *zerengatik, guregatik, aitarengatik*; 2.º al infijo *gan* de seres animados: *aitarengana, niregandik, gureganontz...* etc; 3.º a la desinencia *ki* o *kin* del caso sociativo y en este caso le sustituye la variante antes expuesta *re*: *aitarekin, nirekin, datoñenarekin*; o simplemente una *e* cuando el tema termina en consonante: *Markosekin, norekin*. En plural se usa intacto el elemento posesivo en los dos primeros casos (v. MORF. VASC., pág. 323-12), *gizo-*

nengana, gizonengatik; 4.º precede asimismo (y en este último caso toma también parte el dialecto B con todos los demás) al elemento figurativo *tzat*, para formar, lo mismo que en alguna lengua oriental, el caso destinativo: *aitarentzat dadukat* lo tengo para el padre; literalmente por (o como si fuera) del padre (1).

27. Si los tres primeros casos, así como son extraños al B, fuesen propios de todo el dialecto que se trata de completar, no merecería tomarse el trabajo de exponerlos. Pero sucede que los más aun en G dicen, p. ej., *zergatik* por *zerengatik*, muchos *gugana* por *guregana*... etc. y por lo mismo no parece inútil esta pequeña exposición. Lardizabal en su GRAMÁTICA VASCONGADA (pág. 4, nota 3.ª) da por supuesto que vocablos como los citados se usan menos intercalando en ellos el posesivo en cuestión. He aquí sus palabras: «en lugar de *agatic* se dice también *arengatic*, poniendo entre el nombre y el artículo de ablativo, el de genitivo: v. g., *gizon-aren-gatic*. Como también se usa *gizon-aren-gan* por *gizon-agan* en el hombre. Asimismo, en lugar de *acgatic* de plural, se dice *engatic*, interponiendo el del genitivo de plural, v. gr., *gizon-en-gatic* en lugar de *gizon-acgatic*».

La presencia del elemento posesivo en esos tres primeros casos puede estar fundada en que los elementos a que se une — *gai, gan* y *ki* — son o fueron (alguno lo es aún) verdaderos nombres, que significan causa, presencia (?) y compañía: *guregatic* (más claro el bizkaino *gaitik*) por causa de nosotros, *guregana* a la presencia de nosotros, *aitarekin* en compañía del padre.

(1) Sucede esto en la lengua georgiana, según nos dice Fink en su obra HAUPTTYPEN DES SPRACHBAUS, pág. 146.

Gino (B)

28. De suyo es nombre sustantivo que en B significa proporción o medida. Son ejemplos populares, ya publicados, *al daigun ginoan* en la medida que podemos, *usaina daben ginoan* en la proporción que tiene olor. Hay también en el Diccionario dos ejemplos más, tomados de Uriarte.

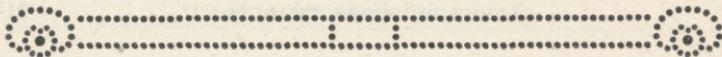
Como sufijo ejerce dos funciones, parecidas en cierto modo, significando 1.º hasta o aun: *inuñiagino lagun-gura* hasta (aun) la hormiga desea compañía (REFRANES, núm. 81); *geure arerioginokoak* hasta nuestros mismos enemigos (OLG., 16). 2.º hasta, en su sentido literal de directivo terminal. En este segundo caso se agrega al elemento directivo *a (ra, gana)*: *norragino doa?* *etxeragino* ¿hasta dónde va? hasta casa.

Por lo general su *n* en tal caso sufre la empalagosa palatalización producida por la *i*: *norragiño*, *etxeragiño* y tiene estas variantes: *raano* (BN), *radino* (BN), *raino* (B, L), *raiño* o *raño* (AN, B, G) y *rano* (S).

29. Axular usó este elemento, sin el directivo, como conjuntivo del verbo, dándole la significación de «mientras» y contraído en *ino* (a veces escribió *iño*): *osasuna duguino* mientras tengamos salud (II, 242-22), *orai sendo gareino* ahora mientras somos fuertes (241-2), *bizi gareinoko trabailu aphur hair* este pequeño trabajo de mientras vivimos (463-11). Y para significar «hasta» le antepuso *arte*: *portuan sar arteino* hasta entrar en el puerto (464-17), *eriararteino* hasta enfermarse (244-27 y 245-3), *negua iragan arteino* hasta pasar el invierno (458-26). Duhalde en su MEDITACIONEAC GEI PREMIATSUENEN GAINEAN no se limita como Axular, a sustraer de *gino* su consonante inicial, sino que suprime toda la sílaba: *ilhunbetan nabilano* mientras ando a oscuras (295-20), *mundu huntan bizi gareno* mientras vivimos en este mundo (306-5), *gaizki bizi direno* mientras vi-

ven mal (515-11). En la declinación nominal se vale de *ino*: *gurutze baten gainean sakrifkatzen du bere bizia azken hatseraino* sobre una cruz santifica su vida hasta el último aliento (240-27), *egundaino* jamás, lit. hasta hoy (265-12), *ahalka zaitte hambatetaraino zure burua nothatua ikhustez* avergüenzate de verte rebajado hasta tal punto... (274-17).

Varios otros escritores de allende el Bidasoa se valen del conglomerado de *arte* hasta (un tiempo) y *ragino* hasta (un lugar), p. ej., Leizarraga en el SUPPL., 110-11, dice *datořen arteranokotz* para mientras viene; D' Urte en su Gramática, pág. 512-9, *ikhusteko ohorea izan arterañokoan* hasta tener el honor de verle.



CAPÍTULO IV

AFIJOS DERIVATIVOS

Sobrepasan en número a todos los demás afijos

En (B)

30. Tiene varias acepciones fuera del dialecto G. La primera, expuesta en el Texto (pág. 104), es la de objeto y su tema es un verbo transitivo: *arturen* haber, crédito; *eginen* quehacer, *emonen* (trasladado al G sería *emanen*) dádivas; *esanen* que decir. Debemos valernos de él o de su sinónimo *teko*, dejando a un lado las locuciones de calco alienígena *zeregin andiak* grandes quehaceres, *zeresanik eztu* no tiene (nada) que decir, *ezta zerikusirik ere* ni tampoco que ver, diciendo *eginen andiak* o *egiteko andiak*, *esamenik* o *esatekorik eztu*, *ezta ikusirenik* o *ikustekorik ere*.

Es también muy semejante el afijo *kizun* de casi todos los dialectos, largamente expuesto en el Texto (pág. 109, 110 y 111).

Además del curioso ejemplo de tema nominal publicado en el Texto *orék eztagoz erukiren* esos no

están como para ser compadecidos, vayan dos más, oídos en las aldehuelas de B (Maguna y Mendata) después de dar a luz la citada obra: *gauza bat etxean daukanak eztauko erosienik* quien tiene una cosa en casa no tiene que comprarla; *berak eztaukala yagone-nik esan eustan* me dijo que él no tenía que cuidarlo.

31. La segunda acepción de este sufijo es la de enfermedad, teniendo por tema generalmente el nombre de algún miembro humano: *añien* mal de piedra, *bizien* cáncer, *goñien* cierta fiebre y aun la roya, *laruen* ictericia... *orainen* lunar, *urdailen* 1.º histérico, 2.º dispepsia, 3.º hambre (en jerigonza), *urdinen* peca, y *zurien* catarata del ojo. Esta misma significación tenía el curioso y ya arcaico doble sufijo bizkaino *reango*, que dió origen a los lindos vocablos todavía en uso *alboreango* pulmonía, *burureango* jaqueca, *estereango* enterocolitis, *sabelereango* disentería (v. MORF. VASC., pág. 94-4).

Hay también en G un vocablo de análoga formación a los anteriores, *beroen*, que en Ordizia y Tolosa significa erupción cutánea producida por el calor. En B es sinónimo de *sukar* calentura.

En su primera acepción es sin duda el mismo elemento que forma el futuro en dialectos orientales y no pocas variedades nabarras: *éranen diogu* se lo hemos de decir. De esto se habló más largamente en el Texto (pág. 104 - 18).

Era (B, AN-lar)

32. Este sufijo se une a ciertos adjetivos para designar dimensiones de los cuerpos: *andiera* altura, *bedañera* o *medañera* angostura o estrechez, *labuñera* cortedad y brevedad, *lodiera* gordura, *luzera* largura, *mardera* vuelo de vestido, *mardoera* robustez, *na-*

saiera holgura, *sakoner*a profundidad, *zabalera* anchura. En algunas comarcas del dialecto G, por ejemplo, Azpeitia, Berastegui, Lizarza y Oresa, se valen de *ero* en dos de estos temas adjetivales: *luzero* y *zabalero* en vez de *luzera* y *zabalera*.

Ere (BN)

33. Solo figura en dos vocablos, recogidos ambos en el valle de Salazar. Significa alcance y tiene por tema un verbo: *entzuteéan* al alcance del oído, *ikusteéan* al alcance de los ojos. Esta misma idea de alcance expresa en B el sufijo evolutivo *era* con dos temas nominales: *esku* y *ago* o *ao*. *Eskueran* al alcance de la mano, *aokeran* o *aukeran* (?) al alcance de la boca, a elección. En AN-lar y G-orexa se oyen *eran daukazu* y *eroso dago*.

Ez (B)

34. Son también muy contados los vocablos a que se une como sufijo: *gauzaeza* lo inútil, *ondoeza* la indisposición, *prestueza* el innoble, *ezetarakoeza* el inútil. ¿*Zer egin neike zu bagarik ezetarakoez onek?* ¿qué puedo hacer sin vos yo inútil? (AÑIB., Esk. Lib., 148-8). Algunos por contracción dicen: *ezertarakoza* (AN-lar) y *ondoza* (B-mo). En AN-b es corriente *deuseza* el inútil.

Ga (B)

35. Es sufijo derivativo adjetival, denota privación y se agrega a temas nominales. En el Texto figuran estos doce ejemplos, usuales todos ellos (1):

(1) De labios de un hijo de Ereño (B) oí, después de publicado el Diccionario, *aierga* indiferente y *aiergatasun* indiferencia. ¿Lo habrá formado él de vocablo de otros dialectos *aier* inclinación?

artega inquieto o intranquilo, *baga* o *bage* desprovisto, pobre; *donga* o *deunga* malvado, sin virtud; *edadega* árbol bravío, *eskergea* enorme o desmedido, *gozaga* desabrido o sin dulzura, *indarga* inerme, débil o sin fuerzas; *itxurga* feo o desfigurado, *kolorga* pálido o descolorido (sinónimo de *zurbil*) *lotsaga* desvergonzado (hoy se oye más *lotsabaga*), *senga* frágil, *ulega* calvo. Añade el Texto (pág. 155-27) que en otros dialectos habrá sin duda existido este lindo sufijo y es muy posible que haya sido *ge* en vez de *ga*. Recuérdese lo que se dijo en la página 36 de este estudio acerca de la tendencia del dialecto B a las *a* finales: *laba* por *labe* horno... etc.

Solo tres ejemplos de *ge* he podido hasta ahora reunir: dos bizkainos *bage* desprovisto y *elge* (fruta) verde y (persona) de poco talento, que sin duda dirán muchos *elgak* por *elgeak* en plural. El tercero, *donge* malvado, lo traen Mendiburu y Aguirre el de las pláticas. Tal vez lo hayan tomado del bizkaino, como se toma hoy, por ejemplo, *ulertu* comprender.

36. En la exposición de este sufijo en el Diccionario (pág. 312) se dijo: Al aglutinarse a los verbos se interpone *tza*, alterándose a veces *ga* en *ka*: *egin-tzaga* incumplido (Añib.) *afaltzaga* sin cenar (REFRANES), *parkatzaga* sin perdonar (Añib.), *eztitzaga* (B-g-m) bravío, sin ingeritar; *eltzaga* verde, sin madurar, *isiltzaka* bullanguero, *aspertzaka* sin aburrirse (PER. AB.), *ezkontzaga* o *ezkontzaka* soltero, no casado... En el mismo artículo, después de exponer que a veces *ga* es permutación del sufijo *ka*, como en *laztanga* abrazándose, se añadió que hay, al contrario, ejemplos de palabras en que el sufijo *gã* aparece como *ka*: *arteka* intranquilo (B-mu), *ikuzka* sucio (Micol.) *indarka* débil (B-m), *egoska* mal cocido (B...); *endeka* degenerado y *gereka* y *geraka* (B) inquieto.

Merecen leerse estos curiosos ejemplos tomados de Lardizabal. *Jesusek baziendien zer gauza ziran oraindik betetzaka* Jesús sabía qué cosas había todavía incumplidas. (TEST., pág. 501-27). *Dudatzaka Saulo ilteko asmoa artuko zuten* sin duda habrán tomado el propósito de matar a Saulo (IBID., 537-22), *aspertzaka* sin aburrirse (IBID., 562-3), *ezarian eta oartzaka* como si no e inadvertidamente (IBID., 564-16), *Tiforen eresi guzia Eliza eretzeka gordetzekoa zan* toda la intención de Tito era de guardar el templo sin quemarlo (591-19), *egunez eta gauzez isiltzaka* de día y de noche sin callarse (583-29).

Gailu (BN, L, R, S)

37. Desusado en B; en G corren en el pueblo, que yo sepa, sólo dos vocablos con él formados: *gordailu* tesoro, *yostailu* juguete. Está muy en boga en los dialectos orientales. Sigue en el Texto (pág. 97) una lista de 17 vocablos populares como *atxikigailu* agarradero, *hungailu* abono o cosa provechosa... etc.

Añadiré aquí que a luego de entrar en la Academia española hice un ensayo de comparación entre el romance aragonés con el castellano y también con nuestra lengua.

Pasé al efecto una temporada de verano en el Norte de Aragón: Jaca, Echo o Hecho (como hoy se escribe) y Ansó. Entre los muchos datos que entonces recogí hay unos relativos al sufijo latino *culus* o *culum*, que en muchos vocablos ofrece el oficio de diminutivo y en no pocos vale por «objeto útil para alguna acción», la designada por el vocablo que le sirve de tema. Son de la primera clase las palabras *circulum*, *tuberculum*, *masculus*, *vasculum*, *osculum*, (boquita y beso), *mayusculus*, *feniculum* hinojo, dimin. de *fenis* heno y muchos más.

Hay también muchos ejemplos en que este sufijo significa «objeto útil», como son *signaculum* enseña, estandarte, *habitatulum* morada, lugar útil para habitar, *incendaculum* (vocablo citado en el Diccionario de la Academia española al hablar de encendaja), *ferculum* (contracción de *fericulum*) litera, objeto

útil para conducir; *vinculum* atadura, lazo; *gubernaculum* gobernalle, *miraculum* milagro, *tegulum* (Plinio) techo, tejado; *curriculum* calesa, coche; *spectaculum* espectáculo, *receptaculum* asilo (Cicerón), *vehiculum* carro, vehículo, *discerniculum* aguja con que las mujeres separaban el cabello, *cœnaculum* cenáculo, *cubiculum* alcoba (de *cubo* acostarse), *poculum* vaso o copa para beber, *pinnaculum* pináculo, *tabernaculum* barraca de campaña, habitación, etc.; *offendiculum* tropiezo, *admiculum* estaca y aún socorro, *baculum* objeto para andar, *tentaculum* tentáculo, *sustentaculum* apoyo y también sustento (alimento).

Muchos de estos vocablos, especialmente los menos cultos, al pasar al romance cambiaron el sufijo *culus*, *culum* en *llo*, *llu* y después esta *ll*, como la *ll* de *muller* (*mulier*, mujer), *alleno* (*alieno*, ajeno), *allo* (*alium*, ajo), degeneró en romance castellano primero en *y* y luego en *j*. De *incendaculum* nacieron el aragonés *encendallo* y castellano *encendajo* (hoy encendedor), de *foeniculum* fenollo e hinojo, de *speculum* espello (el vasco *espiñu*) y espejo, de *pediculus* pegollo y piojo, de *novacula* novalla y navaja, de *oculus* güello y ojo, de *lenticula* lentilla y lenteja, de *ovicula* güella y oveja, de *anniculus* anollo y añojo (becerro de un año), de *tegula* tella (como en vascuence) y teja. Hay algunos vocablos aragoneses, como *ligallo* ligadura, que quizás haya nacido de un *ligaculum*, cuyo puesto ocupa hoy en el Diccionario el vocablo *ligamentum*; como *agulla* aguja, *viello* viejo... etc. A no ser que hayan brotado, por mera analogía, de otros vocablos provistos de *ll*.

38. El sufijo vasco *ailu* o *gailu*, que por lo general tiene exactamente la misma segunda acepción que el ya expuesto sufijo latino, parece haber llegado a nosotros mediante la forma aragonesa. El roncalés *lotailu* ligadura es el mismo *ligallo* arriba citado, conservando nosotros la *u* final primitiva, como la conservamos en *mundu*, *ortu*, *zeru*... etc.

No cabe sin embargo rechazar este curioso y fecundo sufijo derivativo, pues si diez años de estancia en Euskalerría bastan para considerar vasco a un individuo, es de creer que lleve él siglos viviendo entre salacencos, roncaleses y suletinos. El lector verá en el nuevo Diccionario Español Vasco que gozan de carta de

vecindad lo menos docena y media de vocablos como *iratzargailu* despertador (aparato) y *berogailu* estufa.

gin (B)

39. No sé si merece la pena de ser adoptado el sufijo bizkaino *ginan* o *ginen*. Al exponer en el Texto (pág. 77-1) el derivativo nominal *gin*, común a todos los dialectos, se dijo «este sufijo, al agregársele el inesivo de declinación *-an*, *-en*, da lugar a un curioso gerundio bizkaino: *ipuingiñan* haciendo cuentos (Fr. J. A. Zabala, REV. INT. II-89), *ogigiñan* haciendo panes (B-mo), *ormagiñen* haciendo paredes (B-l)... por no citar esas dos cosas que los chicos hacen a todas horas y los mayores solo a algunas, que también se dicen *-giñen*.

go (AN, BN, L, R, S)

40. De todas las seis acepciones, que tiene este lindísimo sufijo, se dió cuenta en el Texto (págs. 61, 62, 63). La más importante es la primera, la de profesión. Ya el dial. G con algunos otros tiene un sufijo análogo, el *tza*; expuesto en la pág. 73 del Texto, habiéndose citado ejemplos como *aitzurlaritzza* profesión de labrador, *añantza* de pescador, *artzaintza* de pastor, *inudetza* de nodriza, *itzaintza* de boyero, *moñontza* de criado, *neskametza* de criada, *nekazaritzza* de agricultor (*lugintza* en B)... etc. De su sinónimo *go* constan hasta 24 ejemplos en el Texto tales como *alkatego* profesión de alcalde, *apezgo* y *beretergo* de sacerdote, *itzaingo* de boyero..... Posteriores a su publicación son estos otros recogidos en Aezkoa: *alkateango*, *artzango*, *sakristango*, *sorgingo*, *unango* y *zinegoziango*. Este último, como el *eznagosigo* del Texto, es variante de *zinegotzigo* profesión de concejal, literalmente de jurado.

Este sufijo, además de lo bien que suena, tiene a su favor estas dos circunstancias: 1.^a el gran uso que de él se hace en todos los dialectos menos el B y G, 2.^a que su sinónimo *tza* tiene la desventaja de significar además grupo; pues, p. ej., *argintza*, *eřegetza* y *soldautza*, por no citar otros, además de pastoreo, soberanía y milicia, significan también grupo o muchedumbre de pastores, de reyes y de soldados.

El buen gusto del escritor sabrá valerse de uno y otro según los casos.

gu (R, S)

41. De este elemento derivativo se dijo en el Texto (pág. 101): Hermoso sufijo que denota lugar en que algo se efectúa, alguna operación designada por el tema verbal a que se agrega. Como se ha visto ya, es un elemento que en variedades dialectales contiguas sufre variantes que le debilitan: *gi*, *gio*, *go* y el suletino *gü*.

| | |
|--|---|
| <i>Alagu</i> , dehesa, lugar de pasto. | <i>Ikasgu</i> lugar de enseñanza, escuela o colegio. |
| <i>Bazkagu</i> , como <i>alagu</i> . | <i>Ikusgu</i> vista, más propiamente mirador, en los campos, montes, etc. |
| <i>Bilgu</i> , lugar de reunión. | <i>Yosgu</i> , (<i>xosgu</i>) taller de costura. |
| <i>Edangu</i> , <i>eradangu</i> , abrevadero. | <i>Iragangu</i> como <i>igarangu</i> . |
| <i>Egoiargu</i> (R-uzt), <i>egoidiargu</i> (R-bid), lugar de asamblea o de tertulia. | <i>Itzalgu</i> lugar de refugio. |
| <i>Egongu</i> morada, residencia. | <i>Otoigu</i> (neologismo?) oratorio. |
| <i>Erkingu</i> (lugar de) salida. | <i>Iaketgu</i> lugar de placer. |
| <i>Erorgu</i> precipicio. | <i>Sargu</i> entrada. <i>Iguzki-sargu</i> poniente. |
| <i>Etzangu</i> , 1. ^o alcoba, 2. ^o cama de ganado. | <i>Sorgu</i> lugar de nacimiento, patria. |
| <i>Yangu</i> (<i>xangu</i>) comedor, (sala). | <i>Xaixgu</i> corral, ordeñadero. |
| <i>Igarangu</i> , <i>igaregu</i> , <i>igargu</i> vado, lugar de pasaje. | <i>Xasergu</i> asiento. |

En esta lista figuran dos vocablos *laketgu* y *otoigu* que no encajan. Tienen tema nominal y el del lindísimo sufijo *gu* exige por tema un verbo.

En cambio, nosotros, para «lugar en que se hace algo» hemos adoptado, por carecer de este elemento el mismo sufijo que indica «lugar de cosa» *egi*, *tegi*=*ikastegi* colegio en vez de *ikasgu*. En nuestros días Arana-Goiri recurrió al sufijo *ola*, que ni en acepción de fábrica ni en la que tenga en voces como *Eguñola*, *Añola*, *Gorostiola*... etc., es adecuado al objeto. Colegio, escuela, lugar de enseñanza no es, ni ha sido, ni puede ser (con arreglo a lo que nos dicta la lengua) *ikastegi* ni *ikastola* sino *ikasgu*. Imprenta, lugar de imprimir, si se acepta, por imprimir, el neologismo de Arana-Goiri *iraiñi*, no puede ser *irarkola* sino *irargu*.

gura

42. Es casi exclusivo del dialecto B, aunque en algunos otros se oyen ejemplos como *logura* en Goyeñi de G, *urgura* en AN-b, y *ura ezta solasgura* el agua no es ganosa de conservación, que se oye en la costa labortana. En el Texto (pág. 139) se añadió que si el latín hubiera llevado su afijo *volus* de *benevolus*, *malevolus* a sus verbos, hoy traduciríamos nuestros *ikusgura*, *ibilgura* y *entzungura* vidévolo, ambulávolo y audívolo y así nos sería sumamente fácil la traducción de los siguientes derivados esparcidos en el Diccionario:

Azgura rascazón.

Yangura apetito y ganoso de comer.

Ikasgura aplicación y estudioso.

Ikusgura curiosidad y curioso.

Logura sueño y soñoliento.

Mintzagura comezón de ha-

blar y parlachín.

Naritagura ganas de bromear y bromista.

Negargura llorera y triste.

Olgura buen humor y persona festiva.

Ongura benévolo y benevolencia.

ka (B)

43. Se dijo en el Texto (pág. 156) que este sufijo derivativo adjetival habrá sido en un principio permutación fonética de *ga*, motivada:

A) por choque con los digamas *ts* y *tz*, como sucede con *biozka* que se dice en Laukiniz (B) por cobarde (*biotz-ga*) y *siniska* incrédulo.

B) Por supresión de la terminación de un tema verbal:

Egoska (de *egosi*) no cocido.

Egika (de *egin*) incompleto, no hecho.

Inauska (de *inausi*) no podado, bravío.

Ikuzka (de *ikuzi*) sucio, no lavado.

C) Existen también vocablos, tal vez de creación posterior, en que *ka* se usa en vez de *ga* sin ninguno de esos móviles fonéticos:

Aseka (B) endeble.

Arteka (B) como *artega* inquieto.

Atsaka (B-mu) sin ganas.

Doaka 1.º (G) desgraciado, 2.º (B) achacoso.

Endeka (B) degenerado. Derivativo de *enda* raza.

Ganoka (B) desmañado (¿de *ganora+ga*?)

Geldika (B-g), *geraka*, *gereka*, movedido, intranquilo.

Gozaka (B) como *gozaga*.

Indarka (B) como *indarga*.

Loka (B) movedido.

Moldaka (B) torpe.

Es muy posible que *inуска* «lelo, huraño» sea literalmente «no podado», del tema verbal *inausi* o *inusi* podar.

kari (AN, BN, L, R, S)

44. Este lindo sufijo derivativo adjetival en su acepción de «aficionado» tiene tres sinónimos de mucho uso en los dialectos occidentales: *oi* (*koi*), el adjetivo *zale* (que también se une en composición a temas no-

minales y de hecho corre entre los escritores como si fuera sufijo) y con temas verbales el sufijo *tun*. Tienen el mismo alcance semántico que los vocablos *haurkari*, *mutikokari*, *lagunkari*... expuestos en el Texto, (página 140 y 141) *aurkoi* y *aurzale*, *mutilkoi* y *mutilzale*, *lagunkoi* y *lagunzale*. Es también sinónimo de *ikuskari* «explorador» *ikustun*, no tan oído como *yatun* aficionado a comer o comilón e *ikastun* estudioso.

Tiene además el sufijo *kari*, según se expuso al tratar de afijos adverbiales, la acepción de que goza el sufijo *oro*, que con alguna variante se oye en todos los dialectos. Los vocablos *astelegunkari*, *urtebürükari*, *larunbatkari*, *igandekari* y *ostelegunkari* del Texto (pág. 229) equivalen a *astelegunoro*, *urtebururo*, *larunbatoro*... etc. Por lo mismo no hay necesidad de que ni en una ni en otra acepción sea introducido en el dialecto que se trata de completar.

kera (B)

45. Además de sufijo adverbial, expuesto páginas atrás, es también derivativo nominal y tiene la significación de forma o configuración, en vocablos como:

Adakera cornamenta.

Arpegikera facciones.

Ebakera corte. — *Ebakera*
ona dauko gariak el trigo
tiene buen corte (B-m).

Eztikera forma de ingerto.

Gorpuzkera porte, constitu-
ción corporal.

Iñauskera poda.

Lankera estilo, forma de tra-
bajo.

keta

46. Tiene muchas acepciones este sufijo: ocupación en vocablos como *garbiketa* jabonadura, *iketa* tuteo... etc., (MORF. VASC., pág. 114); rebusca en

lurketa acarreo de tierras y *zoriketa* de piojos (Ibid. pág. 115) En estas dos acepciones es usual en G. Tiene otras tres que son extrañas a él: 1.º la de fenómeno atmosférico en *aizeketa* ventarrón, *euriketa* temporal de lluvias, *elurketa* de nieves (Ibid., pág. 116); 2.ª la de sustituir al sufijo *tze* de verbo nominalizado en locuciones bizkainas del territorio alabés y guipuzcoano como *uraketan*, *zuriketan* y *deiketan* por *urätzen*, *zuritzen* y *deitzen*; 3.ª la de muchedumbre en vocablos como *diruketa* (BN-ae) y *sosketa* (BN-luzaide) por *dirutze* caudal, cantidad de dinero y en los diez vocablos del Texto (pág. 84), *ardiketa*, *beiketa*, *beorketa*... muchedumbre de ovejas, vacas, yeguas... etc. Tal vez no merezca ser incluida ninguna de estas tres acepciones en G, pues tiene ya sinónimos suyos: 1.º *aizete*, *eurite* y *elurte* por *aizeketa*, *euriketa* y *elurketa*, 2.º los antes citados *urätzen*, *zuritzen* y *deitzen* por *uraketan*, *zuriketan* y *deiketan*; 3.º *artalde*, *beitalde* y *beortalde* por *ardiketa*, *beiketa* y *beorketa*.

ko (AN, BN)

47. Además de otras acepciones, que pueden verse en uno de los índices del Texto, tiene este sufijo dos curiosas: la de tiempo y domicilio. Se citaron en el Texto (pág. 121), ejemplos como *mezakoan* en tiempo de (o durante) la misa, *bazkaltzekoan* y *apaltzekoan* al tiempo de comer y cenar y *gefakoan* por *gudatean* o *gefatean* durante la guerra. Son de Aezkoa estos otros: *prozesiokoan* durante la procesión, (Cuento IX de Aezkera), *bazkaritakoan* durante la comida, *bestitzerakoan* al vestirse, *erotaratakoan* al ir al molino, *Ariberakoan* al ir a Aríbe. De la segunda acepción se citaron en el Texto (pág. 92), estos ejemplos *kondeko*, *letrauko*, *sakristauko* y *erementariko* como casa del conde, del letrado, del sacristán y del

herrero. Merece citarse aquí este ejemplo de Bart., ICAS., II, 140-1: *zapatarikoan zoña* deuda en casa del zapatero. Son muy oídos en la región de Markina y en Bergara, Mondragón, Elgeta y en Azpeitia. Aquí se oyen muchos ejemplos como *Baldasarkuan* por *Baltasarkoan* y *Amenabarkuen* por *Amenabarkoan* en casa de Baltasar y Amenabar.

Lo más corriente en todos los dialectos es valerse de la desinencia de seres animados *en* en vez de esa *ko* que de suyo es de seres locales: *sakristaurenean*, *aitarenean*, *amarenean*... etc., como que hasta ha quedado en vocablos toponímicos como *Simonena*, *Juan Martinena*, *Loperena*... etc., y en nuestros días se han hecho muchos chalets en los que figura un *-Enea* junto al nombre del propietario.

kunde (AN)

48. Tiene este sufijo entre otras acepciones (MORF. VASC., pág. 65 y 66) la de reunión y da lugar a vocablos como *aitakunde* reunión de padres, *emakunde* de mujeres, *gizakunde* de hombres, *neskaxkunde* de muchachas y *orokunde* reunión de personas de ambos sexos. Estas reuniones tienen lugar los tres jueves antes de Cuaresma, alternando.

kuntza (B)

49. En acepción de acto úsase este sufijo en varios dialectos, dando lugar a vocablos como *atzera-kuntza* retraimiento, *izkuntza* lenguaje... etc., (MORF. VASC., pág. 67). Tiene también la de profesión en vocablos bizkainos, tales como *abadekuntza* sacerdocio, *alkatekuntza* cargo de alcalde, *abuazilkuntza* de alguacil, *maisukuntza* magisterio, *sakristaukuntza* profesión de sacristán. ¿Habrà evolucionado este sufijo,

como se dijo ya de varios otros en el Texto (pág. 15 y siguientes), hasta llegar a la categoría de tema nominal? Por lo menos en Tolosa (G) y Laáun (AN) se oye *kuntza* en significación de traza.

tarik (AN, BN, L)

50. Como se dijo en el Texto significa «cada» y equivale al afijo *oro*, de *urteoro* anualmente, *ilabeteoro* mensualmente, *asteoro* semanalmente, *egunoro* diariamente y *oronoro* a cada hora; con la diferencia de que *oro* indica unidad de tiempo y *tarik* pluralidad de lo mismo. *Egunoro* significa «diariamente», es decir «cada uno de los días», *ilororo* mensualmente, cada uno de los meses... etc., al paso que *bortz urtetarik* (AN-b) es cada cinco años, por quinquenios; *sei hilabetetarik* (BN, L) cada seis meses.

En dialectos B y G esta idea se expresa con un grupo adverbial formado por los afijos *rik* y *ra* puestos al número que indica el periodo de tiempo: *bost urterik bost urtera* de cinco en cinco años, *sei ilebeterik sei ilebetera* de seis en seis meses. No se aplica el infijo *ta* como en el caso anterior. Posible es que *bortz urtetarik* y *sei hilabetetarik* sean locuciones abreviadas de *bost urtetarik bost urtetara*, *sei ilabetetarik sei hilabetetara*.

tariko (B)

51. Lindo y muy usual sufijo, al cual ordinariamente de temas le sirven pronombres: ya sean personales, como *gu* y *zuek*; numerales, como *bi*, *iru*... etc; demostrativos como *onek* y *orek*; y aun adjetivales, como *zuri*, *goñi*... etc; y significa especie, clase, partido. *Bitarikoak dira* son de dos especies, *onetarikoak* los de esta clase, *zurietarikoak* los de la clase de los

blancos; *guztietarikoak* de todas clases; *gutariko bat* uno de nosotros, *zuetarikoren bat* alguno de entre vosotros, (de vuestro partido) *euretariko bi* dos de entre ellos.

Su origen parece ser la desinencia de ablativo *-ik (tik)* unida al elemento proverbial *ko*, precediéndole por lo general el infijo declinativo *ta*. Cuando (lo cual sucede rarísima vez) le precede un tema que no admite generalización como *bat* y *beste*, no interviene este infijo; pues no decimos *batetarikoak* sino *baterikoak* *dira* son de una clase, *bestetarikoa* de otra especie (determinada). De *zetatik* o *zetarik dator* «de qué procede» sale *zetatikoa* o *zetarikoa da*. Hoy, como desinencia de ablativo, se oye *tik* más que *ik* o *rik*, pero en tiempos pasados era este mucho más usado y de él proviene el sufijo *tarikoa*.

Como se dijo en el Texto (pág. 129-1) hay o hubo zonas en que, aun sin agregársele el proverbial *ko*, el sufijo *ik* denota especie o clase, como lo prueba entre otros ejemplos este tomado de Leizarraga (Suplemento al N. T., 36-14); *zerik da hik dioan resuma hori* «de qué clase es ese reino que tú dices» y este otro tomado de Oihenart (pág. 159-22) *oy ¡zerik du suduña! ez egia ez apuña* «oh ¡de qué especie tiene la nariz! ni excesiva ni insignificante».

tiar (AN, BN, L, R, S)

52. Tiene dos acepciones: la de «partidario» en vocablos como *baketiar*, *berantiar*, *elizatiar*, *yainkotiar*... etc. y la de «participante» o «convidado» en *apaltiar*, *barazkaltiar*, *ezteitiar* y *gosaltiar*. Como se dice en el Texto (pág. 151-21) tal vez en un tiempo haya sido corriente este sufijo entre los vascos occidentales. Quedan hoy vestigios suyos en *goiztar* sinónimo de *goiztiar* madrugador y *geutañak* partida-

rios nuestros. Sin duda el *tiar* habrá sido devorado por el gentilicio *tar* que tan exuberante vitalidad tiene aquí.

tiko (B)

53. Sinónimo del arcaico *reango*, compuesto del actual sufijo de ablativo *tik* y el proverbial *ko*. Equivale a *-tik datořena*, *-tik doana*... etc., en vocablos como *albotiko* testigo, padrino de boda (1), *atzetiko* secuaz, *azpitiko* 1.º perril, 2.º súbdito; *auřetiko* guía, *gaiņetiko* 1.º residuo, accesorio, 2.º testigo (B-g); *ortik emetiko* (B-l) (sujeto) de dudosa moralidad; *ortiko ta emetiko bariak* noticias de todas partes (Bc...)

Tzaga (con sus var. *tzaka*, *tzake*, *tzeke*)

54. Estos sufijos quedaron expuestos en el Texto (párrafo 222) al tratar de los adjetivales privativos. Se usan en algunas comarcas de los dialectos B y G. Los vocablos con ellos formados admiten dos sentidos: uno adjetival, adverbial el otro; adjetival, cuando concuerda con un nombre o pronombre; adverbial, cuando están seguidos de verbo o adverbio. En *oartzaka bezela* como inadvertidamente (Lard. TEST., pág. 177-21) *oartzaka* es adverbio modal formado del verbo derivativo *oartu* y la nota privativa *ka*. En *emakume eltzakak* mujeres bobaliconas (B-mu) *eltzaka* es adjetivo. Por lo general estos vocablos se usan en sentido adverbial. Más ejemplos, y algunos acerca de su origen, pueden verse en el citado párrafo 222 de la MORF. VASC. Añadamos aquí

(1) En AN y algunos pueblos de G es *alboko*. A este doble sufijo precedió el arcaico bizkaino *reango* (MORF. VASC., pág. 94). El *alboreango* de entonces (conservado aún ahora) no es padrino, como *albotiko*, sino pulmonía. Uno y otro significan literalmente «el que está al costado».

que la nota privativa *ka*, no solo se agrega al elemento *tza* de verbos derivativos, sino también, aunque en muy raras comarcas (Bergara, Azpeitia y contornos) al derivativo verbal *te*, como en *jakiteke* sin saber.

Aun en dialecto G parece estar más en uso el sufijo *tzaka* que cualquiera de sus variantes. Lardizabal en su TESTAMENTU, además de *oartzaka* antes citado trae otros ejemplos: *iru urte betetzaka*, sin haber cumplido tres años (TEST., pág. 284-27), citado ya en la pág. 160 del Texto, y éstos que no fueron allí expuestos: *ezkontzaka egon zan* (pág. 388-7), *eretzaka* (pág. 591-19), *menderatzaka geratu* quedarse insumisos (pág. 135-9), *ezkontzaka geldituta* (pág. 152-12), *isiltzaka* (pág. 323-33), *laguntzaka* (pág. 14-7), *du-datzaka* (pág. 537-22), *aspertzaka* (pág. 568-3), *sen-datzaka* (pág. 581-5) y *ukitutzaka* (pág. 581-24).

55. La encuesta, que por medio del ERIZKIZUNDI (pág. 25) hicieron nuestros colaboradores Ormaetxea en Bizcaya y Alaba, Eusebio de Etxalar en Navarra, Apraiz en algunos pueblos (bizkainos por su dialecto) de Guipuzkoa y Bäehr en dialecto guipuzkoano, dió el siguiente resultado: en Navarra no hay *tzaka* ni *tzeke*; sólo en Ermua y Elorrio halló Ormaetxea el vocablo *isiltzaka*, además *aspertzaka* y *betetzaka* en el segundo de esos dos pueblos, Apraiz en Antzuola, Bergara y Placencia dió con *eiteke*, *aspertzeke*, *betetzeke* y *bazkaltzeke*, en Elgueta con *betetzeka*, *eiteka...* etc. Bäehr anotó el vocablo *eltzaka* en Mutiloa, Ezkioga, Ataun, Idiazabal, Isásondo, Itsasolegor y Segura; en Urrestila *tzaka* y *tzeke*: *eltzaka* e *isiltzeke*; en Azkoitia *isiltzeke*, *aspertzeke*, *eltzeke*, *betetzeke*, *etortzeke* y *bendintzeke*.

El vocablo así formado que más he oído en B es *eztitzaga* no ingerto. En Zeanuri oí hace poco los vocablos *faltatzarik* sin falta y *asmatzarik* sin inventar, contracciones de *faltatzagarik* y *asmatzagarik*, como decimos hoy casi en todo este dialecto *ikusí barik* en vez de *ikusí бага* o *bage*. El *parkatzagarik* de Anibarro (ESKU-LIB., pág. 125-21), dicen hoy en Arratia *parkatzarik*.

Hoy por lo general, aún en este dialecto, el «sin» de los nombres que es *bage* con sus variantes *gabe*, *bee*, *barik* (con-

tracción de *bagarik*) ha pasado también a verbos infinitivos: *egin bage* por *egitaka* o *egiteke*, *aspertu bage* por *aspertzaka* o *aspertzeke*.

56. Merece citarse el lindo proverbio que figura en el Diccionario, tomado de REFRANES Y SENTENCIAS (núm. 402): *etxun aite afaltzaga ta yagi aite zor bage* acuéstate sin cenar y te levantarás sin deudas. Sin cenar *afaltzaga*, sin deudas *zor bage*. Esto de expresar nosotros de dos maneras un vocablo castellano, según se refiera a nombres o verbos, se advierte igualmente en algunas otras ideas, por ejemplo, «a pesar de venir» decimos *eforñaren*, pero a «pesar del padre» no se dice *aitaren* sino *aíta gora-bêra*. «Para beber» es *edateko*, pero «para el padre» no es *aitateko* sino *aitarentzat*. «Por ver» (siendo este *por* indicio de causa final) es *ikustearèn*; «casa hecha por el padre» (causa eficiente) no decimos *aitaren* sino *aitak egindako etxea* y «casa hecha por el padre» (causa impulsiva, por consideración al padre) *aitarengatik egindako etxea*. Respetemos igualmente los dos «sin» tradicionales, aunque en varios dialectos haya uno de ellos desaparecido, y digamos por «sin mi» *ni bage* (sin hacer caso de sus variantes) y por «sin venir» y «sin ingertar» *etortzaga* y *eztitzaga* o *etortzeke* y *eztitzeke*. Los primeros me suenan mejor al oído, por estar yo hecho a ellos; mas me parecen más lógicos los segundos.

tzu (generalmente B)

57. Este sufijo colectivo, único de su especie, lo usan todos los dialectos con el numeral *bat*. En ciertas variedades dialectales sólo en nominativo activo recibe la *k*. *Batzu yoan dira* unos han ido; *batzuk eñan dute* unos lo han dicho. Axular dice: siempre *batzuk* cuando es paciente, *batzuek* para expresar el caso agente: *noizik behin ethortzen zeizkidan... desirkunde batzuk* (GERO, pág. 47-29); *bekhatore batzuk*, *bertzen artetik, direla itsutuak eta gogortuak* (pág. 105-20); *hartzeintu lehenez bertze gogo eta molde batzuk* (pág. 58-20); *batzuk dira gazi, eta bertzeak geza; batzuk gogor, bertzeak bera* (pág. 215-3).

Son del caso agente: *Elizako dotor batzuek dioten bezala* como dicen unos doctores de la Iglesia (pág. 365-21); *eta animalia suerte batzuek gauaz hausnaur egiten duten bezala* (pág. 600-22).

El paciente *batzuk* es al agente *batzuek*, lo que el paciente *gizonak* los hombres al agente *gizonek*. Al encontrarse las dos *k*—*k* plural y *k* elemento agente—la primera desaparece: *batzuk + k = batzuek* en vez de *batzukek*; *gizonak + k = gizonek* en lugar de *gizonakek*.

En los dialectos B y G recibe la *k* aun no siendo activo: *batzuk* (en G *batzuek*) *yoan dira*. Únicamente el B se vale de *tzu* con los demás numerales y con los interrogativos *nor*, *zer* y *zein*; *bitzuk*, *irutzuk*, *lautzuk*... dos, tres, cuatro grupos; *nortzuk* quiénes, *zertzuk* qué cosas, *zeintzuk* cuáles. Justo es que el dialecto central haga suyos estos vocablos. Tal vez sería más lógico no hacer uso de *tzuk* sino tratándose de caso agente, según lo antes indicado; pero el valernos de *tzuk* aun en nominativos pacientes tiene la gran ventaja de evitar confusión con el sufijo *tsu* en su acepción segunda. *Lautzuk ikusi ditut* he visto cuatro grupos y *lautsu ikusi ditut* he visto cuatro poco más o menos.

Z por el inesivo II

58. Exponiendo una de sus acepciones se dijo en el Texto (pág. 168-37) «los vascos orientales se valen muy propiamente de *batez* con voces de tiempo, dejando el inesivo *n* para voces locales: *egun batez*, *gau batez* en lugar de *egun baten* y *gau batean* de B y G. En tal caso el sufijo adverbial más bien que al *bat* se refiere al vocablo de tiempo por él determinado. Axular trae un lindo ejemplo en que figuran los dos

sufijos *z* y *n* con el numeral *bat*. *Egun batez konpainia on batean* (en) un día en una buena compañía (GERO, pág. 15-2).

Añadiré aquí que también en los dialectos occidentales nos valemos del mismo sufijo *z* con vocablos de tiempo, pero en sentido adverbial, como, por ejemplo, *astelenez dator aurten Doniane-eguna*. Así también con los mismos vocablos nos valemos de *n*, pero concretando más la idea: *astelenean alkar ikusiko dugu*. *Astelenez* significa un lunes en general y *astelenean* un lunes determinado, como decimos también *domekaz* o *igandez yoango gara* en un domingo indeterminado y *datofen domekan* o *igandean* en el domingo próximo. Por esta razón la frase «los vascos orientales se valen muy propiamente» que figura al principio de este párrafo, sería tal vez más exacta diciendo: «los vascos orientales se valen no tan propiamente». En este caso habría que decir que la sustitución del sufijo derivativo *z* por el declinativo *n* constituye un pequeño, muy pequeño solecismo.

zto

59. Es derivativo adjetival que denota abundancia. Su campo de acción es mucho más limitado que el de los sufijos *ti* y *tsu* de su misma especie (MORF. VASC., págs. 126, 127, 128).

Es muy usual en B en docena escasa de vocablos y como se advirtió en el Diccionario, tales derivados indican defectos:

Aduzto baboso.

Aldizto lunático.

Ezkabizto tiñoso.

Garizto (cerdo atacado) de
cisticerco.

Gosezto hambriento.

Koipezto mugriento.

¿*Nobizto*? (B-i)=

Oreizto lleno de lunares.

Pekazto pecoso.

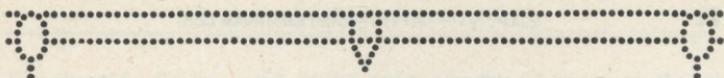
Sapazto desgredado.

Sarnazto (sic) sarnoso.

Zorizto piojoso.

A excepción de *oreizto*, que lo oí en Orexa (G), todos los demás vocablos pertenecen al dialecto B y deben correr al central.

Cuando no se trata de cualidades defectuosas, la abundancia se expresa con el sufijo común a todos los dialectos *tsu* o su variante *zu*. Sanguíneo es *odoltsu* (AN, B, G, L), u *odolzu* (BN, R, S), pero no *odolzto*. Adinerado es *dirutsu*, mas no *diruzto*.



CAPÍTULO V

AFIJOS DETERMINANTES

1.º El afijo nominal **o** (B...)

60. Al exponer en el Texto los afijos determinantes (por otro nombre artículos) se dijo que son tres: el genérico *gizona* el hombre, el concreto *gizonok* los hombres (de que se trata), el abstracto *gizonik* hombre alguno. Del segundo (pág. 270-1), se afirmó que «se usa hoy casi exclusivamente en B, aunque haya ejemplos diseminados en varios otros dialectos, como *aspaldion* en esta temporada (Schuchardt, *Zur KENTNISS*, pág. 26-10), *zuei neure adiskideoi* a vosotros mis amigos (Leiz., Luc., XII-4), *geurok entzun dugu* nosotros mismos lo hemos oído (Leiz., Luc., XXII-71), *gaudenok* los que estamos (BN-c...), *pekatariokatik* por nosotros pecadores (G), *girenok* los que somos (BN-c...). Axular llega a valerse de este artículo hasta en vocablos y expresiones que no lo conocen en el dialecto occidental, por ejemplo, *orai arátseon atrapatu zaraneon*, (Axul. GERO, pág. 212-24). El *arátseon* como el *gabeon* en esta noche se oye mucho entre nosotros, pero no recuerdo haber oído ese se-

gundo vocablo. Es sí muy lógico, pues el sufijo conjuntivo verbal *nean* «cuando» se compone de *n* (que), *e* (vocal epentética como en *suduŕean*, *ezpainean*), el artículo genérico *a* y el sufijo inesivo *n* en: literalmente *nean* no es más que «en el (tiempo) que». Otras curiosidades pueden verse en la citada página.

Es de advertir, además, que así como el primer artículo, el genérico, se usa mucho como elemento final—*gizona* el hombre—en cambio el artículo concreto necesita, para vivir, que le siga algún sufijo. Nunca se oye *gizono*, sino, por ejemplo, *gizonok*, *gizonoi*, *gizonoen*, o *gizonon*, *etxeon*, *gizonontzat*, *gizonokaz*... y otros casos de declinación.

61. En cuanto a su categoría no falta quienes crean que este elemento no es un afijo, sino elemento separado. A lo cual diré: 1.º que hay comarcas como el Baztan, la Baja Navarra y algún otro dialecto en que se dice *ok* u *hok* separadamente, aun sin que acompañe a nombre, en sustitución de *auék* estos. 2.º que así como del demostrativo separado *a*—*gizon a* aquel hombre—ha nacido el artículo sufijo *-a* de *gizona* el hombre, así también el hoy artículo sufijo *o* nació de elemento separable. 3.º, que si se insiste en creer que el artículo *o* sigue teniendo este carácter independiente, haga la prueba de escribir como tal en vocablos como *berton*, *bertotik* y *bertora* de B-I, en *goizeon* en la mañana (en que vivimos), *geurok* de Leiz., Luc., XXII-71 y *zurok* vosotros de Derio y Zamudio en B. *Bert on*, *geur ok* no son nada, *zur ok* sería «estas o esas maderas».

Fíjese el curioso lector especialmente en la palabra *goizeon*. Cuando se dice «en aquella mañana» el pronombre *a* exige la ingerencia del infijo *ta*: *goiz atan*. Cuando *a* es artículo no exige la ingerencia de *ta* sino de la vocal epentética *e*: *goizean a* (en) la mañana. Asimismo *o* pronombre, elemento separable, pide

la adjunción de *ta*: *goiz otan*, *goiz onetan* en esta mañana; pero cuando es artículo y por lo mismo sufijo, se le agrega la vocal epentética: *goizeon* en la mañana (en que vivimos...)

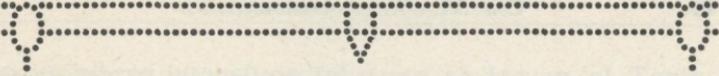
2.º Los afixos verbales **i** y **tu** comunes a todos los dialectos

62. El lector, al ver que estos determinantes son comunes, podría preguntar ¿qué necesidad hay de ingerirlos en el dialecto G, si existen en él? Existen, sí, aún en los dialectos occidentales, pero no viven; son como miembros atrofiados. Por lo mismo no es preciso ingerirlos, pero sí darles vida. ¿Cómo? Haciendo que sean verdaderos elementos determinantes. En estos dialectos *i* y *tu* no tienen hoy categoría distinta de la de los finales de verbo infinitivo *e* y *o*. lo mismo que *éfe adi* «quémate» y *yo* o *jo dezagun* «golpeémosle», decimos *ibili adi* «anda» y *erosi dezagunean* «cuando lo compremos» en vez de *ibil adi* y *eros dezagunean*.

El dialecto más refractario a estas indeterminaciones es sin duda el B, no así en tiempos pasados. Aun quedan en el pueblo, como fosilizados, algunos ejemplos, v. gr., los imperativos *yoka* por *yokatu* juega, *mintza* habla, *alda* cambia, *eba* corta, *geldi bedi ondo* «quédese bien» y el *aida* de los boyeros, *ken ortik...* etc., expuestos en el Texto (pág. 279-24). Pueden verse también allí análogos ejemplos tomados de AÑIBARRO y de REFRAINES Y SENTENCIAS. Añadiré aquí dos más: uno tomado de PERU ABARCA, pág. 103-27: *neskatilak*, *ingira* (indeterminado de *ingiratu*) muchachas, aprestaos. El otro es de Henao en sus AVERIGUACIONES DE LAS ANTIGÜEDADES CANTÁBRICAS (1.ª edición, pág. 342, lín. 16). Al exponer una vieja costumbre mortuoria de nuestro pueblo, escribe que a la viuda las mujeres que le acompañaban en el duelo le decían: *galdu aiz* (forma determinada) *eta gal adi* (indeterminada) te has perdido y piérdete.

63. Y así como en ideas nominales indeterminadas nos abstenemos del determinante nominal *a*, así debemos, como solíamos en otro tiempo, abstenernos de los determinantes *i* y *tu* en ideas verbales de igual categoría. Vaya un ejemplo de cada caso indeterminado nominal. Caso objetivo: *gizonik ezta agiri* no aparece hombre alguno. Caso activo: *gizonek eztu au gaurarte ikusi* hombre alguno no ha visto esto hasta esta noche. Caso dativo: *gizoni etzaio oñelakorik esan bear* a ningún hombre (o a hombre alguno) no se le debe decir cosa semejante. Y podrían citarse ejemplos de otros casos como *gizonekin* con hombre alguno, *gizonentzat* para hombre alguno; así como *gizonentzat* (cayendo la sílaba final a la atonía) significa para los hombres.

64. En el verbo hay cuatro modos indeterminados: el imperativo y el subjuntivo y el potencial y el hipotético. Su indeterminación procede de que en ellos no hay acción, no hay realidad. En «yo vengo, y lo traigo, venía y lo traía, vendré y lo traeré» hay acción presente, pasada o futura de venir y traer; pero no la hay en «ven tú y tráelo, vengamos y traigámoslo, cuando venga y para que lo traiga, puedo traerlo y si lo viera». En estas frases no se expresa otra cosa que súplica y resolución, recuerdo y fin, posibilidad e hipótesis de esas acciones; y esta indeterminación en los grupos verbales de infinitivo y auxiliar se expresa omitiendo los elementos finales *i* y *tu*, determinantes de la idea verbal. De *etoñi*, *ekañi*, *sartu*, *saldu* e *ikusi*, por no citar más verbos de análogos finales, debemos decir, como decíamos en tiempos atrás y dicen hoy mismo en otros dialectos, *etor adi ta ekar zak*, *sar ditela ta sal dezagun*, *ekar dezaket ta ikus baneza*; dejando *etoñi*, *ekañi*, *sartu*, *saldu* e *ikusi* para sólo el modo indicativo.



CAPÍTULO VI

AFIJOS GRADUATIVOS

anga

65. Es un sufijo de graduación, uno de los cuantiosos diminutivos de nuestra lengua. Forma escasos vocablos, tales como *luzanga* (B, G, BN) *luxanga* larguirucho, que tiene por variantes *luzanka* en Mondragón y *luzango* en Salazar; *moldanga* desmañado (B - ayangiz), *sardanga* tenedor (S) diminutivo de *sarde* y tiene una variante *txardango* palo que se usa en las caleras y para sostener la traina en la pesca (B, G?); *urdanga* marranilla (BN), *zilanga* hoyuelo (BN-s) y *zuranga* blanquecino (B). Todos ellos son de otros dialectos. Hay otro vocablo que también se usa en G, como también en AN, B y L: es *besanga* (literalmente bracito) una de las ramas gruesas que forman la cruz de un árbol.

e- (arcaico)

66. Es arcaico éste elemento graduativo cuando es prefijo del vocablo interrogativo *zein*, no así cuando lo es de *zer* y del bizkaino *zelan*; pues decimos comunmente *ezer* cosa alguna y *ezelan* en manera alguna. Tampoco es arcaico cuando por metátesis dejó de ser prefijo con los interrogativos de inicial *n*, como son *nor*, *noiz*, *nola*, *non...* etc., para pasar a la categoría de infijo. Pues aún hoy se oyen *nehor*, *nehoiz*, *nehola* y *nehon* en vez de *enor*, *enoiz...* etc. que tal vez en algún tiempo hayan estado en uso; y que en los dialectos occidentales han degenerado en *inor* o *iñor*, *inoiz* o *iñoiz...* etc.

Además del texto de Dechepare *ezein skripturan* «en escritura alguna», mal interpretado por un vascólogo contemporáneo, pueden verse en el Texto (pág. 191) y en el Diccionario otros ejemplos de varios autores. Aquí sólo citaré el de REFRANES Y SENTENCIAS, núm. 533, que figura en el Diccionario bajo el vocablo *oasun*. *Oasun ezein baino obea zarzaroko alabea* mejor que ningún bien para la vejez la hija.

-er-

67. Es un infijo graduativo de intensidad y equivale al vocablo «mismo». Se ingiere entre pronombres personales y demostrativos: entre *n* de *ni* y *au*, entre *i* elidida y *ori*, entre *b* (como pronombre personal figura también en el imperativo) y cualquiera de los tres demostrativos; entre *g* de *gu* y *ok*, *z* de *zu* y *ori* en singular, *ok* en plural; y finalmente entre el *b* antes citado y los demostrativos plurales *ak* y *ok*.

Para mayor claridad se expondrá la lista de estos

pronombres intensivos tal como se lee en el Texto, pág. 220.

1. *Nerau* yo mismo.
2. *Erori* tú mismo (1):
 - { *Berau* él, este mismo.
 - { *Berori* él, ese mismo.
 - { *Bera* él, aquel mismo.
4. *Gerok* nosotros mismos.
5. *Zerori* usted mismo.
6. *Zerok* vosotros o ustedes mismos.
7. { *Berak* ellos, aquellos mismos.
- { *Berok* ellos, estos o esos mismos.

68. Ya en varios dialectos sólo los del tercer grado singular y plural se conservan intactos, y aún ellos no todos. Los dialectos en que mejor se conservan estos pronombres intensivos son el guipuzkoano y varios subdialectos nabarros. Datos fehacientes de esta afirmación los recogió del pueblo nuestro caro compañero Ormaechea, que se expondrán aquí tomados de los tomos VIII y IX de nuestra Revista. Puso él por título a su minucioso trabajo GIPUZKOA'K ERIZKIZUNDIARI ERANTZUN DIONA y en las páginas 12 y 13 del primero de los tomos citados se lee: *Neu 21 eritan (Azpeiti - inguruan, itxas - egian, Goieñin batzuk), ne(r)oni gañerako erietan.*

69. Hay algunos a quienes choca y les parece irregular esta forma de *neroni* en vez de *nerau*, cuya contracción *neu* se oye no sólo en esas regiones guipuzkoanas tan invadidas por el B, sino hasta al otro lado del Bidasoa, según consta en autores labor-tanos aun los más antiguos. Hoy el nominativo del primer pronombre demostrativo es *au* (con sus variantes *gau*, *kau*, *haur*), pero su declinación (*onek*, *oni*, *onentzat*, *onegaz*, *onekin*... etc) nos pone en evidencia que originariamente fué no *au* sino *oni*.

(1) Es muy lógico el uso de *herori* por este *erori*, que también significa «caerse». Se lee en el IMPOSIBLE VENCIDO de Larramendi. ¿Quién no se vale hoy de esa *h* inicial en *hura* aquel, dejando *ura* para significar el agua?

Tal vez se haya transformado así por evitar confusión con su caso dativo que es también *oni* «a este». Si así como la *r* suave de *ori* se transforma en doble *r* (*orék, orí, oréntzat...* etc.), si la *n* de *oni* fuera en iguales casos transformable, p. ej., en *ñ*, es muy posible que no hubiera surgido el nominativo *au...* De todas maneras ya que el pueblo se vale de *au* (habiendo dejado el primitivo *oni*) para significar «este», sería preferible valerse de *nerau* en vez de *neroni* (aunque uno y otro son populares) para designar la idea de «yo mismo», dejando el *neroni* para el dativo.

70. Sigamos con los datos de Ormaechea. *Eu* (que nació por imitación de *neu*) *21 erietan* y cita las mismas comarcas de Azpeitia, la costa y Goyerri; *eori* (que es contracción de **erori**) *gañerako erietan* y añade él *geienak eorí*. Figuran también las variantes **nerau** en dos pueblos, **nedoni** en uno, **neuni** en otro y en otro **neunik**. De **bera** dice que se usa *erí guzietan* pero contraído en **bea**. De **geu** (también hija del bizkaino **neu**) dice que se usa en 19 pueblos (los antes citados de Azpeitia... etc.) y **gerok** o **geok** *gañerako erietan*; **zeu** en 18 pueblos, **zeori** o **zeorí** (contracción de **zerori**) en todos los restantes; **zeuek** en 17 (en Arrona **zebek**) por **zerok** o **zeok** de todos los demás.

71. Aun se observa, por lo general, más regularidad en los datos adquiridos en Navarra (Tomo IX, pág. 45 y siguientes), según los cuales **nerau** se oye en 24 pueblos, **neroni** en 11; **erori** en todos esos 35; **gerok** o **geok** en 39; **zerori** en 34; **zerok** o **zeok** en 27, **berá** en todos los pueblos y casi en todos su plural **berak** que algunos dicen sin la *r*.

Hubiera sido muy oportuno citar aquí datos de algunos trabajos, como los precedentes de Ormaechea, intitulados *Lapurdik erizkizundiari ihardetsi diona*, *Baxenabañek ihardetsi dakona* y *Ziberuk ihardetsi deiona*; pero tales trabajos casi todos aún están al

aire y habremos de suplirlos de alguna manera, consultando a escritores de más relieve, como Axular, Haraneder, Leizarraga, Dechepare y algún moderno como Yoannategui. Después se expondrán datos tomados en algunos pueblos labortanos.

72. PRIMER PRONOMBRE INTENSIVO. — *Ni neroni naiz* (Haran., Luc., XXIV-39), *direnak oro erakhariren ditut neroniganat* (Haran., JOAN, XII-32). Es de admirar la linda frase *direnak oro* todos totalmente, en vez del vulgarote *denak*. Leizarraga traduce así la misma frase: *guziak tiraturen ditut neure gana. Nik neronek ere egin nuen noizbait hunein bertze* (Axular, 1.^a, 316-21), *hasi zeizkidan niri neroni aditzera emaiten* (Axul., 1.^a, 15-17). Estos lindos modismos se leen también en Lardizabal: *nik neronek ikusi ditut* (TEST., 508-38), *onek beronek San Pabloren itzari indar geiago eman zion* (561-1). A veces Axular se vale de *neur* por *nerau*, como en *neurk egin nuen gizona, neurk deseginen dut* (121-15); y Leizarraga echa mano de **neuror** en muchísimos pasajes: *Yaiki adi, neuror ere gizon nauk* (ACT., X-25), *nahi nitek neurořek ere gizona enzun* (ACT., XXV-22), *ni neuror Kristganik separatua ninzen* (AD ROM., IX-3), *ni azkendu izan nauk neuror* (AD ROM., XI-3) y pueden consultarse, entre otros, sus textos de la misma epístola *neurořendako* (XI-4), *nik neurořek* (XVI-4) y muchos más.

El posesivo bizkaino *neure* por *neronen* es muy corriente entre todos los autores de aquellos dialectos: y aun se lee en otros casos como *neureztat nahi nukeien bezanbat ontasun* (Axul., 324-17).

73. SEGUNDO PRONOMBRE INTENSIVO. — *Hik zer diok erořek begiak ideki darozkikanaz?* (Haran., JOAN, IX - 17). *Yaiki adi eta eure ohea*

akkotra (sic) *ezak eurořek* (Leiz., Act., IX-34). El texto dice *eurorren* sin duda por errata; pues *eurořek* consta en estos textos del mismo autor, como: *eurořek sakrilegio egiten duk* (Ad Rom., II-22). Al *neuror* de Leizarraga antes citado corresponde este su *euror ere legea begiratua abilala* (Act., XXI-24). Son de Dechepare estos dos ejemplos: *hihaurk nahi duiana* (B. 3.^a hoja, 6.^a estrofa); *hire kontra heban (?) gituk ihaurōřek eginik* (B. 4.^a hoja, 5.^a estrofa).

También se lee mucho en autores de aquellos dialectos el bizkaino *eure*, aunque no tanto como el *neure*, de que antes se ha hablado. En Axular 1.^a edición, se lee *heure arima* (76-5) y *hartuko ituen egun heureka* (301-9) y en Leizarraga *eraunzkik eure oinetako zatak* (Act., VII-33) y *permetitzen zaik eure buruagatik mintzatzea* (Act., XXVI-1). Se leen tanto entre aquellos autores estos genitivos que Ithurry en su GRAMMAIRE BASQUE, pág. 13, nota 3.^a, dice: «les labourdins ont emprunté aux Biscaiens *neurea*, *heurea*, *zeurea*, *geurea*». En vista de esto no se extrañe el lector de ver que habitualmente califique yo de bizkainas estas contracciones de *nerau* en *neu* y sus análogas *gu*, *zeu*, *eu...* etc.

74. EL PRONOMBRE INTENSIVO «GEROK».
— *Bekhatuak eta bekhatuzko obrak baititugu geure geureak eta gerok eginak* (Axul., 1.^a, 112-6), *gerok geure borondatez hartzen duguna* (158-14), *gerok ere desiros gara* (312-5), *gerok geure indařez* (365-6), *geuregandik ezin egotz dezakeguna* (340-10) *geureztat* (69-5). Joannategui se vale de una variante que no sé si la habrá oído al pueblo: *gu geroni Jainkoaren haur gara* (SAINDUEN... 10-11). En Hareneder (Luc., XXII-71) se lee *geronek entzun dugu beraren ahotik*. Leizarraga tradujo así el mismo texto: *geurok entzun dugu beraren ahotik*. ¡Qué lástima que este

beraren «de él, de aquel mismo», que corresponde exactamente al *beronen* y *beroñen* de los dos primeros grados demostrativos, no se oiga más que su antipático y generalmente usado *bere!* Dechepare dice: **guhaurk gure faltaz** (B, 2.^a hoja, vuelta, 2.^a estrofa), **guhaurk bano segurago** (B, 3.^a hoja, 4.^a estrofa). El bizkaino *geu*, nacido por analogía de *neu*, ha corrido a vocablos labortanos como *geuretzat* de Axular (69-5) y los *geure* y *geurok* antes citados.

75. EL PRONOMBRE INTENSIVO «ZERORI».

—Se lee así en estos textos de Axular: **zerori bakharik**, *alfer, aise egoterik gabe, ongi yana eta hobeki edana zaudenean* (160-29); **zerori lehenik uruntzen baitzara** (81-23), **baldin zerori nor bazara** (306-15), **zerori ezin mendeka zaitzkeienean** (333-13); **zerori hilagatik hek bizirik geldi litezin** (194-16). En Lardizabal (TEST., 571-18) se lee **zuk zerořek obeto dakizun bezala**. De él nacen también sus *zerofi* dativo y el activo *zerořek*: **zerofi uzten derautzut** (334-2); **zuk zerořek eginen zinituen baino zintkiago** (333-17). En el mismo Axular se lee por lo menos dos veces una curiosa variante de este *zerori*. **Zeurk ere anhitz huts eta falta egiten duzula** (316-12); **zeurk egizu yustizia** (334-2). Del *zeu* provienen asimismo los vocablos *zeure*, *zeuretzat* y *zeuretu* del mismo Axular: **erabiltzeintuzu zeure gogoan** (161-8), **eztuzu zuk ere zeure arazaz ukhatu** (7-13), **zeure landan** (120-12), **bitartean yustizia edukazu zeuretzat** (146-2). Haradener se vale de *zeroni* por *zerori* en este texto: **zeronek eřan duzu** (MAT., XXVI-25). Dechepare (G, 1.^a, lín. 8) dice **zuhaurořek**.

76. EL PRONOMBRE INTENSIVO «ZEROK».

—Leizarraga lo sustituye por *zeurok* en muchas de sus frases, tales como **zeurok ere dakizuen bezala**

(ACT., II-22); *Israeltar gizonak, gogo auzue zeuro-tara* (ACT., V-35); *zuen legeaz zeurok ikusiren duzue* (ACT., XVIII-15); *zeurok baithan, arogant etzaretentzat* (AD ROM., XI-25). En Txorierri (Bizkaya) dicen también *zurok* y *zeuok*. En otras comarcas decimos sin el artículo *o*: *zeuek*. Axular se valió de esta última variante, por lo menos en el caso posesivo: *zeuen bekhatuan hilēn zarate* (109-22); *zordun edireiten baditutzue zeuen buruok* (330-17). Suyo es también este texto: *bertzeren zuzena nahi duzu zeuretu eta goratu* (146-5).

77. En nuestra revista EUSKERA (tom. IX, pág. 319) figura un curioso trabajo, de autor para mí desconocido, que lleva por nombre ERIZKIZUNDIA LAPURDIN. (*Oar. Zortzi eñi baizik ez dire bildu*). Según sus datos «yo mismo» se dice *neoni* o *nehoni* en cuatro pueblos y tiene por variantes *neone*, *nihaur*, *neofe* y *neofi*. «Tú mismo» se dice de ocho maneras, una por cada pueblo: *eoni*, *hioni*, *iofi*... etc. Esta misma anarquía domina en la expresión de «nosotros mismos, vos mismo y vosotros mismos».

Ya que no tendré nueva ocasión de citar este curioso trabajo, añadiré aquí que en el folleto ERIZKIZUNDI IRUKOITZA de nuestra Academia se plantearon (página 37, núm. 67 y 68) dos cuestiones muy de nuestros días: El país de los labortanos — le Labourd — es *Laburdi* o *Lapurdi*? Los labortanos — les labourdins — son *laburditañak* o *lapurtañak*? Y nuestro colaborador responde así: «*Lapurdi* eñi guzietan, *Lapurditañak* 2 eñitan, *Lapurtañak* 6 eñitan».

Y por mi parte diré que he conocido en Bilbao a un religioso que llevaba por apellido Ladrón de Guevara. Nadie al hablar con él le llamaba Lapón o Latón y no se incomodaba por oír su nombre tal como lo heredó de sus mayores.

78. LOS PRONOMBRES INTENSIVOS DE TERCERA PERSONA.— Los singulares son *berau*, *berori* y *bera*. Plurales: *berok* de los dos primeros grados y *berak* del tercero. Es de sentir que en el ERIZKIZUNDI IRUKORTZA, al exponer el infijo intensivo *-er* «mismo», habiendo citado (pág. 36) *nerau*, *erori* o *herori*, *bera*, *gerok*, *zerori* y *berak*, no se hayan incluido entre ellos los de primero y segundo grado de tercera persona: *berau*, *berori* y su plural *berok* con su variante bizkaina *eurok*. De esta omisión del Cuestionario procede el hecho de que Ormaechea en su trabajo antes citado no dé cuenta de lo que acerca de ellos dice el pueblo.

Llenaremos en parte este hueco, por lo que hace al dialecto guipuzcoano, consultando las Gramáticas de Larramendi y Lardizabal. El primero en su IMPOSIBLE VENCIDO (1.^a edición, pág. 29), después de citar el pronombre *bera* y distinguirlo de *beraa* blando y *beera* abajo, añade «deste pronombre y de los dos *au onec*, *ori orrec* se forman otros dos demostrativos-particulares *berau*, *beronec*, *berori*, *berorrec*, de que hablaremos luego». Y en la página siguiente dice: «otros dos demostrativos hay de que hizimos poco ha mención, y son *berau beronec* este mismo, y *berori*, *berorrec* ese mismo». Añade una Nota para aseverar que «este pronombre *berori berorrec* en singular y *béroc*, *éuroc* en plural, tiene otra particular significación, y es la que corresponde al *usted* o *vuesa merced* del Romance».

En la Gramática de Lardizabal (pág. 91, pár. 30) leemos: «hay también otros dos pronombres demostrativos: *berau*, *beronec* este mismo y *berori*, *berorrec* ese mismo» y en el párrafo siguiente «el plural de estos dos pronombres es como sigue: *beroc* (G), *euroc* (B); *beron*, *euron*; *berona*, *eurona*...» etc., etc.

Es muy posible que desde Lardizabal hasta nuestros días haya cambiado mucho el pueblo guipuzcoano en el uso de *berori* y *berok* en sentido de «ese mismo y esos mismos», pues habiéndose introducido tanto su moderna significación de vos o vuesa merced y vuestas mercedes, hoy el pueblo por lo general en el dialecto guipuzcoano y variedades nabarras tiende a no dar a *berori* otro sentido que el de «vos o vuesa merced» sustituyéndolo con *ori bera* en el de «ese mismo». Sucede con *berori* lo que con los imperativos de tercera persona tales como *betor*, *bebil*, *bego*, *il bedi*. De suyo significan «venga, ande, estése y muera él», pero desde que se introdujo el tratamiento respetuoso, el pueblo por lo general se vale de ellos sólo en el sentido de «vaya, ande, estése y muera vuesa merced» y para referirse a una tercera persona los sustituye por los subjuntivos *datoñela*, *dabilela*, *dagoela* e *il ditela*. En los veintitantos pueblos que consulté para elaborar el FLEXIONARIO GUIPUZKOANO sólo en Guetaria y Orio recogí frases como *betor mutil ori etxera* «venga ese muchacho a casa». En los demás me dijeron *datoñela mutil ori etxera*. En Igueldo el único imperativo de tercera persona que se conserva en su sentido tradicional es el de *egon*, pero sólo en el juego de la pelota; pues dice un jugador a su compañero *bego* para indicarle que no la pegue sino que se la deje a él, a quien dice *bego*. De este mismo vocablo se sirven también en varios otros pueblos—Orexa en G y los de Larraun en AN—para significar «basta», refiriéndose, por ejemplo, al vino que se va escanciando en un vaso.

79. Entre escritores labortanos y bajo nabarros se lee algún ejemplo raro de *beronek* «ese mismo», pero generalmente se valen del sufijo *-or* en lugar del vocablo *ori* y a veces, aunque no tantas, en lugar

de *au*. *Arazoin hunek beronek ni esportzatzen nau* (Axul., 16-27), *haur beror egin behar dugu guk ere orai aratsaldeon, zahartzeon, geure egunon akhabatzeon* (Axul., 169-17), *denbora haur beror* (198-15), *haur beror gertatzen du* (115-24), *mundu haur guttior* (176-19). En Leizarraga vemos *legearen hautsle aizenor* tú que eres quebrantador de la ley (AD ROM., II-27). Y sólo en esta su traducción de la epístola a los Romanos se lee varias veces *neuror* por *nerau*: *ni neuror* (IX-3), *izan nauk neuror* (XI-3)... etc.

80. El grado lejano de tercera persona se expresa entre escritores de allende el Bidasoa lo mismo que entre los de otros dialectos. *Gizona bera... egin zuenean* (Axul., 21-11), *Katon hark berak eraiten zuen* (32-29), *Jainkoak berak erana da* (334-15), *Jesus jaunari berari* (Joannat., SAINDUEN, 23-29), *Lazedemoniako hek berek* (Axul., 29-14), *desirkunde on hek berak* (49-10), *hauk berok eran bezate* (Leiz., ACT., XXIV - 20).

81. La tendencia de los dialectos orientales a valerse de un mismo elemento para los grados primero y segundo singulares obedece, según creo, a la ingerencia del francés en los cerebros de sus escritores y aún quizás del pueblo; pues la lengua francesa no tiene más que dos grados demostrativos: *ceci* esto y también eso, *cela* aquello. Extiéndanse, pues, (y muy especialmente en el dialecto que se trata de completar) las frases tradicionales de nuestros demostrativos intensivos, que, como se ha visto, gozan aun hoy de lozana vida en algunos dialectos: *nerau*, *herori*, *gerok*, *zerori*, *zerok* y los de tercer grado próximos y remotos *berau*, *berori*, *bera*, *berok* y *berak*.

82. A esto objetará alguien que así como el latín, para denotar la intensidad de sus pronombres tanto

personales como demostrativos, tiene un solo vocablo y dice *ego ipse, tu ipse, ille ipse, nos ipsi...* etc., así al vascuence le basta con uno, que es *bera*; y en vez de nuestros tradicionales y hoy mismo vivientes *nerau, herori, berau, berori, gerok, zerori* y *zerok* deberíamos decir *ni bera, i bera, au bera, ori bera...* etc. A lo cual responderé que el latín tiene asimismo 1.º un solo vocablo que es *ita* con su sinónimo *sic* (el castellano *así*) para denotar nuestros tres grados demostrativos de modalidad: *onela, órELA* y *ala* con sus variantes; 2.º un solo vocablo que es *tam* (el español *tan*) para expresar nuestros tres grados demostrativos de cualidad: *ónen edeña, óren edeña* y *ain edeña* con sus variantes *hunein, hoñein...* etc., 3.º un sólo vocablo que es *tantum* (el español *tanto*) para significar lo que nuestros tres grados demostrativos de cantidad: *onenbeste, órenbeste* y *ainbeste* o *arenbeste* con sus variantes *hunenbergze, hoñenbergze* y *ainbertze*; 4.º un sólo vocablo, que es *ecce*, para la expresión de demostrativos adverbiales de lugar, correspondiente a nuestros tres grados *óna* he aquí, *órña* he ahí y *ára* he allí, vocablo que pasó al italiano casi literalmente: *ecco il problema*; pero no al español ni al francés; 5.º un sólo vocablo, que es *talis*, el español *tal*, para denotar ideas que, según la Gramática publicada el año de 1928 por la Academia Española (pág. 40), tiene el doble carácter de adjetivo y de pronombre, como por ejemplo, en *tal* casa y no haré yo *tal*. Esta segunda idea, la pronominal, corresponde en nuestra lengua a los tres demostrativos. Para expresar la primera, la adjetival, tenemos el mismo procedimiento que para el vocablo *tan*, antes expuesto: el sufijo *-en* pospuesto al interrogativo *ze* y a los tres demostrativos *-on, -or* y *a*. Cuán hermoso *zeen* o *zein edeña*, tan hermoso *ónen, óren* y *áren* o *ain edeña*. En cuál casa *zein etxetan*, en tal casa *ónen, óren* y *áren* o *ain etxe-*

tan. En algunas comarcas del dialecto B, como Amorofo y Baranbio, se valen del vocablo que ordinariamente se usa en significación de Fulano: *Urlia etxetan* (Baranbio), *urlizain etxetan* (Amorofo) en tal casa.

83. Aún en B hay resíduos de invasión románica en vocablos demostrativos, pues a preguntas como *zelan zagoz* responde muchas veces el pueblo ¿*ni? alan alan* «yo medianamente, lit., así así» en vez de valerse del primer grado: *onelan*, que muchos decimos *onan*. La curiosa locución, hoy casi completamente arcaica, con que nuestros antepasados terminaban sus oraciones, *ala biz*, hubiera sido más exacta diciendo *onela biz*. Axular (GERO, 1.^a, 152-24) dice: *bada biz hala, zuk diozun bezala* «sea así como usted dice», que sería más correcto diciendo *hoñela* en vez de *hala*, pues al pronombre personal *zu* corresponde el demostrativo *ori*.

2.º Esta invasión románica se extiende también a los demostrativos adverbiales equivalentes al vocablo latino *ecce* «mira, mirad» que en nuestra lengua son *ára*, *óra* y *óna*. Muchos, aún escritores de no poca práctica, dicen siempre *árà emen* y *ára or*, en vez de *óna emen* y *óra or*; debiendo reservar su *ára* sólo para el tercer grado: *ára an...* etc.

3.º También a los cualitativos, valiéndose siempre de *ain* por influencia del español «tan» igual para los tres grados, en vez de hacer uso de *ónen tan* (se entiende, como esto) y de *óren tan* (como eso), cuando no se trata de algo lejano, único caso en que cabe *ain*. Estos *ónen*, *óren* y *ain* o *áren* tienen distinta entonación que *gizon onen etxea* la casa de este hombre, *mutil óren ezpanak* los labios de ese muchacho y *emakume aren begiak* los ojos de aquella mujer; pues se pronuncian cayendo su final a la afonía, exactamente como cuando son plurales *gizon ónen* de estos hombres, *mutil óren* de esos muchachos, *emakume áren* de aquellas mujeres; y valen también por el español «tal», en frases como *ónen egunetan* en tal día, *óren etxetan* en tal casa, *ain* o *áren lekutarà* a tal lugar. Aun entre bizkainos se oye con alguna frecuencia este *ain* en vez de *ónen* y *óren* (1).

(1) Aprovecho esta ocasión para hacer una correccioncita a una afirmación del Diccionario. Al exponer en tercer lugar el vocablo *aren*, se dice allí que en significación de «tan», como sinónimo de *ain*, es vocablo bizkaino arcaico (tal vez lo haya visto en Micoleta) y debo aquí añadir que años más tarde de publicar dicha obra lo oí de labios de una hija de Abadiano, en esta frase: *Aren sendoak zelan egozan?* ¿Tan fuertes como estaban?

4.º La citada influencia románica se extiende también a los demostrativos de cantidad, que son *ónenbeste*, *órenbeste* y *ainbeste* que también se dice *árenbeste*. Este último vocablo (no su variante *árenbeste*) además de significar «tanto» tiene la acepción admirativa de «mucho» a la cual no llegan por lo menos hoy, que yo sepa, los dos primeros: *ainbeste daki* sabe mucho (los pescadores de Lekeitio dicen *anbueste*). También *ainbat* (que en su origen debió de ser mera contracción de *áren bat*, que se expondrá luego) tiene una acepción especial a la que no llegan *ónen bat* y *óren bat*. *Ainbat lasterén* lo más pronto posible; *ainbat ondoen* lo mejor que se pueda.

5.º Hay otros demostrativos de cantidad que se oyen (por lo menos se leen) aun fuera del dialecto B. Puede verse un ejemplo de Mendiburu en el Diccionario, tomo II, pág. 115, col. 2.ª) ¿*Nondik niri... onenbat ondasun ta ontarte?*

Estos demostrativos mas bien que vocablos son locuciones, por cierto muy lindas, que debieran escribirse, no como se dieron a luz en dicha obra, a manera de vocablos simples, sino duplicados. Tales son *ónen bat*, *óren bat* y *áren bat* que significan las tres «una cosa así, poco más o menos» y por separado «cantidad como esta, esa y aquella». Dondequiera se oye en B *áren baten dabiltz* o *dabiltzaz* andan con poca diferencia. La locución propiamente tal es el sufijo *-en* seguido del numeral *bat*; y es muy corriente no solo con los demostrativos sino aun con otros temas, según se expuso en el Diccionario (Tomo I, pág. 240, col. 1.ª) y pertenece a varios dialectos. Son muy oídas frases como *bost seiren bat* unos cinco o seis, *gizon ederén bat* algún hombre hermoso, *urteren batzuetan* en algunos años; y por lo menos en B la locución se extiende aun al numeral *bi*, en frases como *urteren bitan* en unos dos años.

6.º Dicha influencia románica se extiende también a demostrativos adverbiales de lugar. En B, aunque no en todas las zonas del dialecto, decimos *bertan* allí mismo y *berton* aquí o ahí mismo, *bertatik* y *bertotik*, *bertara* y *bertora*. Pero en otros dialectos no se usa, que yo sepa, el artículo *o*, en estos demostrativos, aunque más o menos corren en varios dialectos locuciones como la aezkoana *gen gaudenok* «los que estamos aquí» y éstas de Axular en su primera edición: *orai bereon presenteon* ahora mismo al presente (pág. 53-24), *gerotik gerora gabiltzanoi* a los que andamos demorando de más a más tarde (67-21) y otras, p. e., de Sara, recogidas por Schuchardt, y de Leizarraga, que se citaron al exponer el afijo determinante *o* en el Capítulo V de esta obra.

84. Y porque el latín no tenga más que un solo vocablo para denotar cada uno de estos cinco géneros de demostración: modal, cualitativa, cuantitativa, local-adverbial y determinante, ¿tendremos que suprimir nosotros nuestros tres grados en cada una de ellas y habremos de decir siempre *ala* para los demostrativos modales, *ain* para los cualitativos y determinantes, para los cuantitativos *ainbeste* y *ara* para los adverbiales? Si nuestra lengua fuera románica, quizás entonces podría la madre exigir a su hija que no tuviese ninguna otra dote sino la familiarmente heredada; y así como el español heredó de ella sus *así*, *tan*, *tanto* y *tal*, y el francés sus *ainsi*, *aussi*, *autant* y *tel* sin que ni una ni otra lengua posean más vocablos de este género, de igual manera tendríamos tal vez que aceptar el maternal sistema; pero hoy, tal como somos, lengua independiente, ¿renunciar a lo nuestro? Que por causa de la pobreza morfológica del latín y de sus descendientes, cuya influencia pesa sobre nosotros, vayan muchos vascos olvidando los dos primeros grados de los demostrativos expuestos y digan *ain ona* por *ónen* u *óren ona*, *ára emen* por *óna emen...* y *ori bera* por *berori*, esto se concibe; pero que esto lo hagamos a sabiendas y sobre todo que su uso sea recomendado por nosotros ¡*u ortik!* o como dirían los tolosanos ¡*utikan!*

kote (B)

85. Denota la graduación de aumentativo. Nueve ejemplos se citaron en el Texto: *andikote* o *andizkote* grandullón, *balzkote* negrazo, *lodikote* gordinflón, *maizkote* con mucha frecuencia, *gizakote* hombra-chón, *mozkote* muy corto de carácter, *onkote* bonazo, *sendokote* muy fuerte y *zarkote* vejarrón. Todos ellos son del dialecto B, a excepción de *maizkote* que se lee en Mendiburu. No es este el único bizkainismo que se lee en este elegante escritor, según puede verse en un trabajo publicado en nuestra Revista, intitulado MENDIBURUREN ADIZKIAK ETA IDAZTANKERA (EUSKERA, IX, pág. 172), como *gizon dongea*, *hasi-roago*, *gitxitan...* etc., etc.

Hay otro sufijo que también denota la misma gra-

duación y es de uso casi común en todos los dialectos: el sufijo *tzar*. Al exponer uno y otro en el Texto se dijo (pág. 196-13) que *kote*, lejos de tener como *tzar* matiz de menosprecio, envuelve cierta idea de cariño. En efecto: *anditzar*, *loditzar*, *gizatzar* son otra cosa que *andikote*, *lodikote* y *gizakote*. Por lo general los primeros se pronuncian frunciendo el ceño y los segundos con cierta sonrisa.

Según datos recogidos del pueblo por Ormaechea (EUSKERA, VIII-4), los vocablos antes citados *onkote*, *andikote*... etc., e incluídos por mí en el ERIZKIZUNDI (pág. 20), están en uso en pueblos guipuzcoanos en que se habla una mezcla de B y G, como Azkoitia, Astigarribia, Deba, Mendaro, Zumaya, Orio, Elosu y Brinkola.

A la pregunta por mí formulada ¿*andikote ta anditzar berdin berdinak otedira?* dió él por respuesta *ez da ageri Gipuzkoan berexkuntzarik*. Y añade: *Zumañagan aundikote aundiesteko esaten bide dute; aunditzar gaitzesteko*.

Este *aunditzar* se usa también en Urdazuri (Urdax), según se lee en ERIZKIZUNDIA LAPURDIN (EUSKERA, IX, 325). Su autor anónimo pregunta si *anditzar* y *etxetzar* se oyen en Sara.

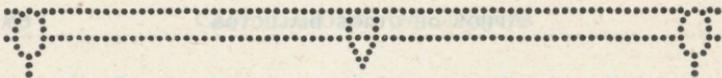
ño (AN, BN, L, R, S)

86. Al exponer en el Texto (pág. 209) el sufijo *to* y su redimutivo *ño* se dijo entre otras cosas: «hay varios dialectos que no usan el sonido *ñ* sino después de *i*: *lodiñu*, *ziñuan*, *goiñik*. En los dialectos occidentales la *ñ* característica de diminutivo convierten los más en *tx*, lo mismo al principio que en medio de un vocablo: *txalo* aplauso por *ñalo* diminutivo de

talo (1), *txu* saliva por *žu*, *txo* en vez de *žo* (vocativo para llamar a un muchacho o niño, diminutivo de *to* con que se llama a un hombre), *gutxi* poquito por *guñi* diminutivo de *guti*, *aurtxo bat* por *auržo bat*... etc».

87. Al trazar por primera vez esas líneas no tenía yo noticia (que la adquirí personalmente años después) de que en Arratia (B) hay por lo menos dos pueblos en los cuales aun hoy se oye el diminutivo *žo* sin permutación en *txo* ni *txu*. En Zeánuri me dijeron que muchachas que aspiraban a tener novio iban a la ermita de San Adrián y le dirigían esta plegaria: *San Adrianžo, jañen batžo!* Las mozas de Dima tenían por costumbre subir a la ermita de San Millán y hacerle la misma petición, diciendo: *San Milinžo, jañen batžo!*

(1) VÍ muchas veces en mi niñez hacer «talos» y recuerdo que para ello al poner masa de borona caliente en una pala delgada y circular de hierro, sostenida con la mano izquierda, la derecha daba sobre la masa golpes y más golpes, equivalentes a aplausos, con objeto de adelgazarla y extenderla hasta darle la misma forma del instrumento.



SEGUNDA PARTE

DE LOS SOLECISMOS

88. En dos sentidos entienden los gramáticos la palabra solecismo: en el de falta cometida contra la sintaxis y en el de error contra la exactitud y pureza de un idioma. Los que han de ser expuestos en esta obra corresponden a la segunda acepción. En ella lo entienden siempre los alemanes, traduciéndole *Sprachfehler*, literalmente, defecto en el Lenguaje.

89. Para su mejor inteligencia se hará de ellos la clasificación siguiente: solecismos adverbiales, anafóricos, conjuntivos, declinativos, demostrativos, derivativos, lexicales y verbales. No se incluyen entre ellos los solecismos sintácticos, pues no pocos de ellos pueden verse en la apreciable obra de Altube *ERDERISMOS*, especialmente en los diversos párrafos que dedica a Correcciones, como son los números 28, 62, 77, 102, 103, 138 a 141, 161, 178; 188 y 191.

CAPÍTULO I

SOLECISMOS ADVERBIALES

El sufijo **ago**

90. Axular hace mucho uso de este sufijo en vez del vocablo *geiago*, que se lee en autores de casi todos los dialectos (1). Por *geiago urbiltzen gara* dice en GERO (61-11), *hurbiltzenago gara* nos acercamos más y en 78-5 se lee *geroago uruntzenago, galtzenago eta eřebelatzzenago baita* en vez de *geroago geiago uruntzen, galtzen eta eřebelatzzen baita*, pues cada vez se aleja, se pierde y se revela más. Por *atsegin geiago* dice *hala iakizue ezen hatseginago hartzen dela zeruan ere...* etc. (Ibid. 551 - 17). Cabe, con todo, decir sin incurrir en solecismo, *atseginago da* es más agradable. Es también curioso este ejemplo del mismo escritor: *aragiaren bekhatuan eroriakago* más caídos en el pecado de la carne. (GERO, 410-29). Y tal vez lo sea aun más este otro: *Malenkonia gutirekin ago* «con más poca melancolía» por *malenkonia gutiagorekin* (Ibid. 516-28).

91. Como se advirtió en el Diccionario, se hace mal uso de *ara* «he allí» sustituyendo a los demostrativos de primero y segundo grado, a él correspondientes, *ona* y *oña*. En los DIÁLOGOS VASCOS de Bona-

(1) *Yago* dicen en algunos valles de Nabarra. *Aboro, oboro* y *obro* se usa por *geiago* en BN, R y S.

parte (pág. 103-9) se leen al lado de los correctos *huna nola* (L) y *huna nula* (S) los incorrectos *ara nola* por guipuzcoano y *oña emen zelan* por bizkaino. Lar-dizabal (TEST., 463-10) dice *ara zeinbat nai zion* locución que en solo cuatro palabras contiene tres solecismos: *ara* por *ona*, *zeinbat* por *zein* y *nai zion* por *maite zuen*. Esta incorrecta sustitución se observa menos en el autor de TESTAMENTU que en muchos otros escritores tanto antiguos como modernos; pues, p. ej., solo en su página 506 leemos *ona emen lenengo eguna... ona emen bigañen eguna... òna emen irugañen eguna*. En la pág. 501, lín. 10 y 14, dice: *emakumea: oña or zure semea. Gero apostoluari esan zion: oña or zure ama*.

92. Axular traduce en varios pasajes de su obra la locución española «aun con todo» en vez de *hala ere*, *hoñela ere* o *hunela ere* (que es verdaderamente popular y correcto) diciendo *eta guztiarekin ere* (GERO, 57-30, 109-14, 407-3). En ciertas comarcas de G se oye la locución *hala ere* con cierto lindo énfasis, agregando al sufijo modal *la* otro sufijo de igual alcance: *alarik ere* y *alaz ere*. No sé si están en uso las locuciones de los otros dos grados demostrativos *oñelarik ere* y *onelarik ere*.

También en dialecto B se agrega mucho este sufijo modal *-ik* a su pleonástico *-lan*: *olanik* de esta manera, *alanik* de aquella manera y también *olantxerik* y *alantxerik* de esta y aquella mismísima manera.

Hablando de este sufijo modal se dice en el Texto (pág. 235 - 12): es posible que el modal *ki* (de *ederki*, *poliki*...) sea metátesis de esta *ik*, como lo es también de *izanik* «siendo», *egonik* «estando» la *ki* de *izaki* y *egoki* (AN) siendo y estando; como es metátesis del ablativo *ik* la *ki* de los vocablos roncaleses *goraki* desde arriba, *apalki* desde abajo.

93. De *zenbat* por *amaika* se vale Mendiburu en locuciones como *¡zenbat zor dizugun Jesus ona!* (OTOITZ...). En el Texto (pág. 423-16) se dice que en admiraciones, para traducir *cuánto*, *-a*, *-os*, *-as* dejamos *zenbat* y nos valemos de *amaika*, *amaka*, *ameka*. *¡Amaika bidar!*; *Ameka aldiz!* ¡cuántas veces! En AN aun *¡bost aldiz!*

Los traductores de los *DIALOGUES BASQUES* de Bonaparte cayeron de bruces los cuatro en el *zenbat*. «¡Cuántos no deben a estas moscas la salud!» tradujeron *zenbatek* tres de ellos, el suletino dijo *zunbatek* (pág. 17-10).

Solecismos de vocablos anafóricos

94. Esta linda denominación la leí por primera vez en el *ESSAI DE SÉMANTHIQUE* de Michel Bréal, pág. 229. Viene del griego *anaphora* que según el *DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA* significa «repetición» y según el *DICIONNAIRE GREC-FRANÇAIS* de Jos. Planche, tiene las acepciones de «producto, renta, contribución, recurso...» y varias más. Es muy propio para designar los vocablos *como yo*, *cuando venga*, *que calle*..... correspondientes a los interrogativos *cómo está usted*, *cuándo saldrá*, *qué dice*... etc. Por olvido, al hablar de ellos, no se citó en el Texto (pág. 365) el interrogativo *zenbat* «cuánto» con la triple traducción de su anafórico: *-n beste*, *-n bezanbat*, y *-n guzia*. ¿Cuánto sabe usted? *¿Zenbat dakizu?* Cuanto usted sepa *dakizun beste*, *dakizun bezanbat*, *dakizun guzia*.

95. Lo que sí se expuso aunque en lugar secundario (en la Nota de la pág. 490) fué esta otra cuestión relativa a los mismos interrogativos; y que no carece

de importancia. Cuando una locución interrogativa constituye el objeto de una oración gramatical, el vocablo interrogativo no degenera en anafórico y por lo mismo no pierde su acento y en la traducción se conserva intacto. En tal caso al verbo conjugado se añade una *n* al final de la flexión. De este afijo conjuntivo *n*, en acepción de elemento complementario, se habla también en el Texto (pág. 369-15). Vayan aquí unos ejemplos: no sé por qué viene *eztakit zerengatik datoñen*, no sabemos cuándo saldrá *eztakigu noiz irtengo dan*, pregúntale cuánto es y con quién hemos de enviarle el dinero *galde egiok zenbat dan eta dirua norekin bidaliko diogun*.

96. Algunos vocablos interrogativos, cuando nos valemos de ellos en admiraciones, se traducen a nuestra lengua en frases curiosas, como por ejemplo: ¡Cuánto come! ¡*amaika yaten du!* (1). ¡Dónde está! ¡*Lekutan dago!* ¡*Tokitan dago!* ¡Quién lo sabe! ¡*Batek badaki!* ¡Qué hombre este! ¡*Au da gizona!* ¡Cuánto sabe este muchacho! ¡*Mutil onek dakian beste!* ¡Qué dulce es la sidra de bajo el castillo de San Sebastián! ¡*Donostiako gaztelupeko sagardoaren gozoa!* como se oye en una vieja canción tradicional. El número 130 de mi CANCIONERO POPULAR VASCO empieza así: ¡*Mertxikaren lorearen edefa!* Axular se vale mucho de frases parecidas a estas últimas. En su GERO (pág. 561-1) se lee: ¡*Pontuaren latza!* ¡*pausuaren gaitza!* ¡*egitekoaren handia!* ¡*heritasunaren hertsia eta izigaña!* ¡Cuán áspero punto, qué paso tan difícil, cuán grande ocupación, qué enfermedad tan grave y espantosa! En vez de esta locución admirativa vasca muchos de nuestros escritores y el pueblo con ellos echan mano de *zer* traducción

(1) De esta locución se ha hablado al exponer el último solecismo adverbial.

literal del español, como en este ejemplo de Mendi-buru (OTOITZ, I, 45-28): *¡zer zořak orduan zuenak!* por *jorduko zuen zořen andiak!*

97. Hay otras locuciones castellanas en que interviene el vocablo «según» con alguno de los vocablos interrogativos como, por ejemplo, «según quién sea, según a donde vaya, según cómo lo quiera usted...». Estas locuciones las expresamos con el sufijo complementario *n* añadido a la flexión verbal, conservando cada uno de los vocablos interrogativos y dejando de traducir ese «según». Según quien sea *nor dan*, según a donde vaya *nora doan* o *dijoan*, según como lo quiera usted *noła nai duzun*. Ese «según» se traduce por *nez* y sus variantes en locuciones como «según dice mi padre *nire aitak dionez (dinoanez)*. A veces se usa sólo el vocablo «según» sin que le siga ningún vocablo interrogativo. En tales casos en B se traduce como si dijera «según como sea» *zelan dan*. En G-orexa, *noiz ta nola*.

Los principales solecismos de vocablos anafóricos se reducen al mal uso de los interrogativos *nola*, *non*, *nor*, *ze*, o *zer zein* y el bizkaino *zelan* sinónimo de *nola*.

98. **Nola.** — Axular en vez de *munduak uste duen bezain labur* «tan corto como cree el mundo», dice *hain labur... nola munduak uste baitu* (GERO, 19-20) y para expresar la idea de «así escribiendo como hablando» en vez de *eskribatzen bezala mintzatzen ere* dijo *hala eskribatzen nola mintzatzen* (GERO, 18-27).

Es ya antigua y muy conocida la traducción de «así en la tierra como en el cielo» *nola* (en B *zelan*) *zeruan ala luřean* en vez de *zeruan bezala luřean ere*. Aun el autor de REFRADES Y SENTENCIAS se valió

de él por *bezala*. En su número 508 dice: *zamaña la-tzak gora, obea balitz nola* el zamarro con lo áspero arriba como si mejor fuese. La rima de *gora* es indudablemente el origen de este solecismo.

99. Non. — Se ha abusado mucho de este adverbio, tanto en este caso declinativo como en otros— *nora, nondik...* etc.— a causa de traducir literalmente frases como esta del Evangelio de San Mateo, VI-19: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra ubi*, (aquí nace el solecismo) *ubi ærugo et tinea demolitur*, etc. Lardizabal la traduce así: *ez ondasunak bildu luñean non erdoiak eta sitsak ondatzen dituen* (TEST., ...). En su pág. 92-5 se lee: *Eliza txiki bat eragin zuen, nora joan oi zan bere eñeguak Jaunari egitera* edificó un templo pequeño «a donde» solía ir a dirigir sus oraciones al Señor. Podrían evitarse estos solecismos recurriendo a rodeos como (para el primero) *ez ondasunik luñean bildu, erdoiak eta sitsak an ondatzen baititu* o bien *ondatzen ditu-ta*. Para evitar el segundo cabría decir: *eliza txiki bat eragin zuen eta ara yoan oi zan Yaunari bere otoi-tzak egitera*.

Algunos autores se valen de este *non* con la misma significación que *ze*, del cual se hablará luego. De él se dijo en el Texto (pág. 492-31): este incorrecto *non* o *nun* más que traducción del moderno anafórico «que» del castellano, lo es del arcaico «donde»; y se citaron dos ejemplos. *Hain flakatzen eta kordokatzen da amorio natural haur non batzuetan eñeotarik erauzten eta atheratzen baitu* debilita y agita tanto este natural amor «que» a veces lo arranca y saca de raíces (Axul., GERO, 354-4). *Mundu guzia zikindu zan... ainbesterañño non esan izan zuan Jaunak* todo el mundo se manchó hasta tal punto «que» (literalmente «donde») dijo el Señor... (Aguirre, ERACUSALDIAC, III...)

100. Ze.—A) Es imitación del español y francés «que». *Ain gaztea... ze Apolo gelditu zan itsuturik* tan joven... que Apolo quedó enteramente cegado (E. M. Azkue, CANCIONERO VASCO DE MANTEROLA, III-10-2). B) A veces proviene de un solecismo sintáctico. En vez de *etzela etoñiko uste nuen* dicen muchos *uste nuen ze etzela etoñiko* creía que no había de venir. C) Equivale a la conjunción «pues», sustituyendo a *bait* de los dialectos orientales y *eta* de los demás. En vez de *zagoz or, nor dan eztakit-eta* o *zaude or, nor den ezpaitakit*, se oye mucho *zagoz (zaude) or, ze eztakit nor dan* estese ahí, pues no sé quien es. Ejemplos parecidos tiene REFRADES Y SENTENCIAS en sus números 1, 54, 69, 166 y 505. D) Sustituye a otro «que» (al comparativo *baino* [baño]) en casos como *naiago dot to bat ze amabi emon deiat* (REFRADES, núm. 40) en vez de *amabi emon dagikeat baino naiago dot to bat* más quiero un toma que dos te dará. En el núm. 112 se lee *atseginago dot nauela ene etsaiak hiñartxi ze ez eruki* más placer siento en que mi enemigo me tenga envidia que no compasión, que hoy diríamos *atseginago dot ene arerioak ni eruki baino bekaitz izatea*. En vez de *eske baino obe da gorde* «más vale guardar que pedir» dice *obe da gorde ze ez eske* (número 320). Pueden leerse en la misma obra los números 322, 432 y 468. E) En vez de *ze* en sentido de «pues», se oye mucho en B *zegaiti ze*.

Ezeñ.— Muchos escritores hacen uso de *ezen* y algunos de *eze* por *ze*. En Axular se leen a docenas ejemplos como *aitzitik badirudi ezen zuk xedea aitzinatu duzula* (GERO, 8-14), *zeren iduritzen zait ezen oraino bizi zarella* (IBID., 4-12). En vez de *lau ez beste guztiak* «todos menos cuatro» decimos mucho *lau ez eze beste guztiak*. Y en Aguirre (CON-

FESIOCO, 39-13), se lee *konfesatu gabe utzi zuen bekatua ez ezik*.

Ezik. — Es un caso no registrado en la MORFOLOGÍA al exponer las conjunciones de calco alienígena. Equivale también al vocablo comparativo *baino*. La siguiente locución fué por mí recogida en el valle de Erro (AN): *lenago geiago aipatzen zire ezik orai* en vez de *orai baino geiago aipatzen zire lenago*. Esta otra es del Roncal: *obro ezik nik* «más que yo» en vez de *nik baino geiago* o *nik bino obro* que dicen también allí. En AN se oye *ezen ez ere*.

Es muy común en todos los dialectos el valerse de frases como *zer ikusirik* por *ikuskizunik*. Axular (GERO, 145-24) dice muy bien: *eztuzu zuk, bekhatutan zaudeiño, hartan parterik eta ez ikhuskizunik* «no tenéis vos, mientras estáis en pecados, parte en ello ni qué ver». Por lo general decimos, incurriendo en este pequeño solecismo, *eztuzu zuk... zer ikusirik*.

101. Zeren y el bizkaino *zeřen* por *bait-* y *-lako*. **Zeren** *iduritzen zait ezen oraino bizi zarela* porque se me figura que todavía vivís (Axul., GERO, 4-12). La locución neta es *oraino bizi zarela iduritzen baitzait*. **Zeřen** *euren amak iminten ditue euren ařautzak aritx-oriētan* porque sus madres ponen sus huevos en hojas de roble (Ur., DIAL. BASQ., 20-2). *Zeřen daukat gaur asko zeregin* que tengo mucho que hacer hoy (Micoleta, 23-2). Este *zeřen* es el interrogativo arcaico *zeřen* porqué (contracción de *zerařen*). A él corresponden los vocablos bizkainos *ařoařen* por orgullo, *damuařen* por pesar... etc., de que se habló en el Capítulo primero de esta obra al exponer los afijos adverbiales.

La primera variante del solecismo (el vocablo *zeren*) se lee tal vez más de un centenar de veces

tanto en Axular como en Mendiburu y no poco en Lardizabal, como en *iñola ere juramenturik egingo ezdezute... zeren Jainkoaren eserlekua dan* (TEST., 415-5) que debió haber escrito *iñola ere etzezue zinik egingo* (mejor aun *inola ere etzazue zinik egin*), *Yainkoaren eserlekua baita*.

La segunda variante, el vocablo bizkaino *zeñen*, se oía mucho más en la generación anterior, tal vez debido a que en el catecismo de la doctrina cristiana (traducción de Moguel) único entonces usado, se hace mucho uso de él.

102. Zergatik por *-lako*. *Gero Jainkoak esan zien, zergatik aren agindua, ark esan bezala egin etzuten, lur gozo antziñatik eskeñian etzirala sartuko* (Lard., TEST., 110-25) en vez de *...agindua... egin etzutelako*. El mismo Lardizabal, al referir el curioso diálogo de Balaan y la burra que montaba, pone en labios de la acémila estas palabras: *zergatik joten nauk?* y en los del jinete esta respuesta: *zergatik merezi dekan* (1) en vez de *merezi dekalako* o según el manuscrito *dealako* (TEST., 114-34).

103. Zein por *bezain*. *Ez dirala ain gogorkiro artuko zein etxe edo eñi hura* que no serán tan duramente tratados como aquella casa o pueblo (Lard., TEST., 428-20) en vez de *etzirala etxe naiz eñi hura bezain gogorki artuko*. *Zelatan dagoenak bere gaizkia hain sañi entzun dezake zein ongia* el que está en acecho puede oír tan pronto el mal como el bien (Oih.. PRA., 429), en vez de *ongia bezain sañi entzun dezake*. También se usa *zeinda* por este *zein*. *Belarondoko ain sendo ta zolia zeinda ikareaz... yausi*

(1) En el Ms. de la obra se lee *dean*.

zan beera bofetada tan fuerte y sonora que con el temblor cayó al suelo (PER., AB., 106-25). En Lardizabal (TEST., 418-10) se lee *etzan ain ederki jantzi zeinda aietatik bat* «no se vistió tan elegantemente como uno de aquellos» cuya expresión correcta sería: *etzan aietatik bat bezain ederki yantzi*.

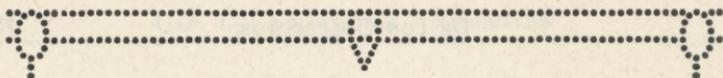
104. Zelan por *bezain* o *baizen*. En locuciones como *ez ainbestetan zelan ateraten dan (odola)* no tantas veces como se saca (la sangre) (PER. AB., 49-27) por *ez ateraten dan baizen sañi* o *ateraten dan beste bidar*. Afortunadamente de labios del pueblo apenas se oye solecismo tan burdo. Es también del mismo escritor esta otra: *Aberatsen maietan etxake ain gogoz ekiten geli gizen ta egaztai zelan baseñi-etxeetan arbi, aketiren ta aza luñuna darienai* en las mesas de los ricos no se ataca a las carnes gruesas y aves con tantas ganas como en las alquerías a nabitos, carne de chivo y a berzas que despiden vaho (PER. AB., 59-3). La locución verdadera sería: *abera-tsen maietan etxake ekiten geli gizen ta egaztai, baseñi-etxeetan arbi, aketiren ta luñuna darien azai baizen (bezain) gogoz*.

Solecismos conjuntivos

105. Bada. Es solecismo bizkaino, de frases como *zoaz zeu, bada ni ezin yoan naite* ídos vos, pues yo no puedo ir. *Bada* es conjunción muy nuestra en sentido de continuativo. Como causal (y es el sentido que aquí tiene) es de calco alienígena. La locución correcta más en uso es *zoaz zeu, ni ezin yoan naite-ta*. De esto se habló en el Texto, (pág. 479-11) citando al efecto un pasaje de Uriarte, que también se lee en Lardizabal (TEST., 50-12): *utzi nazazu, egun-sentia da-ta* dejadme, pues es la aurora.

106. Baina por *baizik* o *baño*. *Senañak ezpaitu bere gorputzaren botherea*, **baina emazteak** no tiene el marido dominio sobre su cuerpo sino la esposa (Leiz., SUPPL., 26-19). Es galicismo nacido de la doble significación del francés *mais*: pero y sino.

107. Ezpada. En el mismo sentido que el precedente. En Lardizabal se lee (TEST., 433-36): *ez beste gauzarik eskatzeko ezpada Juanen burua* en vez de *Juanen burua baizik* sino la cabeza de Juan. *Negar egitea aiei etzegokiela ezpada..... Israeltañai por Israeltañai baizik* (TEST., 97-2). *Nok ñok erua ezpada euk?* Quién tiene la culpa sino tú? (Zabala REV. INT., II, 95-26); en vez de *nok ñok erua euk baño?* *Baño bizkaino* y *baizik* de otros dialectos son sinónimos.



CAPÍTULO II

SOLECISMOS DECLINATIVOS

108. **-aetan** y **-aetara** por **-etan** y **-etara**. — Es casi exclusivo de Lardizabal en su TESTAMENTO... donde se leen ejemplos como *Jesus gurutzekoak gure animaetan* (por *animetan*) *egingo zituen sendatze miragañiak* (113-17), *batez ere erligioko gauzaetan* (por *gauzetan*) (115-27), *Israeltañai beren jolas eta dantzaetara* (116-1). Es, bien mirado, este solecismo, una manía opuesta a la de Mendiburu, quien, como se expondrá en el grupo de los lexicales, tendía a escribir *aif* por *aita*, *asm* por *asma*... etc., aun en casos en que no se les agrega sufijo alguno.

109. **-arte** (un tiempo) por **-agino** o **ragino** hasta (un lugar), en vocablos como *onaxarte* por *onaxegino* hasta acá mismo, *etxerarte* por *etxeragino* hasta casa... etc. Así como ejemplos de esta naturaleza salen de muchos labios, es muy creíble que hayan también brotado de no pocas plumas. Ninguno figura sin embargo en mis apuntes.

110. **-etara** por **-engana**. — En ejemplos como *apaizetara baino lenago* de Lardizabal (TEST., 448-32)

y en *itzultzen da Jesus... Judasekin zetozen soldadu ta gizon guzietara* de Mendiburu (OTORTZ, II, 279-1) en vez de *gizon guziengana y apaizengana*. Esta invasión del infijo de pluralidad *eta* en la declinación de seres animados es muy popular. Es o fué linda locución de B-mu *lañegia monjetako artoa bere ezeida ona izaten* dicese que lo demasiado no es bueno aun tratándose de la borona de las monjas. A diario se oyen frases como *monjetan* por *monjenean izan naiz*. Leizarraga (JOAN X, 26) dice: *etzarere ene ardietarik* no sois de mis ovejas; *ardietara* al lugar en que están las ovejas. *Ardiengana* a ellas mismas. Esta mezcla de declinación de seres puramente materiales y animados no se advierte en singular, pues no se oyen *aitara* ni *aitatik* por *aitagana* o *aitarengana* y *aitaganik* o *aitarenganik*. Duvoisin sostenía que este infijo *gan* es propio no ya de todo ser animado sino solo de seres racionales y llevado de su errónea teoría escribió *zezenera* por *zezenarengana* (DIAL. BASQ., 95-10).

111. Abuso de la epentética de la declinación *e*.— Se intercala entre la consonante final de un nombre común (pero no de un nombre propio) y las desinencias *ko, tik* y alguna otra. De *ezker* y *sudur* nacen *ezkeřeko* y *suduřeko*, *ezkeřetik* y *suduřetik*, pero de *Eibar* no nacen *Eibařeko* y *Eibařetik* sino *Eibarko* y *Eibartik*; como de *berun* y *beatz* salen *beruneko*, *berunetik*, *beatzeko* y *beatzetik*; pero de *Irun* y *Zarautz*, *Irungo* y *Zarauzko*, *Irundik* y *Zarauztik*. Tratándose de la desinencia *n* aun los nombres propios reciben esa *e*: *Eibařen*, *Irunen*, *Zarautzen* por ser impronunciables *Eibarn*, *Irunn* y *Zarautzn*. Entre los vascos orientales la *e* de casos como *Azkainen*, *Uztaritzen* y *Lařazabalen* ha quedado adherido al núcleo, de tal manera que por lo menos modernamente se usan *Azkaindik* y *Azkaingoa*, *Uztariztik* y *Uztarizkoa*,

Lañazabaldik y *Lañazabalgoa* como también *Azkainetik* y *Azkainekoa*, *Uztaritzetik* y *Uztaritzekoa*... etc.

De aquí ha asentado esta teoría Ithurry en su GRAMMAIRE BASQUE, pág. 5: *tous les noms propres de lieux se terminent en basque par une voyelle.*

Se ha dicho arriba que modernamente se advierte esto; pues Axular, aunque escribió *Israeleko* por *Israelgo* (GERO, 115-3), tiene también esta frase en lo más saliente de su obra: *Ene yaun Bertrand de Echaus, Tursko Arzipizpicu*... etc. y no dijo *Turseko*.

Son también del mismo autor estas incorrectas locuciones: *bihařetik bihařera* por *bihartik* (GERO, 15-9) y *egunetik bihařera* por *egundik* de hoy a mañana (Ibid., 45-1). *Egun* significando «hoy» no recibe esa epentética, como cuando significa día.

112. Gino o **iño** en vez de **arte** en vocablos de tiempo, como *ařatsalderaiño* por *ařatsalderarte* (Lard., TEST., 126-14) y *beranduraino* por *berandurarte* (Axul., GERO, 183-15). Por *bihar-arte*, dice el mismo Axular *bihar-arteiño* (GERO, 65-19). Por *garizumararte* dice *garizumaraino* (Ibid., 547-14).

De este *gino* se valió el autor de REFRAÑES Y SENTENCIAS en vez de *ere* o *bere* «aun, también», traduciendo a la letra el vocablo «hasta» del proverbio español por él adoptado. Por «hasta la hormiga desea compañía» dice en su número 81: *inuřiagino lagun-gura* en vez de *inuřia ere lagun-gura*. En el mismo solecismo incurrieron también otros dos autores bizcainos Olaetxea y Fr. Bartolomé al escribir *geure arerioginokoak* en vez de *geure arerioak bere* «aun nuestros enemigos» traduciendo literalmente la frase castellana «hasta nuestros enemigos».

113. Gainean en vez de **z** «acerca de». *Bekatarien gainean* por *bekatariez* se lee en Aguirre (CON-

FESIOCO, 36-15). El pueblo hace mucho uso de este solecismo. Permítanme los lectores la relación de un curioso episodio ocurrido en mi pueblo natal entre dos caballeros, uno de ellos mi padre. Discutían acerca de la materia expuesta a la mañana por el predicador y encontrándose con el sacristán le preguntaron: —*Pedro, ¿zeren ganean berba egin dausku sermolaria*k? El marrajo del sacristán respondió con toda seriedad: —*Kulpiñuen ganean*, «sobre el púlpito» (1).

114. Abuso del dativo. A) Haciendo veces del caso paciente o acusativo. En algunos pueblos del B se oye: *¿ikusi dotsazu gure semeari*? por *¿ikusi dozu gure semea*? ¿ha visto usted a nuestro hijo? En REFRADES Y SENTENCIAS (núm. 339) en vez de *Jainkoa on erexteko, urgazi egik geidea* «para amar a Dios ayuda al prójimo» se lee: *on erexteko Jainkoari egiok urgazi geideari*.

B) En el número 251 de la misma obra hay dos dativos: correcto el primero, solecismo el otro. *Uzku*r bakio (por *baakio*) *ekatxari*, *sendakike* (por *senda akike*) *eguzkiari* (en vez de *eguzkitan*) si te agachas a la tempestad, al sol te robustecerás. Saludar al sol *eguzkiari agur egin* está bien dicho; pero secarse algo al sol no es *eguzkiari* sino *eguzkitan zerbait legortu*. El solecismo en cuestión tuvo sin duda por madre la rima con *ekatxari*.

115. Confusión del destinativo de seres animados con el destinativo local, debido sin duda a que una y otra se traducen con una sola preposición, tanto en español como en francés: *para*, en francés *pour*.

(1) Al trazar estos renglones no me acordaba de haber dado ya cuenta del episodio en el Texto, pág. 310-5.

Se oyen mucho en dialecto labortano vocablos como *zazpi egunentzat* en vez de *zazpi egunetarako*. En cambio, se leen, especialmente en Axular, no pocos ejemplos en que se añade indebidamente el sufijo *tzat* a la desinencia *rako* de destinativo local. *Zeren ezta, hartarakotzat* (en vez de *hartarako*), *bat ere gasturik egin behar* (GERO, 268-15). *Badukegu etsaiaren alderakotzat* (por *alderako*) *gaitzerizkoa onherizkoarekin* (Ibid., 273-5). *Gure salbatzaileak izan zuen heriotzaren alderakotzat...* (Ibid., 272-18).

116. La preposición latina *pro* que tantas y tan diversas acepciones tiene, al pasar a las lenguas románicas ha dado también lugar a confusiones y a sus consiguientes solecismos como el recién expuesto. Joaquín Lizarraga en su traducción del Evangelio de San Juan, publicada por Bonaparte, incurre alguna que otra vez en parecido solecismo. El texto de la Vulgata *fuit homo missus a Deo* lo traduce él así: *izan ze gizon bat Jangoikoaganik bidalia* en vez de *Jaungoikoak bidalia* y en el Cap. III, verso 34, repite el solecismo, diciendo; *Jangoikoaganik bidaliak ératen du Jangoikoaren itzak* el enviado por Dios dice palabras de Dios.

117. Por lo dicho acerca de la polinimia o multitud de significaciones de la preposición latina *pro* nada de extraño tiene que la misma frase latina (que figura en la oración del Ave María) *ora pro nobis* haya sido traducida de distintas maneras en diferentes dialectos vascos y aún dentro del mismo dialecto en diversas épocas. En dialectos orientales dicen *otoitz egizu guretzat*. Nosotros decíamos y muchos siguen aún diciendo *éregutu egizu gu pekatariokaitik*, como *gu bekatariengatik* del catecismo ulzamés, del año En los dos catecismos oficiales de nuestra Diócesis,

tanto el bizkaino como el guipuzcoano, se dice y con mucho acierto *gu pekatariõ alde*.

118. Abuso del sufijo declinativo **kin**. Tanto entre escritores como en el pueblo mismo (por lo menos el que también habla castellano) se observa que casi siempre se valen de este sufijo sociativo en vez del instrumental **z**. Esto se debe sin duda a la influencia del romance que en muchas frases se vale de la preposición «con» en vez del instrumental «de». La frase «somos suyos, somos redimidos con su sangre» que Axular (GERO, 137-1) expone correctamente diciendo *bereak, bere odolaz erosiak gaitu*, muchos escritores dirían *bere odolarekin erosiak*. Es también de Axular (GERO, 117-20) esta otra linda frase: *ezpaitakigu zeinez zefatzen den kontua: lehenbiziko egiten dugunaz ala bigaenaz* no sabemos con cuál se cierra la cuenta: con la que primeramente hacemos o con la segunda. De Lizarraga son estas tres frases: *eresiz kantatu drauzuegu* (Luc., VII-32), *kargatzen dituzue gizonak karga yasaiteko nezekoez* (Luc., XI-46), *ixukatzen zerauzkan bere buruko adatsaz* (Luc., VII-38). Esta linda frase es de Yoannateguy (SAINDUEN BIZITZA, 8-10): *goritu zituztelakotz beren atheak bildots baten odolaz*.

Alguna vez se les escapó también a estos autores el solecismo en cuestión «cuando estáis con salud» en vez de *osasunez* dijo Axular (GERO, 202-9) *osasunarekin zaudenean*. El más abundante en ellos parece ser Lardizabal en su TESTAMENTO. Aparte de otros muchos ejemplos figuran en él los siguientes: *gogoz eta poz andiarekin* en vez de *poz andiz* (430-36); *bere buruko ilearekin leortu ziozkan* por *bere buruko ilez legortu zizkion* (465-3); *sugearekin* por *sugeaz* (113-2 y 118-1), *ezpatarekin* por *ezpataz* (114-24) *begiakin* por *begiez* (120-12), *istuarekin mingaña igor-*

lzi zion por *istuz* con saliva (439-36), *ainbeste zori-onekin arkitu zanean* por *ain zorion andiz* (295-16), *ain lotsa gutxirekin* por *guñiz* (324-25), *aren odol-arekin eskuak loitzea* por *aren odolez eskuak zikintzea* (191-36). Sólo con temas de seres animados debe uno valerse de este sufijo y en significación de «en compañía de».

119. Otro solecismo de declinación, de que no se dan cuenta los escritores, se advierte en el uso del sufijo destinativo. Consiste en valernos de *entzako* (con sus variantes *endako*, *entako*, *retako* con los pronombres personales) en vez de *entzat* o *retzat*. La frase «la hierba recalentada es mejor para el ganado» que entre otras mil propuso Bonaparte a Iturriaga, Uriarte, Duvoisin e Inchauspe, tradujeron bien los tres primeros en lo que se refiere al sufijo: *ganaduaarentzat*, *ganadubarentzat* y *aziendarentzat*. Inchauspe escribió: *belhar berotia hobe da hazien darentako*.

Como se dijo en el Texto (pág. 323) un autor moderno da como sinónimos el *neuretzako* bizkaino y *niretzat* atribuido a los otros tres dialectos literarios. Tan bizkaino es el uno como el otro. Sólo que *neu*, contracción de *nerau*, es intensivo de *ni* (§ 341), *neuretzat* «para mí mismo» lo es de *niretzat* «para mí». A veces decimos *neuretzako*, otras *niretzako*. ¿Cuándo? Cuando esa idea de «para» sigue no a un verbo sino a un nombre. «Han traído para mí ese dinero» *niretzat ekañi dute diru ori*. El dinero para mí (se entiende, el dinero traído para mí) «está sobre la mesa» *niretzako dirua maigainean datza*. Este sufijo *ko* se une a varios otros de declinación (sustituyendo siempre a algún verbo) como *tik*, *ra*, *rantz*, *gana*, *ganantz*, *z*, *ki*... etc. *Aitarentzako zaldia* equivale a *Aitarentzat ekañi* (o *eman* o *erosi*...) *duten zaldia*;

mendirakoa vale por *mendirira eramango dutena*; *zurezko oinetakoak* es como *zurez egindako oinetakoak*... por no citar más ejemplos de dobles sufijos. Y así como este sufijo proverbial, el *ko*, sólo se añade a los citados cuando les sigue nombre o pronombre, así debe añadirse también en el mismo caso o dejar de añadirse, cuando le sigue un verbo, tratándose del destinativo, de *entzat* o *retzat*. **Aitarentzat erosi du amak zaldi bat** y **Aitarentzako zaldia auxe da**. **Niretzat ere erosi du** y **niretzakoa ementxe dakust**.

120. **ko** destruyendo una composición ordinaria, como en esta frase tomada de Lardizabal (TEST., 123-36) *Jerikoko ondoan* «al lado de Jericó» por *Jeriko-ondoan*.

121. **rako** en vez de *ko*. Solecismo nunca oído y sólo leído en Mendiburu (OTORTZ., II, 193-21): *galdua naz ni beti ta betirako* por *betiko* para siempre. «Para» con vocablos de lugar y aun con vocablos de tiempo, pero comunes, capaces de recibir artículo, se dice siempre *rako*. Con vocablos temporales propios siempre *ko*. *Etxerako* para casa, *goizerako* para la mañana, *egungo* para hoy y *egunerako* para el día, *entzuteko* para oír.

Este solecismo de *betirako* se registra también en Lizarraga de Elkano. En su traducción del Evangelio de San Juan, VI-55, se lee: *jaten duenak ene aragia, ta edaten ene odola, du bizitza betirokoa*.

122. **ra** por *gana* o *engana*. *Ezda zezenera* (por *zezenarengana*) *behirik eraman behar*, escribió Duvoisin, cometiendo un solecismo sin precedente, como puede verse al final del número 3.º de este Capítulo, en la exposición del solecismo de *etara* por *engana*.

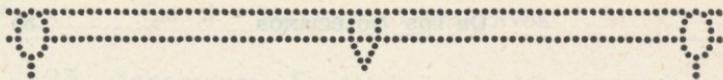
123. *tera* por *ten*. En Axular, se lee (GERO, 227-14) *zeren eskuinekoek gosetu zenean eman baitzioten iatera eta egañitu zenean edatera* pues los de la derecha le dieron de comer cuando tuvo hambre y de beber cuando tuvo sed. Estos *iatera* y *edatera* parecen galicismos, nacidos de *á manger* y *á boire*. Por «no le deja dormir» dice *eztio lorik egitera uzten* (GERO, 490-24). El mismo sufijo de infinitivo nominal *tera* se oye algo y se lee no mucho, formando parte de una locución conjuntiva, probablemente traducido del castellano. Por ejemplo, *nik ori yakitera, eneban ezer erosiko* yo, a saber eso (si hubiera sabido eso) no hubiera comprado nada. Mendiburu (OTOITZ, I, 56-5), dice *nik, oriek gogoan erabiltzera* yo a revolver (es decir, si hubiera revuelto) en la mente esas cosas. El Diccionario de la Academia Española, en su última edición, al exponer la proposición *a* en su acepción 10.^a, dice: «precediendo a tiempos de infinitivo en expresiones de sentido condicional, equivale a la conjunción *si* con indicativo o subjuntivo: **a** decir verdad, **a** saber yo que había de venir». Sus traducciones literales *egia esañera* y *etoñiko zala nik yakitera* son muy oídas en B y G.

124. El solecismo contrario (empleo de *ten* por *tera*) es muy de B. *Goazan ikusten* por *ikustera*, *sagañak ostuten* y *oan dira* por *ostutera* u *ostzera*.

125. Omisión del infijo *ta* en vocablos como *iguzkitan*, *uretan*, *aizetan*... etc., de que se habla en el Texto (pág. 306-31). Axular, dice: *bi presuna daude iguzkian eta iguzki hark eztio batari deus sentiarazten* dos personas están al sol (litr. en el sol) y aquel sol no hace sentir nada al uno (GERO, 584-24). Si uno quiere hablar de las manchas que ven los astrónomos «en el sol» esto será *iguzkian*; y para expre-

sar, por ejemplo, que la ropa se seca «al sol» recurri-
mos los vascos a *iguzki* o *eguzkitan*.

126. *z* por *taz* (*zaz* o *tzaz*). En Mendiburu (OTOITZ, II, 139-9) se lee: *¡Nor zuez* (en vez de *zuetaz*) *yabetu liteken!* ¡quién pudiera adueñarse de vosotros! En cambio dice muy bien **nitaz ere Judasez bezala** también de mí como de Judas (Ibid., II, 319-18). En esta linda locución se comprueba la teoría acerca del infijo *za* expuesta en el Texto (308-36 y 309...), exactamente como en la locución de Uriarte allí citada, *¿eta ere ire lagunaz eruki bear ezintzakan, ni izaz erukitu nindukan bezala?* (MORF. VASC., 309 - 18). Para que la teoría allí expuesta respecto de este infijo (*za* es muy preferible a sus variantes *ta* y *tza*) y apoyada en textos de Moguel, Añibarro, Oihenart, Uriarte, Lizarraga de Elkano y Axular, adquiera aun más fuerza, añadiré aquí estas tres frases: *zer izango zan nizaz* qué hubiera sido de mí? (PER. AB., 192-20), *geiago da askozaz bere* es más aun con mucho (Añib., Esku, 140-19) y *zuzaz* de vos (Ur., GEN., XLIII, 29).



CAPÍTULO III

SOLECISMOS DERIVATIVOS

127. Afortunadamente no son tantos como los de la clase precedente.

Gile por *tzaile*. Se lee en Mendiburu: *lapur gaizto, gizon ilgilea* por *iltzailea* (Otoitz, II, 348-12). De *gile* se dice en el Texto (pág. 75-18) que es sufijo pleonástico, compuesto de dos agentes: *gin* y *le*. Su tema, como el de *gin*, es siempre un sustantivo. Pueden verse allí vocablos populares como *baegile, egurgile...* etc. Hay excepciones como *yoskile* (B-a), *zofozkile* (G) por *zofoztaile* de B, *txurizkile* (G-don?) por *zuritzaille*.

128. **Le**. Es, como se dice en el Texto (pág. 78-24) agente de verbos infinitivos terminados en *i* o *n*. El verbo ha de ser transitivo; pues con los neutros no cabe el uso de este sufijo. No se puede decir, ni dice el pueblo *egole* por «el que está», *yausle* o *erorle* por «el que cae». Larramendi, no acordándose de esto, creó, para designar el vocablo «correo», el incorrecto neologismo *yoan-etorlea*. Y en nuestros días ha vivido algunos años una simpática Revista que llevaba por

nombre un parecido solecismo: EUSKAL-ESNALEA por *esnatzailea*.

Con intransitivos como *egon* «en algún lugar» se interpone la *i* ante *le*, transformándolo al parecer en transitivo: *egoile*.

Así como la *i* final se elide ante *le* siempre que se pueda, la *n* se elide en cada caso. De *ekari* e *ikus* nacen *ekarle* e *ikusle*. De *egin*, *eman* y *erun* *egile*, *emale* y *erüle*. He aquí algunas locuciones de Mendiburu en que se hace mal uso de este sufijo derivativo: *emendik aienatuak izan dira etorle berak* (II, 225-12), *zori oneko ibil-le zuzena ni* (II, 226-21), *gure Aita ezin maitaleagoa da gure Jaungoiko egile au* (II, 227-35), *gure garaile madarikatua* (II, 249-11), *sartzen da gero Ezege ezteilea* (III, 296-35); *atseginzaleak, jostaketan bilaleak* (III, 392-6).

129. tasun por *zaro*. Mendiburu (OTOITZ, I, 45-16), dice: *¿Ezotedakarte aurtasuneko edo gaztedenborako zuen asitze txarak?* Y así como aquí confunde *aurtasun* niñez (en abstracto) con *aurzaro* época de la niñez, así en la misma página y columna, cinco líneas más abajo, confunde *gaztetasun* juventud (en abstracto) con *gaztezarro* juventud (época), diciendo: *aurtasun loiaren ondotik etorri zen nere gaztetasun loiagoa*. También Aguirre en su CONFESIOCO, (25 - 2), incurre en el primer solecismo al decir: *demagun aurtasunetik edo geroz egin dituzula konfesio gaiztoren batzuek*. Axular da a los vocablos *haur* y *gazte* la significación de *haurzaro* y *gaztezarro*. Se lee en GERO (74-3) *gaztean gaixto izanagatik* a pesar de haber sido malo en la juventud (1) y en 88-8: *Semeak ditutzunean eskola itzatzu haurretik* cuando tengas

(1) En Aldudes se usa *ene haurean* en mi niñez.

hijos instrúyelos desde la niñez. Pero también se vale, a veces, de *tasun* por *zaro*. *Eta nola hanbatik hanbatean edeñago baitzaika lainkoari gaztetasuneko zerbitzuak* (GERO, 188-11), *zeren zahartasunekoak ezpaitira* (Ibid., 188-16).

130. tegi por zaro. Son de REFRANES Y SENTENCIAS los siguientes solecismos: *Txoría, gaztegian* (por *gaztezarroan*) *ezpadagik abia...* (número 396). *Zartegia bior zidin yai pañira* (sic) la vejez volvióse al nuevo nacimiento (núm. 486). En el núm. 531 dice correctamente: *oasun ezein baño obea zarzaroko alabea* mejor que cualquier bien para la vejez la hija.

131. ti por or y tsu. El primero de estos sufijos denota frecuencia en ejecutar la idea expresada en el tema; y tiene, por lo menos en general, sentido peyorativo, como puede verse en los numerosos ejemplos aducidos en el Texto (pág. 127). De *baketi* por *baketsu* se valió Mendiburu al decir *doatsuak eta zorionekoak baketiak* felices y bienaventurados los pacíficos (OTOITZ, 169-16), de *urikalti* «compasivo» por *erukior* en II, 152-29, de *nekati* «paciente» por *neketsu* en II, 180-8, de *beharti* «necesitado» por *behartsu* en II, 223-19 y III, 401-18, de *odolti* «sanguinario» por *odolzale* en II, 365-34.

132. tu se usa indebidamente: 1.º en locuciones como *luñean lotutzen dezuten guzia* por *luñean lotzen duzuen edozer* (Lard., TEST., 446-17), *piztuzten ditu* por *piztzen ditu* de Aguirre (CONFESIO, 21-3); *bizitu ziran* por *bizi izan ziran* de Aguirre (PLÁTICAS, I, 9 - 21) *oñetan haritu naz ni* por *hari izan naz* de Mendiburu en el Prólogo de OTOITZGAIK, en cuyas páginas se lee también (I, 45 - 10) *gaitzetik gaitzera ibili naz ni bizitu nazan denbora guzian*. 2.º En

vocablos como *aztuerazotzera* «a hacer olvidar» de Lardizabal (TEST., 462-19) por *azaraztera*; y *galduerazteko* por *galerazteko* «para hacer perder», de Uriarte (MAT., II-13): *gertatuko da ezen* (sic) *bilatzea aurá galduerazteko* «porque ha de acontecer que Herodes busque al niño para matarle».

133. El sufijo *tzaile* de verbos derivados confundido con el *le* de muchos primitivos: en locuciones como *beñi-ekartzaille* de Lardizabal (TEST., 104-11) por *beñi-ekarle*. Como se dice en el Texto (79-32), en varios lugares de AN y BN dicen *erostale* por *erosle* comprador, *ebastale* por *ebasle* ladrón y *nahastale* por *nahasle* revoltoso. Cabe, como también se advierte allí (79-16), valerse de *tzaile* por *le*, sin incurrir en solecismo, cuando se trata de verbos como *ipini*, *erabili*, *busti* y algún otro, por resultar muy cacofónico decir *ipinle*, *erabille* y *bustle*.

134. *tze* sustituyendo a *te*: 1.º en vocablos como *utzitzea* por *uztea* de Aguirre (CONFESIICO, 35-8), *ezitzeo* por *ezteko* (Ibid., 35-18), *asitzen* por *asten* de Mendiburu (OTOITZ, I, 45-33). 2.º En vocablos corrientes fuera del dialecto bizkaino, como *iltzeko* por *ilteko* de Lardizabal (TEST., 120-5), *ipintzeko* por *ipinteko* del mismo (Ibid., 122-36) y *kontu-artzaiñeak ipintzea* (Ibid., 191-7). Verdad es que el manuscrito original del autor dice *ipintea*. Incluyo entre solecismos los vocablos de esta segunda clase, pues estimo que *tze* de suyo, no es otra cosa que contracción de *tu+te* o *du+te*: de *bildurtu+ten bildurtzen*, de *bigundu+teko biguntzeko*, de *isildu+tea isiltzea*; habiendo nacido por mero contagio fónico *ekartzen* y *etortzen*, *ipintzeko*, *iltzea*... etc., en vez de *ekarten*, *etorten*, *ipinteko* e *iltea*.



CAPÍTULO IV

SOLECISMOS DEMOSTRATIVOS

135. DE LOS DEMOSTRATIVOS ORDINARIOS.

— En el Texto (442-22) se dice: Sin esperar a que al Tratado de nuestra Sintaxis le llegue su turno, anticiparemos aquí, siquiera someramente, algunas nociones acerca de la construcción de estos demostrativos. El interrogativo *zein* se antepone siempre a la palabra cuya demostración inquiera: *zein etxe* cuál casa, *zein egunetan* en qué día. Sus correspondientes interrogados (los pronombres demostrativos en cuestión) se posponen de suyo siempre al vocablo que determinan: *etxe au* esta casa, *egun oretan* en ese día. Digo que de suyo, pues hay hasta autores, y naturalmente pueblos, que por influencia de la construcción castellana invierten este orden, anteponiendo el demostrativo.

En OLGETA de Fr. Bartolomé (68-11) se lee: *au guztiau* todo esto por *guzti au*. Mi padre (CANC. VASC., de Manterola, III, 20-12) dijo: *onek bertso bigunok* estos suaves versos. *Oriek guziak* por *guzi oriek*, se lee en Uriarte (MAT., XIX-20).

Así, en caso pasivo y activo, donde no hay desinencia declinativa como en estos tres ejemplos, el barbarismo fluye espontáneamente. Su brote es más trabajoso con desinencias. Si se trata de nombres locales suelen recurrir a los adverbios demostrativos de lugar *emen*, *or* y *an*. Por *etxe onetan* «en esta casa» se oye *emen etxeon* y en Guernika sin el demostrativo *o*: *emen etxean*; por *zubi ořetatik* «desde ese puente» *ortik zubitik*; por *kale atara* a aquella calle *ara kalera*. Si se trata de nombres de tiempo, los solecistas recurren a adverbios de igual especie: *orain* ahora, *orduan* entonces. En vez de *urte atan* «en aquel año» se oye *orduan urtean*. Por *il onetan* «en este mes» no recuerdo sin embargo haber oído *orain ileon*. ¿La locución *gaur egunean* hoy en día (*egungo egunean* de los vascos orientales) será producto de barbarismo? o acaso estará calcado en *le jour d' aujour d' hui* francés u «hoy día, hoy en día» castellano? o será producto espontáneo?

Añadamos que el pueblo, que casi nunca habla el castellano, incurre rara vez o nunca en tales barbarismos. En la canción de ronda dedicada a Santa Agueda, cuando en una casa reciben algún presente, como huevos, chorizos o dinero, cantan:

Etxe onetako ugazaba jaunak
Uřezko bizařa dauka.

«el señor amo de esta casa tiene barbas de oro». Y a ningún cantador, que sepamos, se le ha ocurrido decir *emengo etxeko ugazaba jaunak*.

Este solecismo, como casi exclusivo del dialecto B, no dejará grandes rastros suyos en el central que se trata de completar. Rarísima vez lo vemos en escritos de autores no bizkainos, como *hau guzia* por *guzi hau* de Mendiburu (OTOITZ, I, 45-24).

136. DE LOS DEMOSTRATIVOS INTENSIFICADOS.—En el último capítulo de la primera parte de esta obra, dedicado a exponer los afijos graduativos, al tratar del infijo intensivo *er* (pág. 48 y siguientes) se habló largamente de los pronombres *nerau*, *herori*, *gerok*, *zerori*, *zerok* y los del tercer grado *berau*, *berori*, *bera*, *berok* y *berak*.

Hay otro elemento, el sufijo *xe* (*txe* tras consonante), sinónimo del anterior. Aunque la significación de ambos es idéntica «mismo», su radio de acción es muy desigual. El infijo se limita a los pronombres personales (atrayendo para ello a los pronombres demostrativos) y a algún adverbio, como *bertan* y *berton*, *bertara* y *bertora*. El sufijo abarca toda clase de vocablos demostrativos: pronombres *auxe*, *orixe*, *axe*; adverbios locales *ementxe*, *ortxe*, *antxe*; adverbios modales *onelaxe*, *ófelaxe*, *alaxe*; adverbios temporales *oraintxe*, *berealaxe*, *ordutixek*; y aun se extiende a frases conjuntivas como *datofenetixek*, *ikusí dudane koxe*.

Hay algún vocablo que otro en que se unen los dos elementos intensivos, como *bertantxe* y *bertotixek*; y frases como *auxe berau* «esto mismísimo». En algunos pueblos de B se oye el lindo modismo admirativo *¡orixe berori!* para significar «no creo eso».

Ambos elementos intensivos dan lugar a solecismos. Los del infijo *er* pueden verse en las páginas antes citadas de esta obra. Es de lamentar que los solecismos bizkainos *eu* por *herori*, *geu* por *gerok*, *zeu* y *zeuek* por *zerori* y *zerok*, nacidos, por mera analogía, de *neu* contracción de *nerau*, se oigan también y no poco en el dialecto central.

El primer solecismo del intensivo *xe* que penetró mis ojos fué el que se lee en el baptisterio de Azpeitia, formando parte de esta frase puesta en labios de nuestro San Ignacio: *emenchen batiatuba naiz*.

Hoy hasta en Lekeitio se oyen, pronunciados por niños y aun por personas algo mayores, vocablos como *antxen*, *ementxen* y aun *auxen*, *orixen* y *axen*.

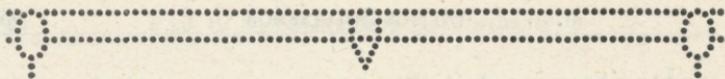
Al aplicarse este sufijo a desinencias de declinación, con algunas se convierte en infijo, con otras no; y en esto se observan algunas divergencias en los pueblos. De *onek*, *onentzat*, *oni* (que algunos dicen *oneri*), *onegana*, *onegaitik*, *onetxek*, *onetxentzat*, *onetxeri*, (me suena algo *onixe*), *onetxegana*, *orétxegaitik*, (no sé si también *orégaitixe*).

En cambio de *erí onetan* y *onetara* no salen *onetxetan* y *onetxetara* sino *onetantxe* y *onetaraxe*. Y hay una desinencia, la de ablativo, *tik*, que se abre, digámoslo así, para acoger al elemento intensivo: pues de *etxe onetatik*, *emendik* y *ortik* (por no citar más) nacen *etxe onetatixek*, *emendixek* y *ortixek*; habiendo algunos pueblos bizkainos en los cuales — cosa curiosa — se oyen mucho los pleonásticos *emendixerik*, *ortixerik* y *andixerik*. Con los adverbios declinables de tiempo *orduan* y *ordutik*, hay quien dice *orduantxe* y *ordutixek* y otros (los menos) *orduxean* y *orduxetik*.

En los solecismos del intensivo *er* expuestos en su lugar pudo notar el lector al exponer «residuos de invasión románica en nuestros vocablos demostrativos» (pág. 59 de esta obra) que el demostrativo de tercer grado *a* invade el campo de los otros dos. Citemos aquí un ejemplo, que allí no se expuso por olvido. *Sutatik ara dakañe* «lo traen recién sacado del fuego». *Iturítik arako ura edan dogu* «hemos bebido agua recién traída de la fuente». Las frases correctas serían *Sutatik ona* e *iturítik onako ura*.

No conozco más que una sola frase popularísima en que tal solecismo nace de la invasión del demostrativo de primer grado.

La locución «tanto por ciento» se traduce unánimemente *euneko onen beste*, aunque se hable de cosas ausentes, a las que corresponden *euneko orén beste* y *euneko aren beste*.



CAPÍTULO V

SOLECISMOS LEXICALES

137. **Lekuan** por *beaŕean*. En locuciones como *zuk ori ongi artu-lekuan* «en vez de recibirle vos bien a ese» de Mendiburu (OTORTZ, III, 240-30) y *ori egin-lekuan* por *ori egin-beaŕean* del mismo (Ibid., I, 46-1). Hay por lo menos un texto suyo sin este solecismo: *zure eŕan eŕazak egin-beaŕean* (I, 46-14). En Axular (GERO, 71-26) se lee este curioso ejemplo: *eta eŕan behar bidean* (por *eŕan-beaŕean*) *benturaz ala izanenda... eŕaiten duzu... ezta halakorik izanen*. El uso de *lekuan* procede de la traducción literal del castellano «en lugar de». En REFRAÑES Y SENTENCIAS número 305, se lee: *idiak oñon-bidean gurdiak* «en lugar de gruñir los bueyes, el carro».

138. **Egon** por *ari izan* o los bizkainos *yardun*, *eragon* y *erautsi*. *Gaizki esaka egon zeratenok*, dice Lardizabal (TEST., 103-35) por *ari izan zeratenok*.

139. **Edo** en vez de *ala*. En Lardizabal se lee esta pregunta: *¿Berak edo gurasoak?* por *¿berak ala*

gurasoak? (TEST., 450-14). Y en el Texto (§ 408) se expuso la formación de esta linda conjunción *ala*, y en la pág. 485 el abuso que han hecho de ella en nuestros días escritores improvisados.

140. **Guzi** o **guzti** por *edozein*. *Dakusuten guziari esango diozute* en vez de *dakusuten edozeini* a cualquiera que veáis le diréis (Lard., TEST., 470-11). *Topatzen zuten abere guzia* por *edozein abere* (Ibid., 140-22). (V. Curiosidades de Lizarraga, Solecismos núm. 10).

141. **Danak** o **denak** (en plural) por *guziak* o *diranak* (y a veces *ziranak*). *Apostolu danak nork bere burua lenengo mañan ikusi nai zuten* todos los apóstoles querían verse cada cual en el primer rango. (Lard., TEST., 445-4). Cabe muy bien en singular decir *apostolu danak* el que es apóstol. En el estudio publicado en nuestra Revista EUSKERA, acerca de MENDIBUREN ADIZKIAK ETA IDAZTANKERA (flexiones verbales y estilo de Mendiburu) se dijo, (IX, pág., 176-1): «erderazko [todo, todos] euskeraz bear bezala adieraztea arazo neketsu samaña da. Mendiburuk bezain »egoki lan au betetzen duen idazlerik eztakit bakartxo »bat ofeden». Y a continuación se citaron entre otros ejemplos suyos: *nazan au* (todo yo), *nintzan au* todo yo (entonces), *barkatu behar dituzu diranak* tenéis que perdonar todos.

142. CONTRACCIONES. Axular hizo mucho uso de contracciones de grupos verbales, tales como *iragaiteintuzu* por *iragaiten dituzu* (GERO, 519-11), *hartzeintu* por *hartzen ditu* (58-19), *handitukoituz* (75-19), *utzikoituz* (85-29), *emaiteintuela* (91-9), *erabiltzeintuzu* (91-26), *iraganeintuz* (115-10). El autor de PERNANDO AMEZKETAÑA ha hecho mucho uso de

contracciones producidas por choque de vocales dentro de un vocablo. Por ejemplo: *diruk*, *peritik*, *amabitan*, *ordu bitan*, *Bidaniko*, *sakristira*, *bi bertsolari-kin*, *ederkigo*, *geigo*, *alaigotu*, *saigo*, *orduntxe* y *bertsotan* citados en la Revista EUSKERA, VIII - 129. Aun en varias comarcas del dialecto B como Markina y Berriz el pueblo se vale mucho de contracciones de la especie antes citada, como *euk esatok* por *esaten dok*, *neuk eseutset* por *esan deutset...* etc. En el libro de REFRAINES Y SENTENCIAS se leen parecidos ejemplos: *naztauenak* por *nai eztauenak ogenik* quien no quiere engaño (243), *iretzat naztoana* por *nai eztoana* lo que para tí no quieras (470), *sendakike* por *senda akike* te robustecerás (251), *uzkur bakio* por *baakio* si te agachas (251), *gaxta* por *gatx da* es difícil (144), *bari usta* por *uts da* es mera o pura nueva (151), *gaxpaga* por *gatx бага* sin mal (174), *prestitu* por *prest ditu* (240).

Al exponer en el Texto estas contracciones de grupos verbales, como los antes citados, se dice: «una de las conjugaciones en que más se observan estos dobles fenómenos de supresión es la del imperativo. Además de *emoidazu*, citado en el § 767-1.º, leemos *eroadazu* (Micoleta, 29-38) por *eroan egidazu* llévemelo usted, *esaidazu* (PER. AB., 56-1) por *esan egidazu* decídmelo, *ezarzu* (Mic., 28-24) por *ezañ egizu* eche usted, *esaion* (PER. AB., 53-25) por *esan egion* díselo tu, mujer; y a diario decimos *esaik* y *esaizu* por *esan egik* dílo y *esan egizu* decidlo, *emoiok* por *emon egiok* dáselo, *artuizu* y en algunos pueblos *artizu* por *artu egizu* tomadlo... etc.» (pág., 535).

Añadamos que la negación deshace estas contracciones y pone en evidencia sus elementos; pues decimos *ezeidazu emon*, *ezeidazu eroan*, *ezeidazu esan*, *ezeion esan...* etc.

143. Omisión de la *a* final orgánica en ejemplos como *afautz*, *par* y *zaunkik* por *zaunkarik* de PERNANDO AMEZKETAÑA (EUSKERA, VIII-129), *bizitz* y *gauz* de Aguirre (CONFESIOCO, 20-17 y 22-18). El autor más pródigo en tales solecismos parece haber sido Mendiburu. En EUSKERA (IX-160) se citaron estos ejemplos tomados de su OTOITZGAIK: *Ait eternoa, asm al diteten, bizitz onetarako, garbier au, zure laguntz, ais aski, bad ere, fest andi, ibiler onen, bigañen person, lots guzia, eskaler onetan, kañoz onen, ofrend edo present andi bat, eskaer guztiz ona, kutx edo ark eder, ezpat zoñotz y arantz luze.*

144. Abuso del derivativo verbal *tu*. *Oñetan haritu naz ni* en vez de *hari izan naz ni* (Mendiburu, OTOITZ, Prólogo), *Gaitzetik gaitzera ibili naz ni bizitu* (por *bizi izan*) *nazan denbora guztian* (I, 45-10). *Egotu* por *egon* (Axul., GERO, 534-17). *izatu* por *izan* (... ..), *irakitu* por *irakin* (Axul., 272-1). *Egondu e izandu* se oyen más que *egotu e izatu* por *egon e izan*.

145. *Zerbait* por *en bat*. *On da zerbait lani lotzea* en vez de *on da lanen bati lotzea* es bueno sujetarse a algún trabajo (Axul., GERO, 316-3).

146. Abuso del artículo *a* con vocablos como *Erege* rey. *Henriko..... zortzigañen Ingalateñako eregeak* (Axul., GERO., 314-4). Como en español se dice tanto «el Rey» no es de admirar que el que retocó la primera edición del TESTAMENTU... de Lardizabal haya corregido (mejor diríamos descorregido) la frase *Eregek esan zien* del autor (pág. 201-18) en *Eregeak esan zien* (188-10). En REFRAÑES Y SENTENCIAS, número 147, se lee *boluara* por *bolura* al molino. Esto de poner el artículo ante el sufijo directivo es corriente en R y S: *zeuriara* y *zeliala* al cielo.

147. Valerse de **yoan** por *eraman*. *Yoan zituztela ohoinek* que los llevaron los ladrones (Axul., GERO, 304-20). *Egun batez ioan zituen Philosopho batek zapata batzuk* cierto día llevó un filósofo unos zapatos (Ibid., 430-9). Es popular este solecismo en el Baztan, valiéndose para ello de *gan* variante de *yoan*.

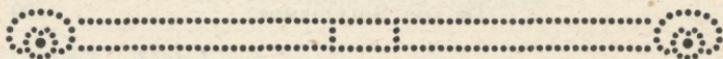
148. Echar mano de **nai izan** por *maite izan* en ejemplos como este de Mendiburu: *Ezdu aditzen, ezkontzari dagozkion gauzetan, gurasoen ta ongi nai diotenen eranik bat ere* en vez de *oso maite dutenen* (OTOITZ, I, 96 - 14) y en estos de Lardizabal: **ara zenbat nai zion** doble o triple solecismo de *ona zein maite zuen* (TEST., 463 - 10); *Herodesi etzitzaion eskuera au ondo erori, Juani nai ziolako* en vez de *Joane maite zuelako* (434 - 3) *bi oietatik ¿nork geiago nai izan bear dio?* en vez de *nork izan bear du maiteago?* (432-20); *gidari andi onek asko nai zion* por *oso maite zuen* (103-18).

De este solecismo hace mucho uso el pueblo en nuestros días, pero no en frases sencillas como «le ama, nos aman» pues en vez de *gura dau* o *nai du* y *gura deusku* o *nai gaitu* dice siempre *semea maite du* o *dau*, *gu maite gaitu*, pero sí en frases recalçadas como «le ama mucho al hijo o le ama poco»; pues en vez de las locuciones correctas *semea oso maite du* o *maite dau* se oyen más *semeari asko gura deutso* o *asko nai dio*.

149. **Inoiz** por *noizbait*. *Simon Mago, lenago inoiz aitatua* en vez de *noizbait aitatua* «Simón Mago citado alguna vez anteriormente (TESTAMENTU, 578-5). Ese *inoiz* sustituye muy bien a *noizbait* no en casos meramente afirmativos como este, sino en casos no afirmativos, p. ej., *inoiz ikusi banu* (caso hipotético),

inoiz etoñi oteda (dubitativo), *¿inoiz ikusi alduk?* (interrogativo)... los mismos casos en que al artículo *a* sustituye *ik* (v. MORF. VASC.)

150. **Euki** por *izan* se lee en el núm. 478 de REFRADES Y SENTENCIAS: *zelan bainabil yantzirik alan otza daukat nik* así como ando vestido, de aquella suerte tengo yo el frío. Por *otz naiz ni*. Bien mirado aun en castellano es solecismo decir *tengo frío, cariño, sed...* en vez de *siento frío...* etc.; pues las pasiones se sienten, no se tienen.



CAPÍTULO VI

SOLECISMOS VERBALES

151. EMPLEO DEL CASO DATIVO POR EL ACUSATIVO.— La traducción literal de la preposición española *a*, que precede a acusativos de nombres personales, da lugar a solecismos mediante verbos como *begiratu* en dos de sus acepciones, *utzi* «abandonar», *ukitu* «tocar», *entzun* «oír» y *sinetsi* «creer»: solecismos en que flexiones verbales meramente objetivas han sido sustituidas por flexiones receptoras.

A) Del verbo *begiratu* en las dos primeras acepciones con que figura en el Diccionario: «mirar y cuidar o guardar». En Lardizabal (TEST., 430-22) se lee: *Jainkoak bere erriari begiratu dio* en vez de *bere erria begiratu du* ha cuidado de su pueblo, ha guardado *a* su pueblo. Esta *a* es, como se ha dicho, la madre del solecismo.

Con otra *a* (p. ej., con la de dirección) la flexión objetiva se conserva intacta: *mendira begiratu neban*

o *nuen* «miré al monte». Locución que los vascos orientales expresan con esta que es mucho más pura: *mendira so egin nuen*. Ese *begiratu* de suyo equivale a *begian sartu*, como *etxeratu* y *sakeleratu* valen por *etxean* y *sakelean sartu*. De él se habló en el Texto (página 511 - 4).

B) Con el verbo *utzi* hace Lardizabal mucho uso del caso dativo por el paciente. *Lanbide oni utzi dizaiogun* (TEST., 391-2) en vez de *utz dezagun lanbide au*. En la pág. 411-29, se lee: *Jesus yendeari bere erakutsiak ematen ziarduela, deabruak gizon aren aotik ots egin zuen: Jesus Nazareteko utzi zaguzu* en vez de *utz gaitzazu* «Jesús de Nazareth, dejadnos»; y en la pág. 417-8: *utzi ez dizaguzu tentazioan erortzen* en lugar de *ezkaitzazu zirikaldian erorten utzi*.

C) En el mismo autor se leen estos dos solecismos del verbo *ukitu*: *atozkit, ene seme, ukitu dizazudan* por *uki zaitzadan* «dejadme, hijo que os toque» (TEST., 40-3); y *biotzean ukitu ziolako* porque le tocó en el corazón (TEST., 121 - 21) en vez de *zuelako*. Moguel en su PERU ABARCA (153 - 6) escribió *inori ezetan ikutu бага* «sin tocar a nadie en nada» que sería locución pura sustrayendo al primer vocablo su final, desinencia de dativo.

D) En el Texto (pág. 510-19) se dice: «Hoy muchos, casi todos, se valen del verbo *entzun* «oír» como si fuera defectivo, diciendo, p., ej., *entzun daust* (*deust*) en vez de *entzun nau* «me ha oído». Mi madre solía decir *ni nantzuenak* «los que me oyen u oigan», y en PER. AB., pág. 51-28, leemos: *zoro-zoro zanzubez nekezale gaisoak* «os oyen embobados los pobres artesanos». Añadiré aquí que en el mismo lindo libro de Moguel (84-13) se lee: *enzun nagizue* «oídm».

Hoy en B se dice comunmente *entzuidazu*, contracción de *entzun egidazu*. Y en Astarloa (hermano del apologista) se lee: *zuek zanzubenak* (mal conjugado por *zanzuezanak*) *neu nanzue* «quienes a vosotros oyen me oyen a mí» (URTECO, II, 4-10). Lizarraga en OTHOITZA, 2-33, dice: *enzunen gaituala* que nos oirás; y en su pág. 5-15, *enzun gaitzak, othoi, gu ere* óyenos, por favor, también a nosotros. Es cosa extraña que ni en Axular, ni en Oihenart se registre una sola flexión de este verbo. Cuando en autores bizkainos muy posteriores a ellos, como Zabala, Añibarro y Moguel se leen tales flexiones profusamente (v. el Texto, pág. 701). En Leizarraga, sí, hay no pocas flexiones como *danzut, baitanzut, baitanzukit, badanzuk, eztanzuk, danzuzkigu, danzuzue, zanzuela, zanzutenean, zanzuzkitenean, enzuzue, danzugun* «oigamos» y *danzuzkizuenean*.

Es también cosa curiosa que todos los escritores antiguos lo escriban siempre *enzun*, nunca *entzun*, a pesar de serles muy familiar este digrama *tz* en vocablos como *arizen* o *hartzen, zuretzat...* y muchos otros. Todavía el pueblo en algunos lugares de BN se vale del vocablo *bantxut*, en el sentido de «alerta, aquí estoy», con que se responde a una llamada algo lejana; hay quien dice *mantxut*, y tal vez nadie se dé cuenta allí de que ese vocablo es diminutivo y contracción de *badantzut* «ya lo oigo».

E) Respecto de *sinetsi* o *sinistu* creer Mendiburu en su OTHOITZA, II, 312-1, dice muy bien: *eznazue zuek ez sinistuko ni* «no me creeréis a mí». Y este *a* nos hace incurrir en el solecismo *niri*, con su correspondiente flexión receptiva, a todos los vascos de hoy, por lo menos a los occidentales. Hoy decimos *eztidazue* (en B *ezteustazue*) *zuek sinetsiko* o *sinistuko niri* (*neri, eni*). Axular (GERO, 563-20) dice: *ni sinhetsi*

banendu, ezkinen egiteko hunetan izanen «si a mí me hubiera creído, no habiéramos estado (metidos) en esta labor». Hoy diríamos *niri sinistu baleust* o *balit...* En Aguirre (ERACUSALDIAC, I, 13-11) se lee: *aseñatu zitzaion Jaunari* en vez de *Jauna aseñatu zan*.

En algunos pueblos, por lo menos de B, se oye el mismo solecismo con el verbo *ikusi*. Se oye en ellos, p. ej., por «ha visto V. a mi padre» en vez de *¿ikusi dozu gure aita?, ¿ikusi dotsazu gure aitari?* No tengo noticia de que tal solecismo se lea en escritos, por lo menos de nuestros clásicos.

152. EMPLEO DE FLEXIONES OBJETIVAS POR RECEPTIVAS.— El benemérito príncipe Bonaparte, no sé en cuál de sus escritos, hizo constar (y circunscribiéndose creo a la región de San Sebastián) que en vez de flexiones receptivas como *berak neri eman dit* y *guri eman zigun* se oían ya *berak neri eman nau* y *guri eman ginduzen*. Este solecismo ha corrido por lo menos en toda la costa y allí donde todos sin excepción decíamos *berak niri esan deust* y *guri emon euskun*, hoy los jóvenes dicen: *berak niri esan nau* y *guri emon gaituzan*. Sin duda por lo moderno de su brote, en ninguno de los escritores citados en este Estudio se lee tan burdo solecismo.

153. Confusión, en el empleo de sus correspondientes flexiones, de *galde egin* y *galdetu, dei egin* y *deitu*. — Los dos primeros (*galde egin* y *dei egin*) piden dativo y flexiones receptivas; los segundos (*galdetu* y *deitu*) exigen acusativo y flexiones meramente objetivas. *Aitari galde egin nion* y *guri dei egin digute* son frases correctas, pero no *Aitari galdetu nion* y *guri deitu digute* por mucho que se oigan; pues lo correcto es decir: *Aita galdetu nuen* y *gu deitu gaituzte*. Son de Axular estas correctas locuciones:

Yondone Paulo bat deitu zuen bezala (GERO, 102-5) y *hunetakotzat deitu zuen* (Ibid., 121-17). En el Estudio acerca de MENDIBURUREN ADIZKIAK ETA IDAZTAN-KERA hecho en la Revista EUSKERA, (año IX) se dijo en la página 161, D): «Erderazko [que le llama, que le invoca] batean dio lapurtañak bezala, ederki, **deitzen duela** ta bi leño beraxeago, bizkai ta gipuzkeraz bezala, gaizki, **deitzen diola**. Lan onen lenengo atalean esan nuenez, Mendiburu *erëtoriku* andia zan ta gauza bat bi aldiz berdin esateari etzeritzaion eder. Onegatik erderazko Dios berak beti *Jangoiko* esanañen, bi aldiz itz au aipatu bear zuenetan, bigarënerako *Jainkoa* artzen zuen». Lardizabal, entre otras locuciones no correctas, trae esta: *Moisesek Jaunari galdetu zion* Moisés preguntó al Señor (TEST., 105-11) en vez de *Jaunari galde egin zion* o también de *Jauna galdetu zuen*.

154. *Etoñi bear naiz* por *etoñi bear dut* (*dot* o *det*) y *bizi nai gara* por *bizi nai dugu*.— Hablando de los modales de verbo infinitivo se dijo en el Texto lo siguiente (página 144-25):

«Entre los vocablos de su categoría gramatical hay tres que según sea transitivo o intransitivo el verbo por ellos modificado, así se valen de auxiliar transitivo o bien de intransitivo: *ekañi ãl du* ha podido traer y *etoñi ãl da* ha podido venir, *ezin edan izan du* no ha podido beber y *ezin erorí izan da* no ha podido caerse, *ekañi oi du* lo suele traer y *etoñi oi da* suele venir. Otros cinco — *bear*, *gogo*, *gura*, *nai* y *uste* — son esencialmente transitivos, pues su objeto está siempre fuera del sujeto: objeto real a veces, objeto verbal en otras. *Zerbait bear du* necesita algo y a ese *zerbait* corresponde tan pronto *sagar bat* una manzana como *ekañi* y *etoñi* traer y venir: *sagar bat bear du* necesita una manzana, *gaur ekañi bear du* necesita traerlo esta noche, *onera etoñi bear du* necesita venir acá. Lo mismo al *zerbait gura dogu* corresponden *sagar bat gura dogu* necesitamos una manzana, *geuk yan gura dogu* deseamos comerla nosotros, *yatera etoñi gura dogu* deseamos venir a comerla. Y a *zerbait*

nai nuen «quise yo algo» corresponden *ura nai nuen* «quería yo agua», *nonbait erosi* (1) *nai nuen* «quise comprarla en alguna parte», *edatera yoan nai nuen* «quise ir a beberla».

Es de *euskaldun barris* o *barrioides* decir o escribir *etofi bear naiz*, *ibili gura nintzan*, *yausi (erori) nai da gizon ori*. Hasta los escritores modernos no se halla en libro alguno, por lo menos del B, locución semejante. ¡Que *etofi*, *ibili* y *yausi* son intransitivos! Más lo son las cosas. La lógica, que es, más que la lengua misma, el norte de sus concepciones, les obliga a escribir *sagar bat bear naiz*, *sagar bat gura naiz*, *sagar bat nai naiz*. Si no están dispuestos a esto, digan y escriban, como han dicho y escrito todos aquellos que nos han precedido: *etofi bear dau*, *etofi gura dogu*, *edatera yoan nai dogu*. Sepan que, si no quieren ser lógicos, porque les repugna *sagar bat bear naiz*, al pueblo le repugna en el mismo grado la locución *etofi bear naiz*. Más respeto al pueblo, como se le guarda y se le ha guardado en todo país culto, es de absoluta necesidad, si queremos que la lengua adquiera vitalidad.

En el manuscrito original del TESTAMENTU ZARRECO ETA BERRICO... de Lardizabal aparecen correctamente expresadas locuciones formadas con estos modales de infinitivo; y el que después de sus días (el año 1887) lo publicó se permitió retocarlas. Vayan unos ejemplos: *Beti egon bear degula* del original salió como *gerala* (471-13), *irten nai izan etzueneko* transformado en *etzaneko* (140-8), y por *etzuten etofi nai izan* pusieron *etziran* (469-34) y donde Lardizabal dijo *bizi izan bearko zutela* el solecista puso *zirala* (129-12) y en lugar de *ibili nai izan zuen* del autor, su sucesor (llamémosle así) puso *ibili nai izan zan* (434-17).

155. ABUSO DEL TIEMPO FUTURO PARA EXPRESAR IDEAS DE CONJETURA. En el Texto, (pág. 261-12) se lee: «en vez de decir *es probablemente Fulano*, *sin duda es Zutano*, *es posible que sea Mengano* dicen *será Fulano*. Y lo peor del caso es que vascos que hablan a diario

(1) En el Texto se dijo por errata *erori*.

su lengua y aun muchísimos de los que la escriben, sin darse cuenta de que su lengua, tal como vive en su cerebro, es en esto prisionera de un romance, dicen *Urlia izango da* (como no digan, cometiendo otro barbarismo, *Urliak izan bear du* «debe ser Fulano»); y adiós *Urlia al da* y *Urlia edoda*, y *Urlia bideda* y *Urlia oteda* y ¿*Urlia dea?* y *Urlia da ausa* y *Urlia da agian* y *Urlia da ameneko* y *Urlia da arai*z y *Urlia da aurki* y *Urlia da bear bada* y *Urlia da naski*, *nauski*, *noski* o *noaski* y *Urlia da oiez* y *Urlia da uréan* y *Urlia da arean* y *Urlia da antza...* etc., etc.

En el Prólogo de PERNANDO AMEZKETAÑA se lee: *emen dijoazen guziak ere ez dira noski Pernauto'k esanak izango*. Sin más que borrar la última palabra se hubiera evitado el solecismo. Es uno de los castellanismos que más se oyen entre nosotros.

156. EMPLEO DE CONDICIONALES DE INDICATIVO PRESENTE POR LOS DE SUBJUNTIVO.—Axular dice: *baldin orduan hiltzen bagara* en vez de *hil bagadiz* (GERO, 565 - 13). Mendiburu en OTOITZ, I, 30-22, *zorioneko semea zu... egiten badezu... por egin badezazu*. Altube en su simpática obra ERDERISMOS (pág. 192) cita el solecismo *joaten banok oña* y añade «la precedente frase está calcada en el modismo castellano *si voy ahí*. El correspondiente euskérico es como sigue: *jjoan banakik joan!*» Al romance castellano le falta la expresión de ideas condicionales de subjuntivo presente. Otras conjunciones se avienen con este modo, no la conjunción condicional; pues aun siendo muy usuales las expresiones subjuntivas *cuando yo venga*, *para que yo venga...* etc., sin embargo no se oye decir «*si yo venga*», sino que para la expresión de tal idea se recurre a uno de estos dos medios: o al subjuntivo remoto, añadiendo un adverbio de presente «*si yo viniera ahora*», o bien al indicativo «*si yo vengo*». De aquí han nacido los solecismos antes citados *hiltzen bagara*, *joaten*

banok y *egiten badezu*. Para más detalles puede consultarse el Texto (pág. 80). Hay en Leizarraga un curioso texto que contiene dos locuciones condicionales, una incorrecta, correcta la otra: *beraz baldin eure oblazionean eramaiten baduk* (solecismo de *eraman badezak*) *aldarera eta han orhoit bahadi...* por lo mismo si en tu oblación lo llevas al altar y allí si te acuerdas... (Mat., V-23). Hoy es más corriente el solecismo *orhoitzen bahaiz*.

157. Este mismo abuso del indicativo se observa también, aunque menos veces y por menor número de escritores, con otros sufijos conjuntivos verbales, como *nean*, *netik*. Mendiburu incurre dos veces en este mismo solecismo al decir (OTORTZ, I, 143-25) *gizon egiteko nere ordua etortzen denean ta gizon egiten nazanean* cuando llegue mi hora de hacerme hombre y cuando me haga hombre; en vez de *nere ordua etofi dadinean* y *gizon egin nadinean*. Lardizabal traduce así la frase evangélica: «*dum jejunetis: barau egiten dezutenean* (TEST., 417-11) en vez de *barau egin dezazuenean*; y para traducir la idea de «cuando me levanten de la tierra todo lo haré mío» dice *luřetik jasotzen nautenean* en vez de *luřetik yaso nazatenean guzia niretuko det*, (Ibid. 468-20).

158. En Axular se leen varios ejemplos en que el modo consuetudinario o habitual aparece duplicado: *hartzaz mintzatzen ohi da eritasunean* de aquello suele hablar en la enfermedad (GERO, 216-14); *anhitz enganatzen ohi du ařatsaldeko urikimenduak* mucho suele engañar el arrepentimiento de la tarde (Ibid., 210-30). En B se expresa esta modalidad del verbo infinitivo o con el sufijo *-ten* o con el vocablo *oi*: *etorten da* y *etofi oi da*; pero nunca con los dos elementos simultáneamente. Bien mirado más que

de solecismo podría calificarse de geminación o de pleonasma esta manera duplicada de expresar las ideas habituales.

Parecido solecismo se lee en el núm. 368 de REFRADES Y SENTENCIAS: *Hotsailean urteiten daroa artzak lezerean*, en Hebrero: salir suele el oso de la cueva. La locución regular bizkaina sería *urteiten dau* o bien *urten daroa*. En otros dialectos: *irten doa*, hoy desusado, e *irtetzen du*.

Sucede lo mismo con las ideas potenciales: «puedo traerlo» decimos con *al*, o con el sufijo *-ke* y también con ambos, valiéndonos de geminación: 1.º *ekañ alduf*, 2.º *ekañ dezaket*, 3.º *ekañ al dezaket*. Puedo venir 1.º *etofñ al naiz*, 2.º *etofñ naite*, 3.º *etofñ al naite*. No puedo traer 1.º *ezin ekañ dut*, 2.º *eztezaket ekañ*, 3.º *ezin ekañ dezaket*. Esta geminación de ideas potenciales es muchísimo más usada que el de las habituales, cuyos ejemplos solo en Axular he podido recoger.

159. Valerse de un *si* por otro *si*, del *si* condicional (que es el prefijo *ba-*) por el *si* conjetural (que es el sufijo *-n*, diciendo p. ej. *eztakit etoñiko bada* por *eztakit etoñiko dan*. Este segundo *si* equivale a la conjunción «que», pues esa frase vale por «no sé si vendrá» o también «no sé que venga».

160. Confusión de la flexión auxiliar de subjuntivo *dakizula* (que a V. le sea...) con *dagizula*.—Lardizabal (TEST., 182-20) dice *Jaunak lagun dakizula* por *Jaunak lagun dagizula* que el Señor os dé su ayuda. Para el uso de *dakizula* es preciso valerse de *Jauna*. *Jauna lagun dakizula* que el Señor os sea favorable.

161. Abuso del elemento *tze*.—En el Texto (pág.

71 - 4) hablando del sufijo derivativo abstracto *te* se dice que su tema es siempre un verbo infinitivo y todo verbo infinitivo. Y se añade «según el elemento final del verbo, así se usa *te* o su variante *tze*. El dialecto B es el más refractario al uso de *tze*. En cambio varios de los otros dialectos abusan de él, pues nació del choque de *tu* y el derivativo *te*». Y añadido aquí: que de *gortu* y *gogortu*, *sartu* y *zartu*, en vez de *gortutea* y *gogortutea*, *sartutea* y *zartutea* de muchos bizkainos, salgan *gortzea* y *gogortzea*, *sartzea* y *zartzea*, muy bien. Pero que de *ekañi*, *etoñi*, *egañi* e *iragañi* en vez de *ekarten* y *etorten*, *igarteko* e *iragarteañen* saquen *ekartzen* y *etortzen*, *igartzeko* e *iragartzeañen*, no. Aun en Axular se leen frases como *eskean ibiltzeko* (GERO, 25-19) y *ethortzen garenean* (GERO, 98 - 24). En cambio Leizarraga trae frases como *ethortzen da ni baino bortitzago dena* (Marc., I-7), *iguzki-sartzean ekarten zerautzaten gaizki zeuden guziak* (Marc., I-32), *nola... ebiltzen baitaiz* (III, Joan, I-3) *ebiltzen eta iauzten zela* (Act., III-8), *nik ezarten baitut neure bizia* (Joan, X - 17)... etc. Hay un verbo — *irakuñi* — que entre los orientales se usa como derivado: *irakurtu*. Allí por lo mismo debe sonarles bien *irakurtzea*, *irakurtzeko*... etc. Hay otro verbo — *ezagun* — que hoy en todas partes se oye, como si fuera derivado, *ezagutu*. Cabe por tanto admitir como lógico el uso de *ezagutzen*, *ezagutzeko*... en vez de *ezaguten* y *ezaguteko*.

Que de *bildu* e *isildu*, *galdu* y *saldu*, en vez de *bilduten* e *isilduten*, *galduteko* y *salduteko* de muchos bizkainos, nazcan *biltzen* e *isiltzen*, *galtzeko* y *saltzeko*, muy bien. Pero que de *ibili* e *itzali*, como también del único verbo terminado en *l*, que es *il*, se saquen *ibiltzen*, *itzultzeko* e *iltzera*, no. Que de *añotu* y *osotu*, en vez de *añotutea* y *osotuteko* de muchos bizkainos, se haga uso de *añotzea* y *osotzeko*, muy

bien. Pero que de verbos como *yo, eio e igaro* se deduzcan *yotzea, eiotzen e igarotzera*, en vez de los normales *yotea, eioten e igarotera*, no.

162. Abuso del elemento epentético *t*.—Otra falsa analogía se observa en la formación de las flexiones verbales transitivas de segunda persona de plural, como *ekañi dezute* por *dezue* lo habéis traído, *eramman zenuten* por *zenuen* lo llevasteis, *zuek dakizute* por *dakizue* vosotros lo sabéis. La *t* de estas flexiones es anormal. Ha nacido por imitación de la *t* normal de tercera persona plural: *ekañi dute* lo han traído, *eramman zuten* lo llevaron, *dakite* lo saben ellos. De manera que ¿es normal la *t* de *ekañi dute, zuten y dakite*?— Normal — ¿Y anormal la de *ekañi dezute, zenuten y dakizute*?— Anormal — ¿Pruebas?— Luego vendrán. Ahora vayan unas muestras de flexiones normales de segunda y tercera plurales, tomadas de Axular y algún otro autor que demuestran la anormalidad que se observa en el dialecto central. *Eñan bezate bertzek nai dutena, baina nik diotsuet zuei eztagizuela neholatan ere juramenturik*. Digan otros lo que quieran, pero yo os digo a vosotros que no juréis en manera alguna (GERO, 252 - 12). *Iguriki zazue oraino aphur bat... yakin behar duzue* aguardad todavía un poco... debéis saber (GERO, 608-20). *¿Nork pentsatuko du zer eginen eta eñanen duten?* ¿quién pensará qué harán y dirán? (GERO, 609-1). Los dos ejemplos siguientes son de Joannateguy en su SAINDUEN BIZITZEA: *utz zazue* (segunda persona, sin la *t*) *nerekin duten* (tercera, con la *t*) *lanaren egitera* dejad que hagan el trabajo que tienen conmigo (187-19). *Yanen naute* (tercera persona, con la *t*) *eta iretsiko... eztaizuela* (segunda y sin ella) *gaitzi solas hau* me comerán y devorarán... que no os aflija esta palabra (182-14). Estos otros dos de Mendi-

buru en su OTOITZ - GAYAK: *Ezdituzue zuek zeren buruak kupideago?* No apreciáis vosotros más vuestras mismas personalidades? *¡Nonbait lan andia da zuek eskutarfean dakartzuen oraingo lana ta egitekoa!* es sin duda grande el trabajo y ocupación que autores modernos actualmente traéis entre manos (II, 290 - 32).

Ahora vienen las pruebas. Puede leerse en la Revista de la Academia, tomo VIII, pág. 70 a 90, un trabajo que lleva por título *La epentésis en la Conjugación Vasca*. En su párrafo 10 se dice que las vocales *a* y *e* (*a* en el dial. B por lo general) se posponen al tema verbal como elementos epentéticos, pero solo ante los elementos conjuntivos *n* y *la* con sus compuestos *nean*, *nez* o *naz*, *neko*, *netik*... etc. y *lako*, *lakoan*, *lako*z... como también ante la *n* de conjugación remota, que tal vez un tiempo haya sido también elemento conjuntivo». En el número 12 del mismo trabajo se dice: «todos nuestros autores se valen de alguna de esas epentéticas». Y a continuación se citan textos de Joaquín Lizarraga, Mendiburu, Schuchardt, Duvoisin, Uriarté, Inchauspe, Iturriaga y los colaboradores de Bonaparte en Aezkoa, Salazar y Roncal.

Esta unanimidad de escritores en todos los dialectos vascos (se dice a continuación) conforme con el uso de todos los pueblos, ha sido interrumpida en nuestros días por un innovador (Arana-Goiri), el mismo que dispuso la expulsión de la epentética *e* en la declinación, escribiendo, p. ejempl., *egunan* por *egunean*. El párrafo núm. 15 del mismo estudio dice: «¿habrá obrado el pueblo a ciegas al recurrir siempre a una de esas epentéticas entre los núcleos verbales y los sufijos conjuntivos? Claro es que el pueblo no se da cuenta de ello, ni nosotros mismos, a pesar de estar dedicados al estudio de estos lindísimos fenómenos lingüísticos, tampoco nos damos cuenta, al hablar, de

que haya en el mundo semánticas, ni eufonías, ni epéntesis. ¿Pero de dónde vendrá que el pueblo después de la *u* del núcleo recurra a esas epéntesis y nunca tras otras *u* de la conjugación? De *ekañi dugu* (*degu* o *dogu*) jamás saca *duguela*, *doguenean*, *deguenetik*. De *ekañi diozu* (*dozu* o *dezu*) para expresar la idea «que usted ha dicho» nadie dice *zuek esan* o *eñan dozuela*, sino *duzula* (*dozula* o *dezula*). (1) Esos conjuntivos, como se ve, no piden la *e* epentética tras cualquiera *u* sino tras la *u* del núcleo, cualquiera que sea el verbo; como en *azkeneraño dirauena* el que persevera hasta el fin (Aguirre, CONFESIO, 137-8), *miña urtez geroago ere zirauan* duraba aún mil años más tarde (Lard., TEST., 27-7), *egunoro zueri erakusten niarduen* me ocupaba diariamente (Ibid., 482 - 37).

163. Hoy el pueblo en dialecto G (párrafo 17 del mismo trabajo) propende por lo general a asimilar la epentética, oyéndose en casi todas partes *nuun* (algunos *noon*) por *nuan* o *nuen*, y *niñuun* por *nituan* o *nituen*, como también *zuun* o *zoon* por *zuen* y *ziñuun* por *zituen*. No sé si en tiempos de nuestros primeros escritores habrá mostrado el pueblo esta indolencia. Sabemos, sí, que por lo menos en nuestros días no se contenta con asimilar elementos epentéticos sino hasta el artículo mismo, cuando trae consigo algún elemento, sea el plural *k*, el inesivo *n* o algún otro. En muchos de esos lugares en que dicen *nuun*, *niñuun*, *zuun*, *ziñuun*, oímos también *goñiik* por *goñiak*, *gureen* por *gurean*... etc., etc. Si alguno, en vista de esa tendencia popular, por lo menos de nuestros días, prefiere el uso de las asimilaciones al de las tradicio-

(1) La *e* de *zuek esan duzuela* es elemento agente, no el epentético de que aquí se trata.

nales epentéticas, se vería también obligado a renunciar al uso del artículo en cien casos de indolente asimilación. Y más aun. Si alguien, tal vez por no tener los oídos bien abiertos a la lengua y no haberse podido habituar al lenguaje sano y hasta filosófico del pueblo, persistiera en escribir *esan zun, ekañi genun, ekañi zitun...* etc., debe renunciar a valerse de *t* en vez de *e* como agente de tercera persona de plural — *esan dute, zuten, zituzten* — porque esa *t* se metió ahí para distinguir la *e* que significa «ellos» de la *e* del singular meramente epentética.

Como se ha visto, la *u* del núcleo, por exigencia unánime del pueblo pide una epentética, por lo general *e*. Esta misma vocal tiene también acepción de agente de tercera persona plural, y para evitar esta confusión (claro que sin darse cuenta de ello) el mismo pueblo recurre a la *t* cuando se trata de flexión plural y dice *ekañi dutela* «que ellos lo han traído» dejando *ekañi duela* para significar que él lo ha traído, *eraman zutenean* ellos y *zuenean* él, *dakitelako* ellos y *dakielako* él.

Pero como la *u* que no sea de núcleo, según se ha indicado ya, como en *ekañi duzu*, no admite la epentética *e*, al decir *ekañi duzuela* esa *e* es siempre plural y no hay necesidad de recurrir a la *t*. Digamos pues, en GIPUZKERA OSOTUA, con Axular, Joannateguy, Mendiburu,..... etc., en sus respectivos dialecto o variedad, digamos *ekañi duzuela, eraman zenuen* y *dakizue*.

164. Tal vez más de un lector tenga la curiosidad de saber a qué obedece el hecho de que en Goyerrí de G no se oyen flexiones, ni aun de tercera persona, provistas de esa *t*. El pueblo, en efecto, dice allí *biak erosi due ta osorik ekañiko duela uste degu*, y no *erosi dute* ni *ekañiko dutela*. Esto se debe a que, como en algunas otras locuciones, siguen en la formación de estas flexiones al dialecto B, cuya epentética de

conjugación es *a*, por lo general: *dakiala*, *dagoanean*, *dakusana* (1). La *u* del auxiliar transitivo exige allí como epentética la vocal *a*, *esan duala*, *ekari zuanean*... etc. No haciendo uso de la *e* sino como elemento agente de tercera persona plural, no hay lugar a que se valgan de la *t* como en Beterri y los dialectos orientales.

Con los escritores de tiempos atrás, citados en la pág. 111, sigue al pueblo un notable escritor de nuestros días, miembro correspondiente de nuestra Corporación, el P. Policarpo de Iraizoz, en su linda obrita *ERIARENTZAKO LITURGIA*. Flexiones de segundas personas plurales sin la *t* epentética se ven en multitud de ejemplos, como *zuen buruak gora itzatzue*, pág. 5, lín. 13; *zuek ikusten duzueanean yakizue Yainkoaren yaurgoa urbil dala*, 5-18; *yakinarazi zaiozue Joani*, 6-9; *nik esaten dizuet*, 6-21; *ezagutzen eztuzuen bat*, 7-19... y en cien otros.

En los ejemplos siguientes se hace uso de dicha epentética, pues se trata de terceras personas. *Itsuak ikusten dute... goñak entzuten dute*, 6-10 y 11; *aiek aldegin zutenean*, 6-14; *gizaldeak ertsatzen zuten*, 55-7; *orobat esan zuten ikasle guziak*, 33-13; etc., etc.

(1) Los núcleos en *r* y *l* exigen *e*: *datofela*, *dakafena*, *dabilen bat*... etc. Y el núcleo del auxiliar *u* imita a la *u* de vocablos como *esku*, *zeru*, que convierten al artículo en *e*: *eskue*, *zerue*... *esan dabela* por el normal *dauala*, aunque hay no pocas flexiones suyas con *a*, como *gaituala*, *neban*, *genduan* o *geban*... etc., etc.



TERCERA PARTE

ARCAISMOS

CAPÍTULO I

ARCAISMOS LEXICALES

165. Los autores que más arcaismos lexicales nos ofrecen son sin duda el de REFRANES Y SENTENCIAS, Capanaga y Oihenart. Para su mejor inteligencia se distribuirán en arcaismos lexicales, derivativos y verbales. Quien haya leído el libro de los REFRANES, al ver en él, a pesar de ser bizkaino su lenguaje (con algo de otros dialectos), vocablos provistos de *h*, podría decir que en la clasificación propuesta habría que introducir también una sección de arcaismos prosódico-ortográficos. Pero seguramente esta letra no tenía valor alguno en labios de su autor, no era verdadera aspiración.

166. Para convencernos de ello fijémonos en los muchos vocablos que expone, tan pronto provistos como desprovistos de *h*. Por boca dice *ao* en los números (184, 337, 355,) *hao* (123, 176) y *haho* (372). Por abeja *erle* (núm. 5, 266) y *herle* (416).

Por asar *erre* (441) y *herre* (225). Por enemigo, en vez del bizkaino *arerio* del núm. 270, dice *etsai* (234) y *hetsai* (130). Por palabra, además del bizkaino *berba*, *itz* (170, 216) e *hitz* (374, 378). Por sangre *odol* (308, 237) y *hodol* (146). Por Febrero, en vez del bizkaino *zezeil*, dice *otsail* (89) y *hotsail* (323, 368). Por fama *ospe* (188, 507) y *hospe* (2, 107) Por zapato *oski* (275) y *hoski* (288). Por bienes *ondasun* (297, 433), *oasun* (484) y *hogasun* (161). Es posible que entre tantísimas erratas como contiene la obra haya alguna en esas tres variantes. Por lejos dice *urrin* (350) y *hurrin* (344); desde lejos *urrutirean* (327) y *hurrutirean* (147). Por año *urte* (292, 459) y *hurte* (43, 150, 151, 190, 231, 286, 321). Por cerca el arcaico *ur* (138) que hoy por lo general es *uré* y *hur* (250). Por agua *ur* (441, 465) y *hur* (217, 246, 472). Por señora principal *andra urena* (210) y *andra hurena* (317). Por cerdo *urde* (47, 59, 278, 414) y *hurde* (379). Por comprender *ulertu* (194) y *hulertu* (216, 285). Por vacío *utsean* (412), *hutsik* (333) y *hutsa* (469). El autor en vez de *ts* se valió de dos y a veces de una *s* en esas tres palabras.

Esta letra *h*, de haberle sonado, sin duda la hubiera usado siempre el paremiógrafo. Por lo mismo tal sección, si hubiera de ser expuesta, más bien que sección de arcaismos debiera en rigor ser llamada de anarquismos prosódico-ortográficos. Podríamos sí valernos de la *h* para distinguir dos acepciones muy distintas de un vocablo. Ya desde Larramendi escribimos *hura* «aquel» para distinguirlo de *ura* el agua. Así mismo podríamos escribir *hasi* servidor, *hari* sala, *hasto* fiador, *hedegi* quitar, *hirol* caduco para distinguirlos de *asi* comenzar, *ari* hilo, *asto* burro, *edegi* abrir e *iroi* estercolero.

Empecemos ya la sección de arcaismos lexicales. Los de REFRAINES Y SENTENCIAS, que son los más, no llevarán por lo general otra cita que el número de cada Proverbio.

167. A)

Abo o **abu** mortero, 72, el *zaphari* suletino. Constan los dos en el Diccionario. Se pusieron tal vez porque el autor creyera que el *abu* de *yo begi abuan asuna* (maje en el mortero la ortiga) pudiera venir de *abo*, como *besuan* de algunas variedades

dialectales viene de *beso*. Pero como de *gogo*, *gaxto* y *ardao* con el artículo deduce el escritor *gogo*, 63, *gaxtoak*, 42 y *ardaoa*, 28, debemos creer que el mortero es solo *abu*.

Alaune majada, 151. Tal vez sea contracción del roncalés *alagune*.

Alberdau regocijado, 482. ¿De *alper*? De origen románico según Schuchardt, (V. Gavel PHONÉTIQUE BASQUE, pág. 301.)

Alogadu alquilar, 388. Tal vez alienígena, de *ad-locare*.

Aldapa espalda de casa, 77. Tal vez el mismo *aldapa* cuesta, de varios dialectos.

Anbiola antigüedad, 32. ¿Será errata del tan oído *beinola*?

Andizuren honor. *Emaita andizuren*, *arzaitea mingari* el dar es honor, y el tomar causa dolor, 392. No consta en el Diccionario.

Andur ruina, 126.

Anker cruel, 12. El autor escribió con *m*. Sin duda es una errata.

Arbindu estrechar. *Lañak lañitzen*, *gitxiak arbindzen* lo demasiado acongoja, lo poco estrecha, 260. No se citó en el Diccionario sin duda por creerlo sinónimo del *arbindu* apurarse, de varios lugares de B.

Aren tercero, más propiamente que tercio, 376.

Añi (tu) reñir. *Unaiok ari zitean*, *gastaeok agir zitean* los pastores riñeron, los quesos aparecieron, 52. No se citó en el Diccionario por suponer (y tal vez sea cierto) errata de *erí(tu)*, como puede deducirse de *ergari* que se expondrá luego.

Hari sala, 119. En la HISTORIA DE BIZCAYA, de Labayru (Tom. I, pág. 850) consta que este vocablo significaba zaguán en Bergara, según la Sociedad de Amigos del País. Se conserva en los vocablos *etsari* sala, vestíbulo (B-bañika-maruri) actualmente

en uso y que no consta en el Diccionario; y *elizari* pórtico, que forma parte de una hermosa canción popular de Aezkoa, que bajo el título de *San Martinen ataria* figura en la Revista EUSKERA VIII, pág. 248; y este mismo *atari* portal o átrio, existente en muchos dialectos. Literalmente significan sala de la casa, del templo y de la puerta.

Hasi servidor, 126.

Askaldu merendar, 161. Viene de *askari* merienda (contracción de *aʔaskari*) usada hoy en BN-s y R. Estos dos vocablos se oyen en BN también significando almorzar y almuerzo.

Hasto fiador, 249.

Atsedan apagar, 399.

Audiaka presumiendo, 48.

Auzkin pleitista, 75. Hoy en varios dialectos corre *auzilari* y parece más propio.

Azaga postrimería, en el sentido de término; no en el teológico de novísimo, 302.

Azañi atrevido, 383. Del latín *ausare* (W. Meyer-Lübke INTRODUCCIÓN A LA LINGÜÍSTICA ROMANCE, página 235).

168. B)

Barazkaldu comer (al mediodía). *Gosaldu, barazkaldu, askaldu ta afaldu, ta hogasuna* (¿errata de *ondasuna*?) *galdu*. Almorzar, comer, merendar y cenar y perder los haberes (161). No sé cómo se me escapó al escribir el Diccionario. Hoy, fuera de Zuberoa en que se dice *barazkaldu*, se oye en todas partes su contracción *bazkaldu*.

El vocablo *barazkari* (cuya contracción es el *bazkari* moderno) se lee también en los refranes de Garibay: *goiz saltsa otza, berandu barazkaria* «temprano el ruido de la salsa, tarde la comida». (Urquijo, EL REFRANERO VASCO, pág. 4).

Basoi montaraz, 522. *Andrea soloi, hurdea* (*burdea* por errata) *basoi* la mujer heredadiega, el puerco montañero. No consta en el Diccionario.

Beatu sepultar (Capanaga y Micoleta).

Beralan de la misma manera, 333. Es el suletino *berhala*. Así como con los pronombres demostrativos *au, ori* y *a* nos valemos de uno u otro intensivos *ber* y *xe* (*berau* y *auxe, berori* y *orixe, bera* y *axe*, en cambio con los adverbios de modo *onela, oñela, ala* u *onelan, oñelan* y *alan* solo nos valemos, en nuestros días, del segundo intensivo (en B alterado en *txe*): *onelaxe, oñelaxe* y *alaxe; onelantxe, oñelantxe* y *alantxe*. Jamás he oído de nadie *beronelan, beroñelan* y el *beralan* de los REFRANES. En el tomo I del REFRANERO VASCO de nuestro caro compañero Urquijo figura en una endecha de Garibay un *berala* «de la misma manera» mal sustituido en el Memorial por *bezala, oñetako lur au jabilt ikara, lau aragiok berean berala*: la tierra de los pies me tiembla, las cuatro carnes (es decir, brazos y piernas) en ella (en la tierra) de la misma manera (pág. XXXVI-10).

Bese abarca, 24. (1) El original dice *behse*. No sé si sonaría *betse* a los oídos del autor, pues aunque ordinariamente se vale de *s* o *ss* para denotar *ts*, a veces se valió de combinaciones curiosísimas, como de *bicshsz* por *bits*, *eshseco* por *etseko* y *ocshso* por *otso*.

Belorita royo, pino albar (*rollo* del original parece haber sido errata o ser arcaísmo castellano) 196.

Bezuza regalo, 55. Después de la publicación del Diccionario oí este vocablo de labios de un labrador de Zenarruza (B) en sentido de provisión: *aurtengo*

(1) Según W. Meyer Lübke en su LINGÜÍSTICA ROMANCE, pág. 75, es voz germánica *hōsa* de la cual proceden el ital. *uosa*, el ant. fr. *huese*, el esp. ant. *huesa* «bota alla».

bezuzäa (*bezuzä* y el artículo) *baukagu* ya tenemos provisión de este año. El labrador se refería a provisión de manzanas.

Bidarien porte. *Baři ertunak bidarientik ez* la mala noticia sin porte (120). Parece traducción de «lo del caminante» *bidari*, voz usada aún hoy en el Roncal.

Biortu tornarse. *Hutsik datořena beralan biortu* el que vacío viene de la misma manera se torna (333).

Burkide colega (295). Es voz arcaica ya en B, usual en BN-s, R y S. En el Diccionario, por errata, se dijo que es el núm. 35. Vendrá de *burdikide* cónyuge (y no de matrimonio, sino de yugo carretil y de fatigas).

Burustu acometer. *Azteřietan dago ta burustuko đat* está escarbando y acometer se me ha (424). Hoy por *azteřietan* «escarbando» decimos en B *aztertzen*, *aztertuten* y *azterketan*.

169. D)

Daguenil Agosto, 28. En el Diccionario se puso por equivocación *dagenil* fundado en que el *daguenil* del original no tiene diéresis. Es sin duda aféresis de *udaguenil* mes del fin de verano, de otoño. Alguien en nuestros días lo transformó en *dagonil*. Conforme a su criterio el otoño (*udaguena*) sería saya veraniega (*udagona*).

Dindi gota, 94. Es variante de *tindi* (B). *Dindi* en acepción de «moquita», publicado ya el Diccionario, oí en Basaburúa.

Donari galardón, 265. Tal vez provenga del latino *donum*.

170. E)

Ebiloki andariego, movedizo (471). Parece errata de *ebilkoi*, como se usa en R, aunque es verdad que también en el núm. 5 se lee *aři ebilokiak oroldirik ez*.

Sería más bien simple metátesis de *ebilko*? Este proverbio parece traducción de «piedra movediza, nunca moho la cobija» que se lee en el DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE ESPASA, tomo XXI, pág. 459.

Hedegi quitar, sin duda como el lat. *distendere* arrancar. *Azeri nañua edegi, baia azturak ez*. «A la zorra se le quita el cuero, pero las costumbres no». (PROV., LIX de Garibay, c. 79). Este vocablo figura en el Diccionario como leído en Añibarro.

Eisar o **exar(tu)** arar. *Ni il ezkerro bere, idiok exar daie*, «aun después de muerto yo los bueyes ararán», 452. *Eisa* o *eixa* por arado se usa en B.

Egun hoy, durante el día. Es voz arcaica en los dialectos occidentales. Se lee en viejos autores. Capanaga (37-9) dice *egun iguzu* «dadnosle hoy». Garibay (Cc., 79, en el Prov., 54) *Edrigu de Villandran, egun eben (emen) eta biar an* «Rodrigo de Villandrán, hoy aquí y mañana allí». Barrutia (EUSKALZALE, I, 414, 2), dice: *neure egungo lapufetea* «mi robo de hoy».

Egipide obligación, 215.

Ekix en adelante, 331.

Ekosari haba, 413. Lo trae también Oihenart. Como legumbre se oye aún en B.

Eñi ganado, rebaño, 235, 384. Se oye hoy este este vocablo en R y S.

Emai dádiva. *Esku onerean emai ona* «de buena mano buena dádiva, 175.

Endore alcalde, 73.

Enzindu fiar, 536.

Eraile matador, asesino, 227. Aún Micoleta trae este vocablo. Mogel dice *erale*. En nuestros días ha vuelto a usarse, pero haciéndole venir de un *erail*, que de haber existido formaría como derivado no *eraile* sino *erailtzaile*. Su primitivo es el vocablo siguiente.

Eran matar. *Otsailgo euriak eraiten dituz onzoriak* «lluvias de Febrero mata a los logreros», 89,

Erioak erezan (parece contracción de *eran ezan*) *Butroeko alabea Plenzian* «el tártago mató a la hija de Butrón en Plenzia», 167. *Iak, emak, erak ta zegiok trankart* «hiérele, dale, mátale y no le hagas falsía», 272.

Erasun locura, 76. Es también de Micoleta este vocablo, según se vé en el Diccionario. Hoy en B *ero* es fatuo y *zoro* loco. Por locura se dice *zorotasun*.

Ereiaro sazón de sembrar, 330,

Ergari origen de riña, discordante. *Egia ergaria* «la verdad causa riña», 291. *Etse utsa ergari* «la casa vacía causa de riña, 443.

Eredizea mueble. ¿Del ant. provenzal *arrezar* «aderezar», o del castellano *arreo*? (v. Meyer Lübke, LINGÜÍSTICA ROMANCE, pág. 78). *Nagiak eredizea do-loña* «el perezoso, mueble ruín», 90. O la traducción debiera ser «los perezosos» o el *naguiac* del original es errata de *nagui* (*nagia*).

Erin purgar, 100.

Ertun desdichado, desagradable. *Bari ertunak bidarienik ez* «la mala nueva sin porte», 120. En el Diccionario, por error, se le da el núm. 14. *Bari ertuna lelengo enzuna* «la nueva desdichada la primera vida», 408, no el 416 del Diccionario.

Eskeki colgajo, 197.

Eskerga difícil. *Ukaondo ur da, baia mun egi-ten eskerga* «cerca está el codo, mas difícil de besar, 250. Este vocablo figura en el Diccionario y es popular con acepciones de enorme o desmedido e ingrato.

Eskondu alcanzar. *Itxadonik txoria eskondu nei* «esperando alcanzaría al pájaro, 457.

Esugi morder. Var. de *usegi, usigi* (B), 372.

Esuro derramar, verter, 353, 420.

Etsajaun duende, 497. Literalmente es señor de casa. En el Diccionario se pregunta si este vocablo «duende» del autor no será errata de «dueño».

Eugi tener, 164. También se lee en Capanaga y en un proverbio (XXII, Cc., 79) de Garibay: *ez eugia gorde uts* «el pobre (el que no tiene) puro guardador; como también en Barrutia. Es arcaísmo de *euki*. Esta terminación *gi* es muy bizkaina, por *ki* de otros dialectos; como en *edegi* abrir, *usegi* morder, *ebagi* cortar... y los arcaismos bizkainos *izegi* arder e *irazegi* encender (1).

Ezkur. Es arcaico por su significación. En casi todos los dialectos se oye en significación de bellota. En el libro de REFRANES vale por árbol: 182, 197, 198, 432. En cambio *aretx* o *aritz* es bellota aquí, 37, 109.

171. F)

Farata presuntuoso, vanaglorioso, 48, 134.

172. G)

Gabiarotz macero, 62.

Gaitu afligir, 162.

Gaiztoto o *geiztoto* (*gaxtoto*, *gextoto*) malamente, 341, 342.

Garatzazal colmado, 527.

Galduro malamente, perdidamente, 353.

Galendu escarmentarse. 299.

Gardi parecer, opinión, 503. En Lemona se oye por querencia, tendencia natural.

Geben vedado, 209.

Geren deshonra, 24.

Gogaiera pensamiento, 395. *Goizera* (*goxera*) mañana, 439.

Gomontzaile acomodador, 496. Románico, de *commodare*.

(1) El *irizigi* enardecer de B-1 es sin duda degeneración de *irazegi*.

Gudu (no *guda* como hoy se dice), guerra, 7, 21, 165, 283.

Guen telaraña, 238. ¿Errata o metátesis de *geun*? (v. Diccionario).

Gurenda victoria, 308.

Guri manteca, 513. También se usa en BN y S.

Crisol turma, testículo, 39, 115.

173. I)

Iaibal infructuoso, 321.

Iakindun sabio (más bien culto), 200.

Iaraunsi heredar, 319.

Iáraigi seguir, 341. En 440 dice *yañain*. Hoy *yañaitu* en B.

Iarugi encontrar, 341.

Ibarjaun merino, lit. señor de la vega, 347.

Ideko igual, 403. En B se oye todavía mucho, pero en sentido de proporcionado, del mismo rango y en Aránkudiaga en el de coetáneo.

Igini entender. *Auntza igarota oñatza agiri; bataak dagiana, bestek igini* «pasada la cabra descúbrese la pisada, lo que hace uno otro lo entiende, 418.

Iira o *jira* regocijo, 48.

Inartxi envidia, 110.

Induska hozar, 379.

Iolas regocijo, 206.

Iopu siervo, 286, súbdito, 292.

Iratxo fantasma, 301.

Iradu de prisa, 83.

Irazi exprimir, 301.

Irígau gruñidor, 482.

Hirol calduco, 185.

Iskilu arma, 7. En el 404 por *iskiluai* «a las armas» dice *iskilosai*, que parece ser errata.

Itxadon por *itxaron* esperar, 60.

Izpitzatu renegar, 370.

174. K)

Kaina niebla, 447.

Kirol regocijo, 63, 116.

Koikari sobradísimo. *Etsajaunen saria ezta ain koikari zein dirudi* «la dádiva del duende no es tan sobradísima como parece, 497.

175. L)

Labio rabicorto, 14.

Lander pobre, 265.

Laztan izan amar, 55.

Lauzatu tejado. Litr. enlosado; pues parece que viene del bajo latín *lausa* losa.

Lelo canción, 515.

Leusindu halagar, 205.

Lupari atolladero, 367.

176. M)

Maker contrahecho, 290.

Maña joya, 504.

Marka barca, nao, 415. Como de banco *manku*, de bolsa *moltsa*... (1).

Matrazu birote, 51, 228, 485.

Maurtu desierto, 36.

Mergatz desabrido, 518.

Miñte peste, 169.

Motel tartamudo, 170.

177. N)

Narea linaje, 303. Se usa en Orozko (B).

(1) Véase la nota de la pág. 934 del CANCIONERO POPULAR VASCO.

178. O)

Oasun bienes, 484. ¿No será errata? En el núm. 161 dice *hogasun* y en los números 297 y 453 *ondasun*.

Ogen engaño, 243.

Ojan desierto, 338. En el núm. 36 le llama *maurtu*.

On ua (*hon hua*) consejo, 153.

Oneretxi 1.º amante, 242. — 2.º aficionado, 327. — 3.º amar (B-arc). — 4.º amor (Micoleta, 34-18). Su significación literal es «parecer bien, reputar por bueno», al contrario de *gatxeretxi* odiar, literal «parecer mal, reputar por malo». **Gatx ze erexkeok inori ta emak berea edozeini** «no quieras mal a nadie y da a cada uno lo suyo», 312.

Oñatu cansarse, 365.

Oñon 1.º porfía, 19. — 2.º hablando, 179.

Ontzoeri logrero, usurero, 89. En las Ordenanzas de Lequeitio se habla de *onzoneros*. Eran usureros que prestaban dinero al 11 por ciento.

Ontzori innecesario. Como se dice en el Diccionario tal vez sea errata de *ontzoeri* usurero y el proverbio en que consta, núm. 244, esté mal traducido.

Oparin necesidad, 75, 244. En el núm. 78 se lee *opan* y en el 140 *oparain*, sin duda por errata.

Opeil Abril, 129, 416. En el 266 se lee *ope*.

Ora perro. Muy usual en los dialectos orientales, arcaico en B. Se lee en los REFRANES, 86, 246, 377 y otros. *Txakur* sólo en 482.

Oro todo, todos. También muy usado en dialectos orientales y arcaico en B. Se lee en los números 92, 170, 198, 223, 245, 256... etc.

Orzifu sepultar, 93. Sin duda tomado de otro dialecto. Capanaga y Micoleta se valían de *beatu*.

Oski zapato, 275, 288. ¿Es arcaísmo en B? o el autor lo tomó del dialecto S?

Ospe (a veces con *h*) fama, 2; 107, 188.

Ostendu atrasarse, 144. Aun hoy se dice en B en acepción de ocultarse.

Ostu esconder, 405. En sentido de robar es voz corriente entre los vascos occidentales.

Ozpin vinagre, 267. Muy corriente en otros dialectos, arcaico en B.

179. P)

Palagadu prestar, 389.

Peñau ermitaño, 419. En el 220 es *pañau*.

Posako forzado, 377. ¿No vendrá del latín?

180. R)

-rean. De este sufijo arcaico bizkaino se habla en el Diccionario y con mayor extensión en el Texto (pág. 322-4...) Se dice allí que Micoleta distinguió de alguna manera los dos ablativos de seres inanimados: *rean* hoy desusado y *ti* (que decía él) o *tik*, traduciendo el primero como «de» y el segundo como «por». Otro tanto hizo el autor de REFRAINES Y SENTENCIAS: *otsoen aorean* de la boca del lobo (337) y *aoti beroezak labea ta zaña* por la boca caliente el horno y el viejo (355). *Ardi bat doean lekuti oro* por el lugar do va una oveja todas (223) y puede leerse también *ertzeti* por la orilla (316), *baeti* por cedazo (426). El sufijo declinativo *rean* figura con muchísimos temas, como *etse* (82), *esku* (176), *aretx* (279), *gatz* (273), *birapo*, (219), *ori* en *karkax oretarean* de esa aljaba (o carcaj) (228), *zeru* (238) y *oilar* en *Oiloak biraporean arautzea ta ez oilarerean* la gallina del popo (será papo) el huevo no del gallo (219). Es muy posible que el sufijo haya sido *ean* (como se ve en *gatzean gatzean baia ez Ibarguengorean*, núm. 273) y que se le haya fosilizado la consonante epentética *r*, de tanto valerse de ella tras vocales. Esto ha sucedido con el directivo *a*, que de tanto decir *etxera*, *zerura*... se ha convertido para muchos en *ra*, p. e., de *Burgosera*, *Madridera* por *Burgosa*, *Madrida*.

No hay en esta obra un solo ejemplo de unión de dos ablativos, como en *etxereanik*, *goizereanik* y *zerureanik* del Texto. En los dos ejemplos *urütirean dakus* ve de lejos (327) y *hurütirean boluara* de lejos al molino (147) el *ti* no es sufijo de ablativo, sino simplemente sílaba final del vocablo guipuzkoano

urúti; del cual hizo uso como también de los bizkainos *urín* (350) y *urún* (344).

En el Texto (322-27) después de afirmar que las desinencias de casos locativos, tratándose de seres animados reclama la presencia del infijo *gan*: *aitagana*, *aitagandik*... etc., se pregunta ¿el ablativo arcaico *rean* lo habrá exigido también? Se habrán dicho *niganean*, *aitaganean*... correspondientes a los actuales *nigandik* o *niganik*, *aitagandik* o *aitaganik*? Ni rastro he podido descubrir hasta ahora. En REFRANES hay datos para creer que no se habrán usado nunca esos *niganean* y *aitaganean*; pues tratándose del ablativo de seres animados no se vale de esta desinencia *rean*, sino del moderno *ik* precedido del infijo *gan*. **Hordiaganik** *enzindu ze egik arean* de borracho no fies nada (355), *naztauenak* (por *nai eztauenak*) *ogenik*, *iñes begi gextoaganik* quien no quiere engaño haga huída del perverso (245), *narea onaganik ezta gauza gaxorik* de buen linaje no hay cosa perversa (303). Hay si un *oilaárean* por *oilaárganik* antes citado; pero es creíble se haya valido de él por rimar con *biraporean*.

Aun se conserva este sufijo arcaico en los vocablos lequeitianos *poparean aizea* de la popa el viento y *alboreango* pulmonía, *burureango* jaqueca, *estereango* enterocolitis y en el guerniqués *sabelereango* disentería. Hay también un lindo proverbio mundaqués que he oído cien veces de boca de mi madre: *norean arean, aritza zozpalerean* de dónde, de allí, de la astilla el roble. Hay una canción popular (villancico) oída a una anciana de Morga, diálogo de la Sagrada Familia, que dice: *Josepe ¿norean zatoz?* — *María, érotarean*... Josef ¿de dónde vienes? María, del molino.

181. S)

Saru obero. *Saruk bat uste, tresnatzen dauenak beste* uno piensa el obero, otro quien le apareja, 335. Dificiles de entender son esos *Saru* (en actividad *Saruk*) y «obero» aun escrito como hoy, overo.

Sai buitrrera, 361.

Sasitu escardar, 236.

Sei var. del bizkaino actual *sein* «niño», 55...

Sendari gallardía, 87.

Soloi heredadiego, 522.

Supita proverbio, 32.

Sufantzean al amor de la lumbre, 323.

182. T)

Tako para, 82. Sufijo convertido en nombre. *Takok deroat dodana neure etxerean zeizara* para (es decir, un proyecto) me lleva lo que tengo de mi casa al mercado.

Tilista lenteja, 50. Hoy *txilista*.

-**ti** por. Véanse los ejemplos de *aoti*, *baeli*... expuestos al tratar de *-rean*.

-**fo** modal, del vocablo arcaico *gaxtoto*, 341 y su variante *gextoto* malamente, 342.

Trankart engaño, 49, 272.

Triska danza, 79.

183. TX)

Txabur corto, 29, 487. ¿Será errata de *labur*? (Este se lee en el 59).

Txamaratila cabezón, 168.

Txantxar arrapiezo, 168.

Txiologa mesón, taberna, 487.

Txiribogin tabernero, 373.

Txiro pobre, 3, 76, 314. En nuestros días se vuelve a hacer uso de él.

184. U)

Ubera vado, 299.

Unai pastor, 52. Es arcaico en varios dialectos.

Ur cerca, 250. Hoy, fuera de algún vocablo como *lagun urko* prójimo, decimos *urfe*.

Urtigi arrojar, 405. También lo usan Capanaga y Micoleta. En R se usa su correspondiente *urtiki*. Hoy nos valemos de *yaurtigi* y *yaurtiki*, como también del contraído *yaurti*.

Ustrail vasija, 45.

Uzafu ahuyentar, 165. Hoy decimos *uxatu*.

185. Z)

Zajagauzi dejativo, perezoso, 506.

Zeia mercado, 33, 82, 253. Tal vez sea *zexa*. El autor escribe *zeja*.

Zelai plaza, 241.

Zenzun seso, 289, entendimiento, 7.

Zinbot desperdiciado, 259.

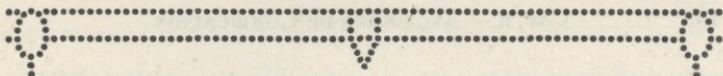
Zitaldu ensuciar, 47.

Zitel pusilánime, 21.

Zirol zapatero. *Zitel zirola ¿nok gudura aroa?* Pusilánime zapatero ¿quién te lleva a la guerra? 21.

Es posible que el original castellano le haya hecho incurrir en ese pequeño solecismo sintéctico de poner el adjetivo *zitel* antes del sustantivo *zirol*. *Arotz dinean zirola, oski gitxi uratu doa* cuando el zapatero se hace carpintero, pocos zapatos se desgarrarán, 275.

Zozkerea la suerte. Será *zozkera* con el artículo, 67.



CAPÍTULO II

ARCAISMOS DE CONJUGACION

Los arcaismos referentes a flexiones verbales

186. Serán expuestos por orden alfabético de sus respectivos infinitivos. Es muy posible que no pocas de estas flexiones que se leen en viejos autores no hayan sido jamás populares, especialmente las que forman parte de proverbios.

Ebaki cortar. *Ganibet berbatek debaka ogia ta erhia* un mismo cuchillo «corta» el pan y el dedo. Oihenart, Prov., 179.

187. **Edatsi** hablar. *Zer ere zugati, nigati bailedaske isterbegiak* cualquier cosa que contra vos y contra mi «diga» el enemigo. Oih, pág. 173-2.

188. **Edeki** (o *eden?*) abrir, quitar. *Eñoia haz ezak, begiak dedezak* cría cuervo, te arrancará los ojos (Oih, Prov., 152). *Zu zara Yainkoaren Ama, gaitzen zama genter dedetezuna* Vos sois la Madre de Dios que a las gentes quitáis el peso de los males, (Oih., pág. 197, lín. 6.) También en el CANCIONERO DE

BARBIERI, texto bizkaino, vemos la flexión negativa *zedazu* (sin duda contracción de *zeedazu* y metátesis de *ezedazu*) no me abras.

189. **Edin.** Aunque sus flexiones de imperativo subjuntivo, hipotéticas y potenciales se usan mucho aun hoy entre nosotros, las de indicativo remoto, que tanto se leen en Oihenart, Leizarraga y algún otro autor, son ya completamente arcaicas. Tales, por ejemplo, *ehortz(i) zedin* fué enterrado (Oih., Prov., 137), *egin zedin* se hizo (278), *zahar(tu) nendin* me envejecí (705), *bat(u) nendin* me encontré (392)... y muchas más.

190. **Edoki** expulsar. *Etxoiloak basoiloa zedokan* la gallina doméstica expulsó a la gallina silvestre (Oih., Prov., 172).

191. **Eduki** tener. Parece más razonable su uso que el de su contracción *euki*. Aun Axular y Mendiburu, además de escritores más antiguos, se valen constantemente de su *d* en todas sus flexiones. Son del primero las siguientes: *segur bezala dadukat* (GERO, 71 - 5); *eztadukagu deusez ere konturik* (28 - 4); *lo gozo batek bezala azpian nendukaten* (47 - 25), *aztorea eskuan dadukazunean* (46 - 22), etc. De Mendiburu son estas otras: *naduka* (OTOITZ, II, 88-15), *nadukazu* (I, 46-1), *nadukatenak* (I, 45-32), *daduka* (I, 19 - 9), *dadukagu* (I, 107 - 1), *daduzkat* (I, 28 - 36), *daduzkatzu* (I, 45-26) *nedukan* (I, 45-34), *zedukaten* (I, 56-1), y muchísimas más.

De Oihenart sólo se citaron dos: *bere etxea beirez dadukanak estalirik, ezpeza aurtik berzerenera hañirik* (PROV., 92) y *edukan eure athea ertsirik ten* (mujer) cerrada tu puerta (PROV., 573).

192. **Egin**. Aparte de su acepción bizkaina de imperativo, subjuntivo y potencial, correspondiente al auxiliar *ezan* de otros dialectos, en su propia significación de «hacer» se lee hasta en viejos autores de dialectos occidentales. Barrutia (*EUSKALZALE*, I, 415-5) dice *ots begi danbolinak* suene o haga ruido el tamboril y *begizkorik eztegitzen* para que no os haga mal de ojo (*Ibid.*, I, 414-50). Micoleta dice: *euria badagi bere* por si lloviera (25-2). *Begi mugaz* hágalo a tiempo (*AXUL.*, GERO, 210-25). *Agur dagioten* para que le hagan reverencia (*Mend.*, *JES.*, 376-22), *dagiala* hágalo él (*Mend.*, *OTOITZ*, 238-26). Aguirre en su *CONFESIO*, 370-2, dice **dagigun ongia** hagamos el bien y *eřegu degiozuen nigatik* para que le hagáis oración por mí. Las siguientes frases son de Ubillos: *ezin dagikegu gaur onik* (141-6) *ez dagigula juramenturik* (173-19), *ez degiola besteri beretzat nai ezlukeana* (14-22). *Irunsi nagi* devóreme (*Barrutia*, *EUSKALZALE*, I, 412-12). *Begizkorik eztegitzen*, *bular-txorean isegi* colgaremos del pechito para que no os hagan aojo (*Barrutia*, *Ibid.*, 414-50). *Ots begi danbolinak* suene, lit. haga ruido el tamboril (*Barrutia*, *Ibid.*, 415-5).

193. **Egon** estar. Aunque en general el pueblo G dice *nao*, *ao*, *dao* (pues sólo en Bidania y Orio oí *nago*, *ago*, *dago*) los escritores no apelan a tales contracciones y no hay necesidad de insistir en ello. Ahora hay otra contracción en sus flexiones de plural, seguida de permutación que consiste en convertir *ago* en *au*; pues *gaude*, *zaude* y *daude* vienen de las normales *gagode*, *zagode* y *dagode*. Su sílaba final es un indicio de pluralidad objetiva que sustituye a *z* y figura también en otro verbo, en el *izan*; formando sus flexiones plurales *gerade*, *zarade* y *dirade*, *ginaden* y *zinaden*. Y así como hay solo dos pueblos,

entre los veintitantos por mi recorridos, en que se oyen las citadas flexiones singulares, no conozco ni uno solo en que se conserven *gagode*, *zagode* y *dagode*; y solo he conseguido dar con su existencia en dos lindas producciones arrancadas del pueblo; que son: *Gabon gaberako ikuskizuna* o «Acto para la noche buena» del escribano mondragonés Barrutia, publicado en EUSKALZALE a fines del año de 1897; y la canción de danza, linda, aunque larguísima, mezcla de los dialectos B y G, que empieza con estas palabras: *Ardaoak parau gaitu kantari*. Dice el primer documento (pág. 415 - 68): *ezta posible eztaodela ene lagunak ordirik* no es posible que no estén borrachos mis compañeros. El segundo (CANCIONERO POPULAR VASCO de Azkue, pág. 290), dice: *Betor ardo eta gagodezan alegere*.

Solo se trata aquí de dar a conocer al lector el desarrollo de nuestra lengua en lo que podamos alcanzar de los pocos datos que nos suministra nuestra pobre literatura; pero no de proponer la sustitución de las flexiones, corrientes desde hace mucho tiempo, *gaude*, *zaude* y *daude* por esas que siglos atrás estuvieron en uso y murieron.

194. **Egotzi** arrojar. Solo he podido recoger dos ejemplos: uno de Oihenart (Prov., 33), *añaika ahuntzari, agozke kapañari* sigue a la cabra, te arrojará al zarzal. No parece popular este proverbio, pues el uso de *kapañari* (motivado sin duda por la rima) es un enorme solecismo.

También en el Prov. 14 de Sauguis figura la flexión *bahiagozke*.

195. **Ekin**. Además de las cinco acepciones con que salió este vocablo en el Diccionario tiene también la de «dedicarse» (parecida a la primera), como se ve

en este lindo y viejo modismo mundaqués, que después oí también en Andikona de Berriz y Olaeta de Aramayona: *ementxe naukazu zeri nakio* aquí me tiene usted sin saber qué hacer, lit. a qué me dedico. Pueden leerse en el Diccionario ejemplos tomados de Axular, Moguel y libro de REFRANES. Es también de Axular esta frase: *aitzinean duzuiño zakitza* obrad mientras los tenéis delante (GERO, 153-16). En REFRANES Y SENTENCIAS, núm. 411, se lee: *akio beti betsegiaren ezneren* continúa siempre de la leche de vaca con cría de dos años.

196. Eman. Conjuga mucho este verbo Oihenart en flexiones como *emak* (PROV., 132, 500) *emadan* (pág. 141-7), *eztemala* (PROV., 598, 599, 617), *dematza* (PROV., 28), *demadan* (PROV., 139) y *emok* (PROV., 313, 514). En vista de esta última podría decirse que aun hoy son corrientes en el dial. B flexiones como *emoik* da tú y *emoiok* dáselo. Pero estas dos no son otra cosa que contracciones, tan usuales en imperativo, de los grupos verbales *emon egik* y *emon egiok*; como son *esaik* de *esan egik* y *esaiok* de *esan egiok*, *edaik* y *edaizu* de *edan egik* y *edan egizu*.

Hay, sí, por lo menos un autor guipuzkoano, Aguirre el de las PLÁTICAS, que se vale hasta tres veces de la flexión de subjuntivo *demagun* en sentido de «supongamos» (PLAT., 33-8, 73-29, 115-7).

Entre las muchas flexiones que de este verbo se registran en Leizarraga se citarán sólo tres: *ezpade-mate* si no lo dan (I, Cor., XIV, 7), *bemo* dáselo a él (Mat., V, 42), *lemon* para que se lo diese (Mat., XIV, 22). Como dije, creo que Schuchardt, esta *o* (elemento receptivo de las dos últimas flexiones y de varias otras como *emozue*, *demon*, *demontzat*, *demola...* del mismo Leizarraga), parece haber sido la causa de que en los dialectos B y R el infinitivo *eman* pasase a ser *emon*.

Son también curiosas, y no arcaicas, flexiones de un verbo cuyo infinitivo *in* no se oye (de él se hablará en el § 229), tales como *Indazu zure laguntza* dadme vuestro auxilio (Aguirre, CONF., 275 - 7) y *Jainkoak dizula egun on* (Aguirre, CONF., 281 - 14). El pueblo mismo, en G hace mucho uso de *Jainkoak digula* y *dizula*. En B se oyen en su lugar *daigula* y *daizula*, contracciones evidentes de *dagigula* y *dagizula*, que confirman la hipótesis de que este *in* en realidad no es otra cosa que *egin*. Hasta los latinos dieron a su *agere* la acepción de *dare*, como en *gratias agamus Domino Deo nostro*.

197. **Entzun.** Vayan cuatro curiosas advertencias acerca de este verbo: 1.^a, que los autores antiguos lo escribían siempre sin la *t* (*enzun*), a pesar de valerse de *tz* en muchos otros vocablos, como *utzi*, *artza...* etc. Véanse más abajo dos curiosos textos de Axular y Leizarraga.

2.^a Frases que hoy se usan en dativo, como *entzun deust*; en la generación anterior se usaban con acusativo: *entzun nau*. Innumerables veces habré oído en familia la linda frase *ni nantzuenak* los que a mí me oyen. Claro está que así como decimos *ikusi nau* me ha visto a mí mismo y *belarria ikusi daust* o *dit* me ha visto la oreja, es lógico que se diga *entzun nau* cuando uno mismo ha sido oído y *zenbait entzun daust* o *entzun dit* me ha oído algo. En el Diccionario, sin cita de autor (tal vez sea Moguel) figura la locución bizkaina *entzun nagi konfesinoian* que hoy decimos impropriamente *entzun beist* (se entiende *niri*). Axular dice: *enzun gaitzan* que nos oiga (GERO, 151-18) y Leizarraga *enzun gaitzak othoi gu ere* oídnos, por favor, también a nosotros (OTOHITZA, 5-15). *Hoña nola entzun nauen* he ahí cómo me ha oído (Joannateguy, SAINDUEN, 224-12).

3.^a Hubo un tiempo y no lejano en que así como muchos franceses reservan su *ouir* (latino *audire*) para cuando hablan de la Misa y se valen de *entendre* por oír (1), así fuera del dialecto B los más se valen de *aditu* (entender) en lugar de *entzun* cuando no se trata del santo sacrificio. Hoy mismo, a pesar de que los escritores del dial. G hacen mucho uso de *entzun*, el pueblo unánimemente en vez del B *entzuik*, contracción de *entzun egik*, dice *aizak* (contracción de *adi zak*) en significación de «oye».

4.^a Autores guipuzcoanos como Mendiburu, Aguirre y Ubillos, que se valieron de flexiones de verbos como *ikusí*, *yardun*, *etzan* y que el pueblo en su dialecto ya no conjuga, no se valen sin embargo de flexiones de este verbo *entzun*. Queda en la Baja Navarra una locución curiosa, flexión de este verbo, de la cual se valen sin darse, creo, cuenta de su verdadera significación. Es *bantxut*, contracción y diminutivo de *badantzut* «ya oígo», que dice uno cuando alguien le llama desde alguna distancia, como queriendo indicar algo así como «presente». En vez de ese *bantxut* en B se usó mucho en un tiempo *zeatsaiñ*, contracción de *zer atsegin* lit. «qué deseas». pero, lo mismo que *bantxut* en BN, lo decía el pueblo sin darse cuenta de los elementos de la locución. Otra linda locución bizkaina, que he oído mucho de mis mayores, es o fué *oraintxe dantzut* que vale por «es la primera noticia que tengo»; lit. ahora mismo lo oígo. Una sola flexión de este verbo se lee en REFRAINES Y SENTENCIAS: *seiak danzuana eskaratzean* lo que oye el niño en el hogar, (núm. 238). Hay unos pocos ejemplos en Lardizabal: *guziok dantzugula* oyendo todos nosotros (TEST., 220-21), *beste guziak*.

(1) Littré en su FAMOSO DICTIONNAIRE dice: *il serait bien utile de remettre en usage oyant, et de dire en oyant, au lieu de en entendant, qui est si désagréable à l'oreille.*

dantzutela oyéndolo todos los demás (Ibid., 219-33).

198. Erahatzi hacer olvidar. *Gaitza gaitzagoak derahatza* lo peor hace olvidar lo malo (Oih., Prov., 174).

199. Eragin obligar. *Gaitz deritzanak iri deraidik* el que te odia te hará reír (Oih., Prov., 176). *Arotzak ez lan daidik ez deraidik* el huésped ni trabaja ni te hace trabajar. (Prov., 37).

200. Eragon ocuparse (B - a - g - o). *Bolaka daragoiogu* estamos jugando a los bolos. *Eduñari b(ad)eragoio* sigue nevando.

201. Eragotzi hacer echar. *Aráiña eta arotza heren egunak karatzez kanpora deragotza* al pescado y al huésped el tercer día los arroja afuera por hedor, (Oih., Prov., 34). (1)

202. Erakutsi mostrar, hacer ver. Oihenart en sus poesías expone estas cinco flexiones: *derakuskegu* lo mostraremos (pág. 227-16), *derakustano* mientras muestra (191-6), *derakuskunok* los que lo mostramos (193-6), *erakutsu* mostradlo (169-4, 175-3), *erakustazu* mostrádmelo (229-17). Y en dos de sus PROVERBIOS la linda flexión de futuro *derakuske* lo mostrará (329 y 498). Escritores bizkainos hicieron uso de varias otras. *Darakuskuz* nos los muestra (Olaechea, 164-19), *berak darakusdan biziera ona* la vida buena que él me muestra (Añib., Esku., 63-5), *darakutsun legez* como os muestra (Ibid., 16-7), *darakus* manifiesta (Añib., Cur., 144).

203. Erakafi. Son también de Oihenart estas cuatro flexiones: *Mintzatzeak sobera nerakarke gal-*

(1) El convidado y la pesca a los tres días apesta.

tzera el hablar demasiado me atraería a la perdición, (PROV., 317). *Erakañak* atrae tú, (PROV., 251). *Dera-karzke* los atraerá (pág. 197-9). *Narakarzuno* mientras me atraéis (pág. 225-3).

204. Eran matar. *Erak* mata, (Oih., PROV., 30). Esta misma flexión se lee en el núm. 272 de REFRANES Y SENTENCIAS: *Yak, emak, erak eta zegiok trankart*. Hiérole, dale, mátale y no le hagas falsía.

205. Éran decir. Son de Oihenart *zeñana* el que lo decía (PROV., 8), *deñanean* cuando lo diga (PROV., 191), *eñadak* dime, varón, (PROV., 149), *eñadan* dime, hembra (PROV., 23), *eñakok* díselo, (PROV., 621), *neñake* yo lo diría, (pág. 161-22), *ezteñazket* no puedo decirlos (145-15), *ezteñala* no digas, (PROV., 569), *zeñatzanak* los que decía, (pág. 211-12).

El hecho de que escritores de dialectos occidentales no conjuguen su variante *esan* obedece sin duda a que se valen de un verbo, cuyo infinitivo no se oye ni se lee, y equivale a *eñan* o *esan*; pues en vez de *dasat*, *dasak*, *dasan*, *dasa*, corren entre nosotros *diot*, *diok*, *dion* y *dio* con sus variantes *dinot*, *dinok*..., etc. Hay en Oihenart una flexión lindísima que ni se oye ni se lee entre nosotros: *isterbegiak bihotsa* dígaselo el enemigo (pág. 163-12), su variante *bizkaina binotso* tiene el inconveniente de que también significa «ya le mana» como contracción de *badinotso*.

206. Eratzan recostar, lit. hacer que otro yazga. Dechepare (33-23) dice *besoan daratza* le recuesta en el brazo. En Axular, por lo menos dos veces se lee *¿zer aratza?* qué te tumba? (GERO., 34-27, 70-29). Barrutia, escribano del siglo XVIII, en su GABON GABERAKO IKUSKIZUNA dice: *kumearen ordeaz pesebrean*

daratza le recuesta en el pesebre en vez de en la cuna (EUSKALZALE, I, 414 - 24).

207. Erasan. Aparte de varias acepciones con que figura en el Diccionario, Lardizabal en su TESTAMENTU se vale de él en sentido de «decir». *Edozein gauza zuen kontra darasaten* para que digan cualquier cosa contra vosotros (413-7), *zerasaten* decían, (437-9), *eskuak ezari ziozkaten*, *zerasatela* le echaron las manos diciéndole (566-30). Según Ithurry GRAMMAIRE BASQUE, entre autores laboritanos más bien que «decir» significa «charlar», *jàser*.

Es muy parecido el verbo *erautsi* hablar, de la que solo he podido recoger tres flexiones entre autores guipuzcoanos y ninguna en el pueblo. *Euskeraz darauskizunean* cuando habláis en vascuence (Ubillos, 3 - 12). *Ezdezazula esan askok darausten bezala* no digáis como muchos hablan, (Aguirre, CONFESIO., 335-2). *Mingain gaiztoak darauste* hablan malas lenguas (Ibid., 243-23).

Y se parece el bizkaino *irautsi*: *dirautsat* se lo digo... etc., que puede verse en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, pág. 706.

208. Eratzi bajar. Se lee en Oihenart (página 163-10): *buru edeñeko adatsa laxurik baderatza* ya le baja suelta la cabellera de su hermosa cabeza.

209. Erauntsi golpear, sonar... etc. *Eta zihorukaldiz zerauntsaten* y le molía a golpes de vara (Leiz., YOAN, XIX-3). *zeinuak deraunsano* mientras suena la campana (Oih., PROV., 433).

210. Erori caerse. *Thu exatua zeruan gora begithartera derora* saliva lanzada cielo arriba cae al rostro (Oih., PROV., 673). *Esteiari izan denari bethi-*

ere, on derorkona hanitz zaio, apur badere al que siempre ha sido miserable el bien que le cae es mucho, aunque sea poco (PROV. 692).

211. Erosi comprar, redimir. *Garaziren gaitza Behorlegik derosa* el mal de Garazi (provincia bajo-nabarra) lo redime (la aldea de Behorlegi (Oih., PROV., 180). *Duhulathez neroske* con montones de dinero lo compraría yo (Oih., pág. 143-5). *Ezazauenak erosala* quien no te conoce que te compre (REFRANES, número 101).

212. Eskatu pedir. Se cita aquí este verbo, no para exponer flexiones suyas que tal vez ni hayan existido, sino para exponer el curioso arcaísmo de su significación. Hoy lo usamos como verbo transitivo, y no así en tiempos atrás. *Eska zeakio* (metátesis de *ezakio*) *daukanari ta bai on deriztanari* no pidas al que tiene y sí al que bien te quiere (REFRANES, número 257). Hoy decimos *ezegiok eskatu*. En R aún en nuestros días se usa como intransitivo. *Kortaz gurtan nazalarik, naro eskatan naz gore Jainari* acordándome de usted pido con frecuencia a nuestro Señor (de una carta de Mendigacha al autor de estas líneas). Son de Leizarraga los tres siguientes textos: *eskatzen aizen ogiaz* con el pan que pides (OTHOITZA, 75-2). *nola eskatzen atzaio* como le pides (Ibid., 75-8) y *eska zaitetzte* pedid (Mat., VII-7). En ¿Micoleta? por el actual *zer eskatzen dozu* se lee *zer eske zara* qué pedís.

213. Etsi reputar. Se leen en Oihenart *on hetsak adiskidea* ama (tenle por bueno) al amigo (PROVERBIOS, 112), *gutietsak handikeria* desprecia (ten por poco) la vanidad (PROV., 618). *Otsoak zer baitetsa otsemak donhetsa* lo que hace (?) el lobo agrada a la loba

(PROV., 390). Esta última flexión, por su incorrección, no parece popular; pues el verbo no es *onhetsi*, como ahí parece. La flexión lógica es *on detsa*. Del verbo *eritzi*, casi sinónimo de *etsi*, acompañado de este *on*, dice el mismo Oihenart (pág. 127-20) *on eztaritzozunai*, que conforme a la flexión en cuestión debiera decirse *eztoneritzozunai*.

214. Etxeki agarrar. *Atxeka* agárrale (Oih., PROV., 139), *datxekonean* cuando le agarra, (PROV., 672 y pág. 205-10), *banatxeko* si me agarro (página 125 - 4), *datxekana* lo que le agarra (Axul., GERO, 443 - 25), *bere bekhatuei datxetenean* cuando está asido a sus pecados (Ibid., 60-12). Leizarraga entre otras trae estas dos curiosas flexiones de imperativo: *gatxetzan* adhirámonos a ellos y *zatxetzate* adheríos.

Entre escritores guipuzcoanos es más bien *itxeki*. Son de Mendiburu las flexiones *ditxexkon* (OTOITZ, III, 154 - 15), *zitxekola* (Ibid., II, 78 - 6). De Aguirre (CONF., 54 - 19) *gorputz biziari ditxeozkanak* las que se adhieren al cuerpo vivo. De Lardizabal *aldare-ertzari zitxekala egon zan* estuvo agarrando a la esquina del altar (TEST., 228-5). Por este *zitxekala* (*zitxekan* + *la*) dice tan pronto *zitxokan* (Ibid., 233 - 18) como *zitxeokan* (Ibid., 345 - 30).

215. Etzan yacer. *Atzi lo* yace tú dormido (Oih., PROV., 119). Flexiones de este verbo se leen no pocas en autores guipuzcoanos de tiempos atrás: aun con sus curiosas acepciones de «constar» y «consistir». Hoy solo en Amezketa me dijeron que les sonaban sus flexiones *natza*, *atza*, *datza*, *gautza*, *zautza*, *zauzte* y *dautza*. Ubillos dice *ogei ta seigaren ofian datzan bezala* como consta en la hoja 26 (pág., 169-7) y *dautsan bezala* como constan (Ibid., 172-21). Las si-

güentes son de Mendiburu: *sutan datzanak* (OIOITZ, I, 231 - 31), *lo zautza* (I, 249-3), *zetzan* (III, 110 - 21), *zeutzan* (II, 275 - 22), *letzake* (I, 19 - 9) y *geuntzazke* (III, 344 - 22). De Lardizabal: *Auña zetzan estalpe-gainean* sobre el establo en que yacía el Niño (TEST., 400-28), *oiean datzana irakori* levantar al que yace en la cama (Ibib., 424-2), *kiskaltzen natza* (455-22), *su-gařetan zetzala* (455-17).

216. Eutsi asir. Se conjuga muy poco aun en B. *Autso*, *Txordon*, *artz oři ten*, Ordoño, a ese oso (REFRANES, núm. 422). *Autso*, *Perutxo*, *urde oři* agárrale, Pedrito, a ese cerdo (Garibay, pág. 139 - 26). Es muy usada por el pueblo la flexión imperativa *beutso*, en sentido de «tenga vuesa merced», y aún más *eutsi* «tenga usted, tome», como también *alkaři dautsela* «asiéndose uno a otro» y la locución popular *egunak egunari eztautso* cambia mucho el tiempo, lit. el día no agarra al día. En Aguirre (CONF., 257-13) se lee: *mats-adařak ezin eman dezake fruturik zepari ezdauskiola* la rama del viñedo no puede producir frutos no asiéndose a la cepa. Son más recomendables para el GIPUZKERA OSOTUA las flexiones de su sinónimo *etxeki*.

217. Ezagun conocer. Hoy en infinitivo se usa casi exclusivamente deformado en *ezagutu*. Se usan muy poco sus flexiones y sólo en B y siempre con elisión de *g*. *Ezazauenak erosaala* quien no te conoce que te compre (REFRANES, núm. 101). Moguel en su PERU ABARCA se valió de estas flexiones: *nazaude* me conocen (195-13), *gazauezanak* los que nos conocen (205-13), *etzazauz* no os conoce (117-6), *etzazaudaz* no os conozco (55-25), *etzazaudana* el que no conozco (153-15). De Añibarro es *dazaugun* para que conozcamos (KURUTZE, 97). De Uriarte *dazauz* los

conoce (MAIATZ, 99-3) y *ez dazaudan bat* uno a quien no conozco (Ibib., 20-17). Oihenart trae algunas flexiones, siempre sin la elisión de la *g*: *ezaguzu* conoced (pág. 197-23), *diezaguk*, familiar de *dezagu* conoce (PROV., 162), *dezaguzke* puede conocerlos (PROV., 374) y *ezaguke* por *ezazaguke* en el PROV., 424: *zalduna, egik semea duke: ezaguke* caballero, haz a tu hijo duque, no te conocerá. Tampoco hizo uso de la elisión Leizarraga en las suyas: *nazaguk* me conoces (Joan, I-48), *badazagut* yo lo conozco, *badazaguzki* los conoce (Luc., XVI-15), *nezaguala* conociéndolo yo (Luc., XXII - 34), etc.

218. Yaiki levantarse. *Haik ortik* levántate de ahí (Axul., GERO., 70-30).

219. Yaitsi bajar. *Badaitso* ya le cae (Oihen., pág. 163 - 11). *Hire gaitza eztuk net gaitza, hire auzoaren beharira ezpadaitsa* tu mal no es verdadero mal, si no llega al oído de tu vecino (PROV., 239).

220. Yaiaiki seguir. *Inuñari aiaio* sigue a la hormiga (REFRANES, núm. 183). Las ocho flexiones siguientes son de Oihenart: *dañalist* (PROV., 17), *dañaiskonak* (PROV., 116), *dañaiiko* (PROV., 136), *dañaikala* (PROV., 555), *añaiika* síguele (PROV., 33), *dañaik* te sigue (PROV., 303), *ezpadañaik* (PROV., 520), *beñaiio* sígale (PROV., 663). En el dial. G, aunque hoy el pueblo, excepción hecha de Legazpia y Zegama, ha olvidado sus flexiones, leense no pocas en sus viejos autores. Son de Aguirre en su libro PLATICAC las siguientes: *dañaikan* (I, 126-16), *dañaikio* (I, 126-17), *dañaizkala* (I, 452-35) y *nañaikala* (I, 31-22). Estas son de Lardizabal en su TESTAMENTU: *dañaizkion* (37-32), *etzeñaiikiena* (173 - 36), *gañaizkion* (60 - 1), *zeñaizkiola* (72 - 2) *beñaiakit* (441 - 30), *niri dañaiakit*

(404 - 28) *zeñakiola* (43 - 6). De las muchas de Mendiburu solo citaré *etsaien bat baleñakit bezala* como si me siguiera algún enemigo (OTOITZ-GAIAK, I, 249 - 37).

221. Yardun ocuparse. Se conjuga mucho en B y en un tiempo aun en G, Aguirre en CONFESIO, 155-3 dice: *onela diardue jokoan* así se ocupan en jugar. En Ubillos se lee: *lan onetan diardugula* acupándonos en buenas labores (174-7) y *bekaturako tentatzen diarduenak* los que se ocupan en tentar para el pecado (9-2). Lardizabal escribió *elean ziarduela* estando él hablando (TEST., 439-6), *zuei erakusten ziarduen* (448-37), *garbiketari ziardun* (140-32), *ziarduten ots andiak egiten* (144-20), *anaiak ziardutela* (57-22). Este verbo es por lo general *yarduki* en los escritos de Mendiburu, aunque también se valió de alguna que otra flexión sin ese elemento *ki* en su núcleo. *Diardukatela* (OTOITZ, I, 256-23), *diardukazula* (I, 263-7) y *zertan diarduten* (II, 129-17), *Jainkoarekin diardutenak* (JES., 117-7), *asko diarduenak* el que mucho se ocupa (JES., 121-2). También Joaquín Lizarraga se valió de este verbo en sentido de tratar de hablar. El texto de San Juan, III-31, *Qui est de terra, de terra est et de terra loquitur* lo traduce así: *Luñekoa dena, luñetik da ta luñaz darduka*.

222. También se leen en Yoannateguy flexiones correspondientes a *yarduki*.

223. Yauretsi adorar. *Jainkotan bat huts iauretsak* en dioses adora a uno solo (Oih., pág. 191 - 10).

224. Igaro pasar. *Digaran artean ez urteagatik gasorik esan* hasta que sea pasado no digas mal del año (REFRANES, 231).

225. Igoñi enviar. *Hark nigofa hunen zuri eraitera* aquél me envía a deciros esto (Oih., página 197-11). Esta flexión parece hija de una rima, con el precedente verso: *ezin Jainkoaz zara izofa*.

226. Ikusi ver. Antes, hasta entre escritores guipuzcoanos se usaban mucho sus flexiones, tales como estas de Lardizabal: *dakus* lo ve (TEST., 499-11), *dakuski* los ve (499-12), *dakuskif* los veo (32-13), *dakuskun* veámoslo (399-30), *zekusaten* lo veían (1-16), *zekuskiten* los veían (122-37).

Aguirre en su CONFESIO dice: *edozeinek dakus* cualquiera lo ve (331-16), *dakuskun bada* (pues veámoslo (110-3), *bazenekus* si lo viérais (101-5) y en PLATICAC se lee *nork eztakus* quién no lo ve (I, 11-1). Ubillos dice: *zorigaiztoan dakuskun bezala* como lo vemos desgraciadamente (3-20). Hay una flexión que Aguirre en CONF., 342-24 dice como los bizkainos *dakutsu* lo véis; Lardizabal (TEST., 28-3) *dakusu* y Mendiburu *dakusazu* (OTOITZ, I, 3-32). Es del último la lindísima flexión. ¡*nork lekusken!* ¡quién pudiera verlo! (OTOITZ, I, 159-16, I, 162-20).

Flexiones bizkainas en número de once puede verlas el lector en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, página 700. Son de Oihenart *ezakus* no te vé (PROV., 153) y *eztakusana* el que no ve (PROV., 298). *Beste gauza lekuske* vería otra cosa (REFRANES, 145).

227. Ikuzi lavar. *Esku batak dikuzke bertzea, biek begitartea* una mano lava la otra, las dos el rostro (Oih., PROV., 157). Esta flexión parece creación del autor, pues es raro que del verbo *ikusi* nazcan las populares, provistas de *a*: *dakus*, *nakus*, *akus*... etc. y de *ikuzi* no nazcan *dakuz*, *nakuz* y *akuz*, a no ser que el primer *a* venga de *ekusi*.

228. *Imini poner. Damindan sabela betez betez* ponga yo el vientre de lleno en lleno (REFRANES, número 99).

229. *In dar.* Sucede con este verbo lo que con *edin, ezan e iro*. Su infinitivo no se usa. Su núcleo es *i* en flexiones *iguk* danoslo, *iguzu* dadnoslo vos, *bida* deme él. Con este elemento *d* por lo general surge la *n* que no sé si es la *n* del núcleo o una *n* asémica que surge también en varias flexiones de otros verbos: como *yo ninduan* me pegó, *nindoayen* de Aezkoa por *ninoan* B yo iba. *Indak* dámelo e *indazu* dadmelo. De estas flexiones son muy usuales *iguk, iguzu, indak e indazu*. La otra sólo he visto en este ejemplo de Joaquín Lizarraga (Evangelio de San Juan, IV-15): *Jauna, bida niri ur gortaik* Señor, deme vuesa merced de esa agua. Este auxiliar sólo se usa en imperativo.

230. *Inhardetsi* responder. *Herenak zinhardetsana* lo que la tercera respondía (Oih., pág. 241-17)

231. *Inotsi* manar, más bien fluír. Solo en Lau-dio, Morga y Mundaka he oído la locución *euriari dinotso* sigue lloviendo, lit., le fluye a la lluvia. También dicen *badinotso* y algunos su contracción *binotso* ya le fluye.

232. *Yoan* en sentido de «soler». Es muy bizkaino y también de Oihenart. En el libro de REFRANES y SENTENCIAS se lee *doa* significando «se suele», en los números 61, 94, 107, 123, 155, 166, 176, 275, 353, 360, 481 y 499. *Bethegiz zoñoa lehertu doa* llenando demasiado suele quebrarse el saco (Oih., PROV., 511). *Urhe - gakhooz athe guziak ireki doaz* con llave de oro se abren todas las puertas (Prov., 466).

Y consta asimismo en varios otros proverbios del mismo autor.

Oihenart hizo también uso del verbo bizkaino *eroan* llevar, variante de *eraman*, pero no en sentido de «soler», *seroretara zautan gogoa, ezteietara aizeak naroa* tenía mi inclinación a las monjas, el viento me lleva a las bodas (PROV., 530). El autor de REFRADES Y SENTENCIAS se vale de él, aun en la segunda acepción, en varios números: 79, 210, 238, 264, 368 y 480.

233. *Itxegi* agarrar. V. *Etxeki* y *atxiki*.

234. *Iro*. Es desconocido su infinitivo. Van Eys en su GRAMMAIRE COMPARÉE DES DIALECTES BASQUES página 358 y siguientes, emite la opinión de que viene del bizkaino *eroan*, de suerte que la flexión de *desegin ahal dirot* puedo destruirlo (Leiz., Mat.; XXVI - 61) tendría por origen *daroaket*. Pero este elemento *iro* es siempre auxiliar y sólo de ideas futuras o potenciales, mientras que, por lo menos en nuestros días, *eroan* acompañando a otro verbo denota siempre idea habitual presente. No conozco un solo ejemplo, ni de uso popular actual ni de texto de viejos autores en que, p. ej., *egin daroat* signifique como *egin dirot* lo haré, sino siempre «suelo hacerlo». No sé si en tiempo de Oihenart, pero por lo menos modernamente el pueblo suletino elide la *r* suave de entre vocales en toda clase de vocablos, por lo cual ya no se oyen allí estas flexiones enteras. Son de Oihenart las siguientes flexiones: *insaur duenak iateko aurkit diro hafi hausteko* quien tiene nueces para comer, hallará piedra para romperlas (PROV., 279). *Bat diro* encontrará (162). *Bera diro* puede ablandar (378). *Ikas diro* puede aprender (544). *Iratzar iro* te despertará (119). *Enirozu ediren* no me hallaríais (352). Es muy curiosa la forma familiar del PROV., 233: *higu dudanz gaitz*

diostana sinets ziroiat, nahiz barhana (1) el mal que me dices de aquel a quien aborrezco lo crearé, aunque sea extraño. Como también lo es la mal llamada respetuosa, contenida en esta su locución: *ur-xortak, ardura arduratuz, haña zilo zirozu* la gota de agua, repetida con frecuencia, puede agujerear la piedra (pág. 101-12) *gutta cavat lapidem non vi sed semper cadendo* (Prov. latino clásico).

Como habrá advertido el lector, en todas estas flexiones y en las expuestas por los tres autores de gramática suletina, falta la partícula *ke*, indicadora de futurición o potencialidad.

Sucede con este curioso auxiliar *iro* lo que con el auxiliar bizkaino *egin* (*ezan* de otros dialectos) y el verbo *izan*: que el pueblo y con él viejos autores omiten muchas veces sus respectivas partículas de futuración *ke* y *te*. Ya el futuro de *izan* solo se usa en Zuberoa.

Son del libro de REFRAINES Y SENTENCIAS los siguientes textos: *zagokez exilik eta enzun eztaizu* (por *eztagikezu*) *gextorik* callando estaréis y mal no oiréis (núm. 18). *Idaro daik* por *dagikek* hallarás (336). *Emon deiat* por *dagikeat* te lo daré (40) *Il eikek ta il aie* (por *agikee*) *ta ire erailea il daie* (por *dagikee* matar le has y matar te han y a tu matador matarán (227). Hoy mismo decimos flexiones como *ezin lei* por *legike* o *ledite*.

Futuros sin *te* del verbo *izan*. *Ax* (por *aiz*) *adinon* sé acomodado *ta axa on* por *aizate on* y serás bueno (31). *Ire ideaz ezkon adi ta axa* (por *aizate*) *ondo beti* cástate con tu igual y serás siempre bien (240). Alguna vez el PAREMIÓLOGO se valió de la misma flexión futura sin elidir la partícula indicadora, como en

(1) De este vocablo se dice en el Diccionario que tal vez sea errata de *bakhana*.

ezaun adi ta axate (aizate) ondo bizi conócete y serás de bien vivir (158).

¿Ya que este elemento *iro* no parece tener relación con el verbo *eroan*, tendrá alguna con el elemento receptivo *ra* examinado en el Texto, página 565? Da lugar a flexiones como *utzi derautan hazienda haur* esta hacienda que me ha dejado (Axul., GERO., 245-15), *¿egur hori nork drauku hautsiko?* ¿quién nos despedazará esa leña? (Oih., PROV., 231).

235. *Izan* ser (haber, tener, solar).

Como se dice en el Texto (658-41) hoy no conjugamos su imperativo. Sólo en viejos autores se leen estas flexiones: **naizan** sea yo (¿Micoleta?) **aiz adiñon** sé acomodado (REFRANES, núm. 24), **biz** sea (Micoleta, 25-33), **garean gu on beti** seamos nosotros siempre buenos (REFRANES, núm. 103), **zara zuek** sed vosotros (Micoleta, pág. 8), **bira** sean (Ibid.)

También se registran estas flexiones en viejos autores de otros dialectos, como son Leizarraga, Oiñenart y Axular. El primero conjuga las segundas personas, como si fueran de primer grado, con una *n* final. **Aizen adiskide** sé amigo, reconcílate (MAT., 5-25), **zareten bada zuek perfekt** sed, pues, vosotros perfectos (MAT., V-48). En cambio Ohienart dice, como Micoleta, *aiz* y no el anormal *aizen*. **Aiz kortes guziekin** sé cortés con todos (PROV., 543). En las terceras personas dicen los tres *biz* y *bira*, como los arriba expuestos. **Biz zuen hitza bai bai** sea vuestra palabra sí sí (Leiz., MAT., V-37) **Bere ahal dena, ezipiz bertzeren** quien es capaz de sí mismo, no sea de otros (Oih., PROV., 91). **Bada biz hala, zuk diozun bezala** pues sea así, como vos decís (Axul., GERO., 152-23). **Bira zuen geruneak gerikatuak** estén vuestros lomos atados (Leiz., Luc., X II-35). **Bira gure behar** sean necesitados de nosotros (Oih.,

(*Yaraituko da*).